



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA
ÁREA DE LA EDUCACIÓN, EL ARTE Y LA COMUNICACIÓN
CARRERA DE LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

TÍTULO

LA NEGRITUD EN LA OBRA *JUYUNGO* DE ADALBERTO ORTIZ

Tesis previa a la obtención del grado de
Licenciado en Ciencias de la Educación.
Mención: Lengua Castellana y Literatura.

Autor: Víctor Ricardo Gonzaga Vergara

Director: Dr. José Pío Ruilova Pineda Mg. Sc.

LOJA - ECUADOR

2016

CERTIFICACIÓN

Dr. JOSÉ PÍO RUILOVA PINEDA Mg. Sc., DOCENTE DE LA CARRERA DE LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA DEL ÁREA DE LA EDUCACIÓN, EL ARTE Y LA COMUNICACIÓN DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA

CERTIFICA:

Haber dirigido, asesorado, revisado y orientado con pertinencia y rigurosidad científica en todas sus partes, en concordancia con el mandato del Art.139 del Reglamento de Régimen académico de la Universidad Nacional de Loja, el desarrollo de la Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Educación, Mención: Lengua Castellana y Literatura, titulada: **LA NEGRITUD EN LA OBRA JUYUNGO DE ADALBERTO ORTIZ**, de autoría Sr. **Víctor Ricardo Gonzaga Vergara**. El informe reúne los requisitos, formales y reglamentarios, en consecuencia, autorizo su presentación y sustentación ante el Tribunal de Grado que se designe para el efecto.

Loja, agosto de 2015.


Dr. José Pío Ruilova Pineda Mg. Sc.
DIRECTOR DE TES

AUTORÍA

Yo, Víctor Ricardo Gonzaga Vergara, declaro ser autor del presente trabajo de tesis y eximo expresamente a la Universidad Nacional de Loja y a sus representantes jurídicos, de posibles reclamos o acciones legales, por el contenido de la misma.

Adicionalmente acepto y autorizo a la Universidad Nacional de Loja, la publicación de mi tesis en el Repositorio Institucional-Biblioteca Virtual.

Autor: Víctor Ricardo Gonzaga Vergara

Firma:



Cédula: 230011528-0

Fecha: abril de 2016

CARTA DE AUTORIZACIÓN DE TESIS POR PARTE DEL AUTOR, PARA LA CONSULTA, REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL Y PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DEL TEXTO COMPLETO

Yo., Vítor Ricardo Gonzaga Vergara, declaro ser autor de la tesis titulada: **LA NEGRITUD EN LA OBRA *JUYUNGO* DE ADALBERTO ORTIZ**, como requisito para optar al Grado de Licenciado en Ciencias de la Educación, Mención: Lengua Castellana y Literatura, autorizo al Sistema Bibliotecario de la Universidad Nacional de Loja para que con fines académicos, muestre al mundo la producción intelectual de la Universidad, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera en el Repositorio Digital Institucional:

Los usuarios pueden consultar el contenido de este trabajo en el RDI, en las redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio la Universidad.

La Universidad Nacional de Loja, no se responsabiliza por el plagio o copias de tesis que realice un tercero.

Para constancia de esta autorización, en la ciudad de Loja, a los ocho días del mes de abril del dos mil dieciséis, firma el autor.

Firma 

Autor: Víctor Ricardo Gonzaga Vergara

Número de cédula: 230011528-0

Dirección: Loja: Manuel Zambrano 20-04 y Gobernación de Mainas

Correo electrónico: victor12unl@gmail.com-victorikard_gv2010@hotmail.com

Celular: 0987038786

Teléfono: 023627888

DATOS COMPLEMENTARIOS

Director de tesis: Dr. José Pío Ruilova Pineda Mg. Sc.

Presidenta: Lic. Diana Elizabeth Abad Jiménez Mg. Sc.

Primer vocal: Dr. Ángel Servilio Ruque Ganashapa Mg. Sc.

Segundo vocal: Dra. Carmen Mercedes Quezada Mg. Sc.

AGRADECIMIENTO

Al terminar el presente trabajo investigativo quiero dejar mi más sincero agradecimiento a la Universidad Nacional de Loja, al Área de la Educación, el Arte y la Comunicación, en especial a la Carrera de Lengua Castellana y Literatura y a todos los docentes que la conforman, por su arduo esfuerzo y sus valiosos conocimientos impartidos durante el proceso académico.

Sinceramente:

Víctor

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a las personas más maravillosas del mundo: a María y Gregorio mis padres; Glenda mi esposa, por brindarme su amor, cariño, y ser fuentes de inspiración, fortaleza en el trajinar de la existencia; a Dios que día tras día me guía para seguir caminando por los senderos del progreso en bienestar individual y social.

Sinceramente:

Víctor

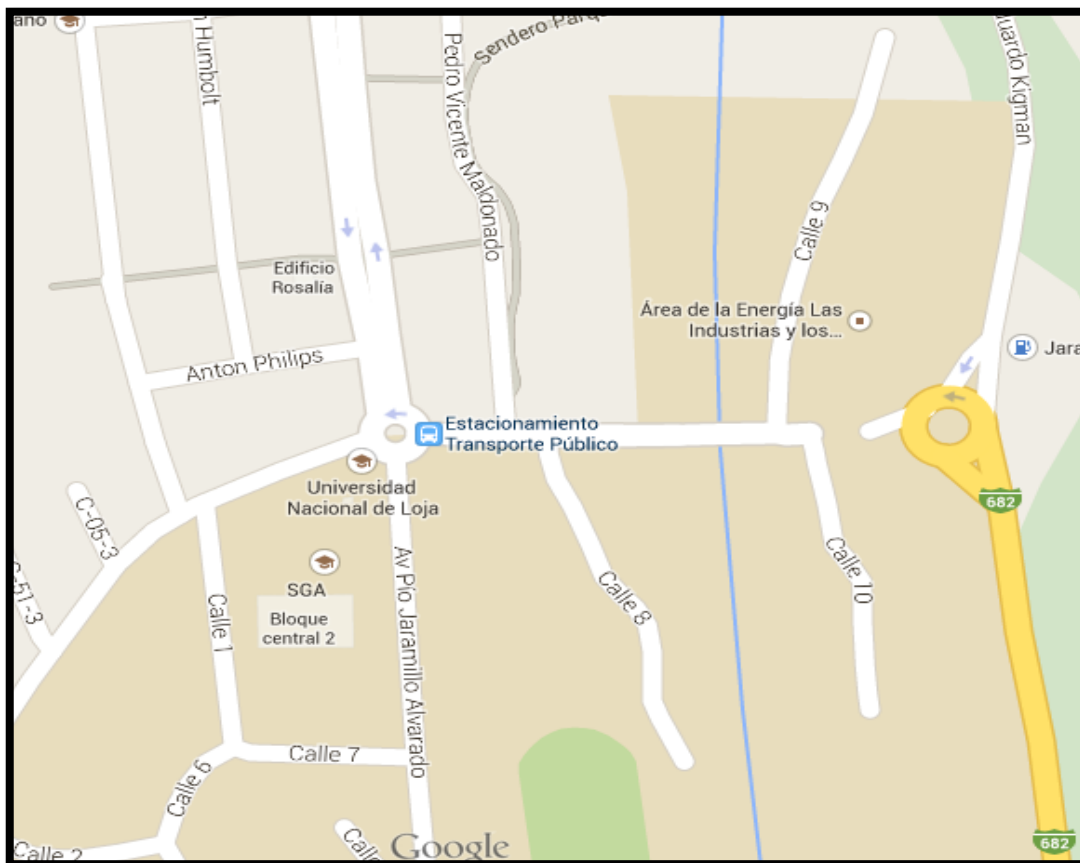
MATRIZ DE ÁMBITO GEOGRÁFICO

ÁMBITO GEOGRÁFICO DE LA INVESTIGACIÓN											
BIBLIOTECA: ÁREA DE LA EDUCACIÓN, EL ARTE Y LA COMUNICACIÓN											
TIPO DE DOCUMENTO	AUTOR/ NOMBRE DEL DOCUMENTO	FUENTE	FECHA/ AÑO	ÁMBITO GEOGRÁFICO						OTRAS DESAGREGACIONES	OTRAS/OBSERVACIONES
				NACIONAL	REGIONAL	PROVINCIAL	CANTÓN	PARROQUIA	BARRIOS COMUNIDAD		
TESIS	Víctor Ricardo Gonzaga Vergara LA NEGRITUD EN LA OBRA <i>JUYUNGO</i> DE ADALBERTO ORTIZ	UNL	2016	ECUADOR	ZONA 7	LOJA	LOJA	SUCRE	LA ARGELIA	CD	Licenciado en Ciencias de la Educación, Mención: Lengua Castellana y Literatura.

MAPA GEOGRÁFICO Y CROQUIS
UBICACIÓN GEOGRÁFICA DEL CANTÓN DE LOJA



CROQUIS DE LA INVESTIGACIÓN
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA



ESQUEMA DE TESIS

- i.** PORTADA
- ii.** CERTIFICACIÓN
- iii.** AUTORÍA
- iv.** CARTA DE AUTORIZACIÓN
- v.** AGRADECIMIENTO
- vi.** DEDICATORIA
- vii.** MATRIZ DEL ÁMBITO GEOGRÁFICO
- viii.** MAPA GEOGRÁFICO Y CROQUIS
- ix.** ESQUEMA DE TESIS
 - a.** TÍTULO
 - b.** RESUMEN (CASTELLANO E INGLÉS) SUMMARY
 - c.** INTRODUCCIÓN
 - d.** REVISIÓN DE LITERATURA
 - e.** MATERIALES Y MÉTODOS
 - f.** RESULTADOS
 - g.** DISCUSIÓN
 - h.** CONCLUSIONES
 - i.** RECOMENDACIONES
 - j.** BIBLIOGRAFÍA
 - k.** ANEXOS
 - PROYECTO DE TESIS

a. TÍTULO

LA NEGRITUD EN LA OBRA *JUYUNGO* DE ADALBERTO ORTIZ

b. RESUMEN

El presente trabajo investigativo titulado LA NEGRITUD EN LA OBRA *JUYUNGO* DE ADALBERTO ORTIZ se propuso como objetivo general: analizar la negritud en la obra *Juyungo* de Adalberto Ortiz. Para cumplir con el desarrollo de la tesis se utilizaron los siguientes métodos: científico, descriptivo, histórico, analítico - sintético, inductivo - deductivo; y, como método específico de análisis literario, se utilizó el método de comentario de textos literarios de Fernando Lázaro Carreter y Evaristo Correa Calderón. La técnica utilizada fue la bibliográfica que permitió escoger obras relacionadas con la negritud. Dentro de los resultados se evidencia claramente, la negritud en sus diferentes expresiones, como es autoafirmación, relación con la naturaleza, convivencia, identidad, fidelidad, solidaridad y creencias, estas características dan una consolidación de la negritud relacionadas con las construcciones poéticas, sociales, lingüísticas e histórica de la cultura afroesmeraldeña. Se concluye que perviven cuestiones de identidad, solidaridad, historia que son expuestas mediante la oralidad y aportan con un amplio bagaje literario. Se recomienda que al leer la obra se tome en cuenta el contexto negroide, porque la novela *Juyungo* es mediadora en hablarnos acerca de la cultura afro.

SUMMARY

This research work titled: **BLACKNESS IN ADALBERTO ORTIZ'S *JUYUNGO* WORK** was proposed as general: objective to analyze the blackness in Adalberto Ortiz's *Juyungo* work. To carry out the development of this category, I used the following methods: descriptive, historical, analytical-synthetic, inductive-deductive; and as a specific method of literary analysis, I used the comment method of literary texts of Fernando Lázaro Carreter and Evaristo Correa Calderón. The used techniques were bibliographical, which facilitated the development of proposed work. The main result is evidenced the human groups' division clearly, such as Afro-Ecuadorian Culture, and blackness in its different expressions: in oral, poetic and linguistic expressions. I conclude that survive issues of racism and emerging recognition of African culture, which contributes with its lexicon a great literary background. It is recommended that for reading the work, people take into account the characters' social context as well as their expressive form.

c. INTRODUCCIÓN

La literatura permite expresar los diferentes problemas sociales que persisten en la sociedad, es por ello, que Adalberto Ortiz utiliza la literatura como herramienta para mostrar los problemas existentes en la cultura afroecuatoriana; esto se puede evidenciar a través de las creaciones poéticas y narrativas. Por lo tanto, da a conocer por medio de sus escritos los rasgos y características de la negritud, también toman relevancia las construcciones poéticas como son, la música y la poesía; para esto, se vale de un recurso trascendental en toda su obra que es el lenguaje que utiliza.

Para el desarrollo del trabajo investigativo titulado LA NEGRITUD EN LA OBRA *JUYUNGO* DE ADALBERTO ORTIZ, se propuso como objetivos específicos: identificar e interpretar los rasgos de la negritud; determinar las construcciones poéticas provenientes de la oralidad; y, describir las características sociales, lingüísticas e históricas en la novela *Juyungo* de Adalberto Ortiz. Estos objetivos sirvieron para hacer un estudio minucioso dentro de la obra, y discernir cuales son las características de la negritud, y como Ortiz se acoge a esta escuela literaria para describir los rasgos de la negritud, y denunciar la imagen que la sociedad había creado sobre el negro, considerándolo un ser inferior e incapaz de contribuir al desarrollo social; por lo tanto Ortiz expone que este grupo siendo minoritario conserva una gran riqueza como cultura y contribuye a la pluriculturalidad del país.

Para explicar las características, tipos, rasgos importantes de la negritud se propuso los siguientes métodos: el método científico, sirvió para basarse en datos, estudios, conceptos, concepciones siguiendo sus fases o pasos, que sirvieron para fundamentar la temática; el método descriptivo permitió la explicación de las características de la negritud de manera objetiva. Tal y como se presenta en el desarrollo de la novela *Juyungo*, para estudiarla de forma concreta; el método histórico, sirvió como recurso para el reconocimiento de la historia de este grupo humano, el proceso que tuvo que atravesar para poder contextualizar la realidad actual.

El método analítico – sintético, sirvió en la desmembración de todas las partes del problema y elementos para analizar las causas y efectos de la negritud, permitiendo así el análisis minucioso de la novela *Juyungo*, en sus aspectos formales como de contenido, con el fin de interpretar y describir las características de la negritud, permitiendo sintetizar lo analizado y que tenga una relación lógica entre los objetivos y el problema; el método inductivo – deductivo, sirvió para analizar los aspectos generales de la negritud y concluir con un concepto específico que contribuya al desarrollo del problema que se investigó, es decir, estudiar lo global y tener varias ideas, y responder a las diferentes inquietudes entre el problema y los objetivos y como método específico de análisis se utilizó el comentario de textos literarios de Fernando Lázaro Carreter y Evaristo Correa Calderón a través del siguiente proceso.

El análisis literario y dar un comentario sobre la cultura afroecuatoriana se puede hacer leyendo la novela *Juyungo* u obras que tengan rasgos negristas. En esto consistió el desarrollo de la tesis, en hacer un estudio exhaustivo, minucioso y amplio, entendiendo toda la estructura de la novela *Juyungo*, con el apoyo de citas textuales, para hacer comentarios que vayan a acordes con el tema y los objetivos.

Se utilizó la técnica bibliográfica que permitió la selección de libros, tomar apuntes de citas y realizar resúmenes que se requirieron para la elaboración de la tesis siguiendo los estatutos de régimen académico de la Universidad Nacional de Loja.

Después de analizar la temática y ahondar en la novela *Juyungo* de Adalberto Ortiz, se está condiciones de afirmar que fue uno de los precursores de la literatura afroecuatoriana. los conflictos de autoafirmación, relación con la naturaleza, convivencia, identidad, fidelidad, solidaridad, creencias que dan lugar a la consolidación de un concepto de negritud, con una condición reivindicativa, que no tiene nada que ver con una posición de subalternidad, este rasgo de la negritud, es notorio cuando el narrador describe a sus personajes, pero esta reafirmación de la negritud no va sola, también implica un fuerte rechazo a la opresión ejercida por la sociedad, o justamente por esa hegemonía se genera la necesidad de definirse, de

tener una identidad propia, ya que a partir del logro de su identidad, o de la conformación de la misma surge la rebeldía para enfrentar esa opresión milenaria.

Se concluye que las principales manifestaciones de la negritud están presentes en el desarrollo de la novela *Juyungo*, tales como la identidad, solidaridad, fidelidad negra, y reconocer que pertenecen a una cultura rica en valores, creencias y tradiciones, demostrando el amor hacia los suyos y la convivencia en armonía, aceptando luchar juntos al favor de su etnia que permite reconocer que son únicos y diferentes a las demás culturas. Pese a todas estas circunstancias las construcciones poéticas los ha fortalecido más para unirse como cultura y demostrar a viva voz, lo que son y lo que sienten, en lo histórico se denota la esclavitud, las guerras, el proceso que tuvo que pasar la cultura afro, todos estos aspectos los dejó sumidos en la pobreza y la marginalidad; sin embargo, han tratado de sobreponerse a las diferentes situaciones, pese a lo mencionado se han consolidado como una cultura fuerte dotadas de conocimientos ancestrales que no pudo ser borrada por la historia.

Recomendando que al leer novela *Juyungo*, analicen las bases de la narrativa afroecuatoriana; porque Ortiz, en este espacio utiliza una serie de elementos estructurales, de trama, de lenguaje, de memoria, de recreación, de mitos, de procesos históricos, de música, de ritmo, de oralidad, de tradiciones, de cosmovisión, etc., en suma, de expresiones culturales conflictivas en todos los niveles con la hegemonía para entregarnos la posibilidad de dar un criterio cultural, pero también literario. No obstante, lo importante de estudiar en conjunto y desde una mirada afrocéntrica a este autor, radica en la necesidad de relecturas que coloquen a esta literatura en el lugar que le corresponde.

El informe contiene, en su primera parte las páginas preliminares, y proseguir con los elementos de informe propiamente dicho. En este sentido se encuentra el título, el resumen, la introducción, la revisión de la literatura, la metodología utilizada, los resultados, discusión, conclusiones y recomendaciones.

d. REVISIÓN DE LITERATURA

Concepto de negritud

Se puede decir que la negritud o negrees se presenta como una doctrina cultural y literaria nacida en América, en el país de las Antillas, donde la población negra convivió más estrechamente con África y con la cultura europea.

Actualmente la negritud es presentada bajo la concepción del mundo exclusivo de los negros, lejos de armar su conciencia de clases contra la violencia del capitalismo, la negritud disuelve a sus negros y neoafricanos en un esencialismo perfectamente inofensivo, enaltecedor y difusor de la historia y los valores que conforman la identidad afroecuatoriana y sea un camino que permita a estos individuos de todo el país reconocer y desarrollar sus raíces culturales africanas y afroecuatorianas.

Donde deben infundir sentido de pertenencia y autoestima racial y cultural, espíritu de libertad e identidad como persona negra, como afroecuatoriano, como miembro de una etnia y de una nación. Donde se debe fomentar actitud positiva, científica, comprensiva y respetuosa sobre la diversidad y convivencia étnica y cultural de la nación. (Moreno, 1996, p. 80)

La contribución afroecuatoriana se puede observar hoy en la apariencia física de buena parte de la población, en su forma de danzar y de hacer música, en el lenguaje, en las ilustraciones y tantas otras formas de expresión. Es parte de una herencia cultural de hace dos siglos que pese a ser negada sistemáticamente, vive y perdura en cada individuo.

Este movimiento se ha ido expandiéndose por todo el continente donde habitan pueblos de esta raza. En este ámbito, los literatos negros que escriben en español se han incorporado rápidamente a este gran movimiento cultural. De paso, es preciso aclarar que, para entender, la negritud es solamente un medio de expresión y afirmación y no un fin como lo creen los extremistas, teóricos, políticos de esta corriente, porque tal posición conduciría a un racismo antirracista. En el fondo, la teoría de la negritud no es más que un producto de la exasperación, pero que tiende

a convertirse en una generosidad expresiva basada en tradiciones, construcciones poéticas, características sociales, lingüísticas e históricas y culturales casi olvidadas.

La negritud ha estado siempre en África y luego en América, subyacente y oprimida por las culturas blancas y dominadas por fuerzas inconscientes. Pero logró sobrevivir y manifestarse con gran fuerza en los siglos XIX y XX, comenzando por las danzas eróticas que luego fueron sofisticadas, introducidas en salones elegantes.

Fue creado por Leopold Sedar Senghor para africanizar las ideas de liberación nacional de los países africanos. Una manera de hacer política desde la orilla africana para enfrentar la política opresiva de los europeos. Para el país en el cual la cultura afro es una perfecta desconocida, es muy necesaria una filosofía de vida que salga del corazón del pueblo Afrodescendiente. Pero en actualidad requiere que tanto la imagen de la negritud como la imagen africana se conviertan en algo positivo. Pero la negritud no se puede cambiar, lo único que podemos hacer es cambiar nuestra actitud en relación con ella no podemos borrar nuestro color o lavarlo o desear su desaparición, con excepción quizá del traje negro, considerado anteriormente como algo elegante, raramente se ha tomado a este color en sentido positivo, ni con relación a África ni separadamente... Una negra desesperación, el negro agujero de Calcuta, la muerte negra, etc. ejemplifican el matiz peyorativo que lo negro añade a una situación ya de por sí desgraciada. Maulana Ron Karenga señaló: "Decimos que la Negritud consiste en tres cosas: color, cultura y conciencia". (Floy B., 1969, p. 90)

La negritud aparece como una antítesis afectiva y lógica del universal insulto humillante que el hombre blanco había inferido al negro en los últimos cuatro siglos. La negritud, o negrees, rechaza el pasado en la medida en que conlleva a la esclavitud, la cual tuvo que oponer al desprecio del blanco, explicable por los afrodescendientes, la razón europea, una literatura rebelde, la admiración ciega por la gastada cultura europea, la afirmación incondicional a las olvidadas culturas africanas. La exaltación de la negritud va, ante todo, contra la aceptación generalizada de una supuesta inferioridad del negro.

El movimiento de la negritud no fue ni es solamente un movimiento político, sino que busca ir más allá de la simple denuncia social, busca mostrarle al Ecuador que los afroecuatorianos que están asentados en este país también existen, y que el abandono y olvido es una de las peores vergüenzas en el momento que fue escrita la obra. Pero sobre todo, pretendía mostrar que también pertenecía a una cultura, por la que se debe luchar y ayudar a preservar. Todos los pueblos tienen su cultura que pertenecen a la humanidad, por lo que no deben ser excluidos ninguno de ellos. El

movimiento literario cultural de la negritud es apoyado por intelectuales de alto relieve.

Inicio de la negritud

La palabra empezó a tomar forma por los años treinta, los círculos de estudiantes negros provenientes de las colonias francesas comenzaron a organizar desde el corazón mismo de la metrópoli un movimiento cultural hasta entonces inédito. Fue en 1932 cuando vio la luz un panfleto elaborado por tres jóvenes de la Martinica Jules Monnerat, Etienne Lero y René Menil que bajo el nombre de Legítima Defensa se lanzaba abiertamente contra el mundo capitalista, cristiano, burgués y contra la opresión colonial y el racismo. En esta publicación los jóvenes intelectuales declaraban su filiación, y estaban dispuestos a utilizar diferentes estrategias para disolver la familia burguesa que se había puesto en movimiento. En ese entonces, los jóvenes negros comenzaban a hablar de emancipación.

El término "nègritude", que fue acuñado por el escritor martiniqués Aimé Césaire en 1939, afirma. En las zonas de habla francesa predomina la cultura francesa y la actividad de esta naturaleza. Paradójicamente, es en estas mismas zonas donde ha florecido el concepto de negritud. Evidentemente, más allá de lo biológico inmediato, la negritud hace referencia a algo más profunda, y más exactamente a una suma de experiencias vividas que han terminado por definir y caracterizar una, de las formas de lo humano destinada a lo que la historia le ha reservado, es una de las formas históricas de la condición impuesta al hombre. (Césaire, 2006, p. 100)

De acuerdo con lo antes mencionado se puede deducir que la negritud ha sido, y es, objeto de debate apasionado; cualquiera que sea la opinión que uno tiene sobre ella, hemos de reconocer que la sociedad, cada quien a su manera, señalan el punto de partida de un importante discurso filosófico. Que pronto se convirtió en controversia, y que al parecer ha conducido a un callejón sin salida en la búsqueda de una filosofía africana. Ha producido, sin embargo, una valiosa variedad de ideas y líneas de investigación que con el tiempo pudieran ser pertinentes. La negritud, en continuidad con la personalidad africana, ha activado entre los africanos un muy emotivo intento de descubrimiento colectivo. Según algunos, e incluso activado una verdadera dinámica de autorrealización. Sea cual sea nuestro sentimiento al respecto, a la negritud.

Hecho cultural que no puede ser ignorado ni rechazado. Ha ejercido una influencia considerable en varios planos cultural, sociopolítico, filosófico y es muy probable que aún siga ejerciéndola, otra cosa es que esta influencia sea positiva o negativa.

Literatura Negrista

La literatura de las negritudes es un signo de reconocimiento, una fórmula que abrió camino a los poetas afrodescendientes nacidos en Ecuador y el mundo, que se han acogido a la escuela literaria negrista, y que, además, se identificaban con la lucha de los pueblos afrodescendientes esparcidos por todo el planeta en épocas coloniales. Su producción literaria no es sólo denuncia de la época colonial sino que refleja la búsqueda por una autenticidad cultural que también exponer sus tradiciones, construcciones poéticas, características sociales, lingüísticas e históricas; la cual había sido ignorada por la sociedad.

La literatura siempre ha sido una herramienta para exponer los problemas que se presenta en la sociedad, esta escuela literaria de las negritudes se define como un punto de partida de hombres y mujeres de raza negra. Exponiendo como tema principal la exaltación del alma negra, que no es otra cosa que reconocer su existencia humana, algo que no siempre fue admitido por los países colonialistas. Cuando España se debatió en un dilema teológico, lo que generó una discusión si los afrodescendientes poseían alma o no, o si eran o no seres humanos dando lugar a mitos culturales que han dejado una huella imborrable y que han sido el origen de hostilidad por parte de las clases pudientes.

De este modo, en la novela *Juyungo* de Adalberto Ortiz se transforma en una mera excusa para mostrarnos un mundo complejo y lleno de eventualidades de los afroesmeraldeños, exponiendo así las características de este grupo humano acogidos al género negrista, que aporta una dimensión social capaz tanto de retratar el contexto histórico y cultural reflejando a un negro con características de su etnia. “La novela negrista es capaz de cuestionar el orden establecido a través de

un discurso transgresor que critica los mensajes oficiales al tiempo que ilumina aspectos de la realidad tradicional”. (Ritvo, 2014, p. 98)

Para descubrir el espíritu de la lucha de las negritudes, es necesario leer la obra literaria que contenga estas características como por ejemplo *Juyungo*, puesto que son los primeros en exponer la negritud en su máximo esplendor, y el género que más impacta es la forma expresiva del negro, puesto que es el género predominante en la literatura de Ortiz, que son presentados en los géneros de novela, poesía y ensayos. No obstante, la literatura de las negritudes es esencialmente un mito poético. Mito que impuso una imagen y un modelo de poeta negro y de su poesía, víctima de la colonización, el poeta se rebela con su canto; y como el poeta es negro, su canto adquiere todas las virtudes inherentes a su pueblo. La poesía y la novela son los géneros literarios que más visibilidad le han dado. “Varios son los escritores afroecuatorianos que se han destacado a nivel nacional e internacional. Muchos lograron premios internacionales gracias a sus obras que relatan la realidad histórica de la cultural afrodescendiente en el Ecuador” (Sánchez, 2011, p. 130)

La literatura negrista fue el pie que impidió el cierre definitivo de la puerta al caudal poético negro de Latinoamérica. Aquellos sonidos armoniosos sorprendieron los oídos de una burguesía empachada de versos escritos por europeos, mientras dejaba para otros descubrimientos del realismo mágico que estaba ahí mismo, en el umbral de la puerta.

Esa celebración de la sonoridad de la palabra, para quebrar cristales de indiferencia o abandonar bellos sonidos en los oídos del hegemonismo social y racial. La burguesía latinoamericana cultivaba ceguera y sordera como las flores podridas del racismo, no admitía otras artes que no fueran las ahijadas de sus salones ni a otros artistas que no estuvieran validados por apellidos, pertenencia social certificada o admitidos por alguna extraña misericordia.

La negritud, en la literatura, es la aceptación condicionada a viajar en el asiento de atrás o viajar incómodo, pero agradeciendo el favor. Adalberto Ortiz comienza por ahí, por la raíz, con las dificultades personales y sociales, César Eduardo

Carrión, (2009) explica esta vertiente poética: Esta lógica compositiva está enriquecida, entre otras técnicas, por las onomatopeyas y las llamadas jitanjáforas palabras sin mayor significado que el de expresar la musicalidad del conjunto y servir como conectores rítmicos.

La tradición oral es el alma de los pueblos afroecuatorianos, gracias a ella han sobrevivido raigambres culturales de mayor ancestralidad. El pueblo negro ecuatoriano se ha caracterizado por ser vehículos de transmisión de enseñanzas, en los que han bebido muchas generaciones, contribuyendo al fortalecimiento de la identidad y el sentido de pertenencia a la cultura afrodescendiente. En los pueblos afroecuatorianos es posible encontrar historias y poesía oral como las décimas, donde se denota la profunda relación con lo ancestral y la forma de ver y relacionarse con la política, la cotidianidad, la historia del país, la religión, lo sagrado, lo profano, el bosque y su compleja relación entre seres animados, espíritus y animales.

Los escritores negros tienen sed de justicia. Luchan para que la raza morena no sea el último vagón del tren, como lo expone el escritor Diógenes Cuero, en su poema *Pueblo mío*, la voz lírica exclama, no culpes de tus azotes a mis manos negras y ásperas negras por mi África milenaria áspera por labrar este mundo de ellos los ricos, los blancos. Este último término, se usa para denominar los azotes candentes con el que se marcaba a los esclavos africanos. En uno de sus poemas titulado, justamente, *La carimba*, expresa con dolor nuestra piel fue que pincharon con aquel hierro incandescente hasta el corazón nos marcaron ténganlo siempre presente. Los poetas negros están obligados a defender su identidad. “un escritor negro no puede aceptar espíritu de blanqueamiento, en sus escritos se evidencia la memoria histórica característica de la literatura afroecuatoriana. La voz lírica recuerda a los esclavos africanos que fueron traídos al continente americano”. (Estupiñan, 2004, p. 33)

Nos convirtieron en peones sin salarios para trabajar en las minas de sol a sol cultivar sin descanso la tierra del patrón. Otro de los rasgos que posee la literatura

afroecuatoriana es que está pensada para ser recitada. Se considera que los escritores afros tienen el don de ponerle mucha fuerza y vitalidad a los poemas que se recita.

El moreno es un orador por excelencia, añade Tenorio, que en sus libros se denota huellas imborrables que se caracteriza por ser una constante defensa de la raza negra ecuatoriana. La novela *Cuando los Guayacanes Florecían*, de Nelson Estupiñán Bass, también escarban en el pasado histórico. En esta obra se rememora uno de los episodios trágicos acontecidos en el Ecuador el levantamiento armado de la clase alta esmeraldeña contra los peones negros. El esmeraldeño Antonio Preciado es otro de los grandes exponentes de esta literatura. Los poemas que componen su poemario *Jolgorio* imitan el habla popular tan típica de los morenos de la costa ecuatoriana. En su poema *Chimbo*, el poeta emplea este lenguaje para referirse a una mujer que lo cautiva. Me habís embrujao, morena ya me tenés amarrao me tenés que causo pena me tenés de tu lado.

Cada veinticinco de julio se celebra en Ecuador el decreto firmado por el presidente José María Urbina en el que se prohibió la esclavitud de los negros en el país. La literatura festeja a la par. Orlando Tenorio en su obra titulada como *Huellas Imborrables Sobre la Arena* el esmeraldeño expresa en esta antología poética el dolor de los negros. Diógenes Cuero en su obra titulada el *Tsunami* el poeta oriundo de Esmeraldas alaba en esta obra las virtudes que posee la raza negra ecuatoriana. Antonio Preciado en su obra titulada *de Sol a Sol* en esta obra se recrean las tradiciones y los rituales tan arraigados en la población afroecuatoriana.

La Literatura Negrista en el Ecuador

En lo que a este país se refiere, el movimiento apareció un poco tardío. Los poetas negros anónimos de Esmeraldas cantaban décimas populares, donde se entremezclaban personajes de la cristiandad y de la historia, o los campesinos narraban cuentos simbólicos de animales y de hombres valientes y fantasmas fabulosos, historias de contenido moral o picaresco, de origen africano en su mayoría.

A fines de los años treinta, el poeta y novelista mulato Nelson Estupiñán Bass y Adalberto Ortiz empezaron a escribir poesía negrista a la manera antillana, y luego novelas y cuentos, pero con sus propios elementos y materiales, que le dan su sabor nacional. De los años cuarenta en adelante, escribieron novelas y algunos cuentos de tema negro. Años más tarde, surgieron otros jóvenes escritores, entre los que se destacó en forma notable el poeta Antonio Preciado. Su poesía, no siempre típicamente negrista, es de un alto valor lírico. Castillo, (2010)

En la actualidad va despuntando con muy buenos augurios el joven poeta Orlando Tenorio, al igual que el declamador y actor negro Washington Caicedo, quien escribe sonoros poemas negroides de tono humorístico y de rebeldía. Hay otros escritores ecuatorianos, de distintas generaciones y provincias, que esporádicamente han trabajado en cuentos o poesías con temas negroides, pero no sustantivamente, sino más bien en el campo de lo pintoresco, anecdótico o simplemente por tentar la escuela. (Miranda, 2004, p.56)

Adalberto Ortiz siendo un mestizo de negros y de blancos, su personalidad literaria se orienta constantemente en una dicotomía, de tal modo que a veces abordó, tanto en fondo como en forma, temas de la negritud, otras, de mestizos, y también hizo literatura que bien podría ser firmada por hombres de raza blanca. “Es evidente que la poesía negrista más característica posee una retórica particular, que se origina en la onomatopeya y en la fonética empleada por los negros montubios de Esmeraldas especialmente” (Pesántes,2008, p. 70)

Para obtener los efectos musicales de tales versos era necesario otro ingrediente, el ritmo sincopado y monótono de su música primitiva, es decir, lo vernáculo y folclórico. Para lograr estos efectos se hacía necesaria la concurrencia constante de las letras n y la m antes de las consonantes, y el empleo de palabras agudas al final de los versos para imitar los tonos de los instrumentos de percusión. Había que usar, además, palabras extrañas de origen africano, es decir, buscar un nuevo aporte a la semántica nacional.

Sin olvidar, desde luego, lo más acusado y característico del arte negro o sea aquello que le da su típico e imperativo dramatismo: la anáfora o repetición, bien sea de notas o frases musicales, de palabras o fonemas, o figuras decorativas. Sin olvidar naturalmente el aspecto intuitivo o colectivo de esta clase de arte. “En la

poesía negrista existe una polirrítmica, una especie de polifonía rítmicas que despojan al ritmo verbal de una regularidad que podría resultar monótona”. (Ramallo, 2014, p. 130)

Es como una fórmula matemática que se basa en la unidad dentro de la pluralidad, con formas y ritmos secundarios, de fonemas o sonidos que refuerzan la eficacia mágica de todo el conjunto. El poeta de origen africano nunca se aprovecha de su naturaleza interna para exponer su individualidad como tema, sino que pone la naturaleza a su servicio y la manipula imprimiéndole una nueva forma de vida. La anáfora y sus variantes, la reduplicación, la epanadiplosis y la conduplicación, le transfieren una suerte de magnetismo adecuado para el encantamiento y los arrebatos místicos extáticos y sensuales. Igualmente esta poesía usa aliteraciones paronomasias. Pero pronto, al igual que otros poetas de la negritud, se puede decir que estos adornos formales, estas bombosidades, como las llamara el sociólogo y ensayista hispanocubano Fernando Ortiz, y la jitanjáfora, no eran más que piel y forma, y que se hacía necesario ir más al fondo de la cosa social y humana, ya que los poemas de Ortiz eran más danza que canción, allá en sus mocedades, y en la creencia de que la negritud no es solamente un problema de estilo, sino también de contenido.

El primer poema que escribió Ortiz fue *Jolgorio* y continuó hasta terminar un libro de motivos negros que, ante la imposibilidad de editarlo en el Ecuador pues en aquella época no existía la Casa de la Cultura Ecuatoriana, hubo de esperar hasta 1945 para publicarlo en México, bajo el título de *Tierra, son y tambor*. Casi simultáneamente con la creación de estos poemas empezó a escribir en Guayaquil y en Milagro la novela *Juyungo* historia de un negro, una isla y otros negros para intervenir en un concurso nacional.

Es el drama de un hombre primitivo y selvático que intenta penetrar y comprender elementalmente el mundo en que le ha tocado actuar. Es un problema conflictivo entre negros, indios y blancos; es un caso de descubrimiento e identificación, que va del odio racial a la conciencia de clase, del problema social a la lucha contra la injusticia. Siendo un trabajo en prosa, de tema negro, social, racial

y cultural, salpicado de elementos folclóricos y costumbristas, lo más conveniente sería buscar un estilo adecuado a su fondo, es decir llevar a la prosa el ritmo y la musicalidad de la poesía negrista, con la retórica similar a la que dejé anotada anteriormente en los epígrafes ojos y oídos de la selva.

En la novela *Juyungo* he tratado, en los aspectos formales, de introducir un lenguaje que proporcione a la prosa de este relato las calidades, ritmos, sonoridades de la música afroide. Desgraciadamente, esta forma se puede perder cuando el libro es traducido a otros idiomas. En diversas ocasiones he incursionado también en el campo de las historias cortas alusivas a la temática negra, Con esto se intenta interpretar, al fenómeno de la literatura negrista en el Ecuador, y particularmente la de Ortiz, en relación con la Negritud.

Primeramente conviene destacar el aspecto y contenido, cada vez más imprecisos, de la noción de negritud. Este término designada inicialmente una forma de revuelta del espíritu contra el proceso histórico de envilecimiento y desnaturalización de una categoría de seres humanos a quienes la colonización bautizó, genérica y peyorativamente, como negros.

Los poetas negros anónimos de Esmeraldas cantaban décimas populares, donde se entremezclaban personajes de la cristiandad y de la Historia de España, o los campesinos narraban cuentos simbólicos de animales y de hombres valientes y fantasmas fabulosos, historias de contenido moral o picaresco, de origen africano en su mayoría. Solamente a fines de los años treinta, el poeta y novelista mulato Nelson Estupiñán Bass empezó a escribir poesía negrista y luego novelas y cuentos, pero con sus propios elementos y materiales, que le dan su sabor nacional. Se dé termina en la actualidad va despuntando con muy buenos augurios el joven poeta Orlando Tenorio, al igual que el declamador y actor negro Washington Caicedo, quien escribe sonoros poemas negroides de tono humorístico y de rebeldía.

Hay otros escritores ecuatorianos, de distintas generaciones y provincias, que esporádicamente han trabajado en cuentos o poesías con temas negroides, pero no

sustantivamente, sino más bien en el campo de lo pintoresco, anecdótico o simplemente por tentar la escuela.

La negritud en francés *Négritude* es una corriente literaria que reunía a escritores negros este concepto se pretende reivindicar la identidad negra y su cultura frente a la cultura francesa dominante y opresora, que se servía de ella como instrumento en la administración colonial, por otro lado, la negritud es un movimiento de exaltación de los valores culturales de los pueblos negros.

Es la base ideológica que va impulsar el movimiento independentista en África, que reúne a jóvenes intelectuales negros de todas partes del mundo y consigue que a él, se unan intelectuales franceses como Jean Paul Sartre, quien definirá la negritud como la negación de la negación del hombre negro.

Según Senghor, (2010) la negritud es el conjunto de valores culturales de África negra. Para Césaire, esta palabra designa en primer lugar el rechazo, de la asimilación cultural, de una determinada imagen del negro tranquilo, incapaz de construir una civilización. Algunos escritores negros o criollos criticaron el concepto, al considerar que era demasiado simplificador, el mismo Césaire se apartó del término al considerarlo casi racista. Se trató de un concepto que se elaboró en un momento en el que las élites intelectuales indígenas de raza negra, tanto antillanas como africanas, se encontraban en la metrópoli. Tenían unos puntos en común bastante difuso en el color de piel, idioma colonizador y sobre los que no resultaba sencillo establecer vínculos. De hecho, algunos autores opinan que relaciones de amistad personal fueron lo que más contribuyó a forjar unas identidades comunes.

Seguramente fueron las circunstancias radicales del movimiento revolucionario que entonces acontecía en la metrópoli lo que determinó tal generosidad. “A partir de entonces, los nuevos ciudadanos iniciaron un proceso que poco a poco fueron ocupando ciertos espacios limitados, por cierto en la administración de sus territorios, así como distintos puestos en la administración de las colonias francesas en África” (Murillo, 2011, p. 135)

Sucesivamente se formó un sector social mesocrático negro en ambos territorios. No obstante, este proceso no significó para sus habitantes el fin de la discriminación racial sobre la que se había construido el régimen esclavista abolido. Al contrario, dicha discriminación se sostuvo, se reelaboró y devino más compleja, conforme la expansión colonial francesa se incrementaba en África a lo largo del siglo XIX, y también a medida que en Europa se extendía un potente debate acerca de la nación, en donde lo racial constituía uno de sus componentes relevantes.

A modo de ejemplo, casi coincidiendo con la abolición de la esclavitud en las Antillas, se difundieron en Francia las tesis de Joseph Arthur Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas publicado entre 1853 y 1855. Dichas tesis se orientaban a fundamentar la superioridad de la civilización y la raza blanca europea pura, pero susceptible de ser mezclada, frente al carácter inferior de las razas “negra” y “amarilla”. Que requerían de la guía y administración de la “raza” blanca, en beneficio de ellas, Estas ideas eran parte de una discusión de escala europea acerca de la manera cómo se conformaban las naciones en el viejo continente, pero también eran funcionales a los procesos de expansión colonial francesa sobre África y Asia.

La discriminación involucró también grados relevantes de paternalismo de parte de los blancos, que se expresaron en la incorporación de percepciones entre la población negra de que su movilidad y ascensión social y cultural se vinculaba con el grado en que integraban a su conducta maneras y educación francesa (y obviamente blanca). En otras palabras, se instaló entre la mayoría de la población negra la idea de que para ser efectivamente un francés civilizado, era necesario blanquearse culturalmente para legitimarse ante una Francia generosa y civilizada.

Estos ciudadanos con derechos limitados transformaron en una reivindicación el ejercicio pleno de esos derechos, tal como correspondía a cualquier ciudadano de la metrópoli. A ello contribuyó la función de educarse, para cumplir el servicio militar, para ser parte de la administración colonial, o por simple emigración en función de mejores expectativas de vida. De dicho encuentro surgió un debate acerca de la discriminación, la desigualdad y el colonialismo. Estos debates, más que ser un

intercambio de criterios abiertamente políticos, se desplegaron dentro del ámbito de la historia, la literatura y el vínculo común que compartían los distintos interlocutores todos eran negros.

Características de la literatura negrista de Adalberto Ortiz

Adalberto Ortiz, recordando la literatura de la negritud junto a Nelson Estupiñán Bass cerró el círculo de la novela social y de la literatura ecuatoriana surgida en los años treinta. El escritor representante de la negritud local escribió poco, pero durante toda su vida estuvo ligado a la literatura. Es un buen motivo para recordar a quien fuera, junto a Nelson Estupiñán los que acabarían cerrando el círculo de la novela social y de la literatura surgida en los años treinta, con sus aportes desde la negritud.

Como en su opinión el crítico Antonio Sacoto, (2011) sostiene que Ortiz “sigue muchas de las técnicas narrativas de la generación del 30, con exuberantes, plásticas y hermosas descripciones de la selva, los niveles narrativos generalmente en tercera persona y, a veces, desde el nivel del testigo, en primera persona”.

Ortiz se inicia por igual en la novela y en la poesía, en la década del cuarenta. Y en las dos comienza por incorporar, siguiendo la propuesta inaugurada por los escritores guayaquileños de Los que se van, el lenguaje coloquial. Pero no solo aquel lenguaje, sino también las palabras con las que el habitante esmeraldeño ha nombrado a cuanto le rodea. Poesía coloquial. Novela coloquial. Poesía y novela contagiadas de mito y ritmo.

Asumió la negritud sobre todo como una forma de rebeldía contra la dominación blanca, un constante girar en torno a la confrontación que, más allá del color de la piel, se resuelve en conflictos de poder. Social, político, sexual. Algo que recuerda la reivindicación de los pensadores revolucionarios negros que articulaban el pensamiento político con el mítico, el cultural, el geográfico. “Él también montó sobre yegua blanca, con un deseo de negro por mujer blanca con un odio de negro por la piel blanca, con un silencio de negro por la voz blanca, con un contraste de

negro con la ropa blanca, alma de negro para el alma blanca” (Robles, 2004, p. 60) Ortiz ubica al mito en la historia del país en un personaje mítico, legendario: *Juyungo*, nace a imagen y semejanza de su tío: un combatiente de las guerras liberales de Concha en Esmeraldas, y muere en la guerra con el Perú en la década del cuarenta. Por tanto, hay un periodo de casi medio siglo de historia real que constituye el escenario de la ficción.

Cada capítulo de *Juyungo* se abre con una alegoría, casi una adivinanza, un poema en prosa, en el que el autor canta la selva y la cultura originaria de África. A momentos, resulta difícil establecer el límite entre el drama social y la exposición de una cultura original y colorida, mágica, supersticiosa, musical, el autor de *Juyungo* intenta introducirnos en un universo fascinante, pero en el que la violencia salva a la novela de las tentaciones del folklore. “El dolor del negro en la novela de Adalberto Ortiz, es el dolor del hombre negro”, afirmaba Benjamín Carrión para reconocer una dimensión en *Juyungo* “denuncia de injusticia explotadora, de discrimen fatal, de horror y maldición”. La propia forma en que está estructurada la novela, responde a ese deseo del autor. El personaje va madurando en función de episodios de violencia, desde el primero en el que un cura católico expulsa de su capilla al joven Ascensión acusándolo de ser el diablo en persona.

En el espejo y la ventana o en la envoltura del sueño, el autor se vuelve más ambiguo, ya no es esa aleación de sensualidad de selva y grosera realidad social de *Juyungo*. Son libros en que se busca un nuevo modo de novelar que no alcanza las dimensiones de *Juyungo*, en el primer caso; o se concede demasiado frente a lo lúdico y mágico, con el peligro de quedarse en la epidermis de una cultura.

Nuestro escritor ha sido reconocido como uno de los precursores de la escritura y temática negrista, en el continente americano. Adalberto Ortiz, nacido en 1914 en la provincia negra de Esmeraldas, ha producido en poesía y narrativa uno de los conjuntos literarios más sugerentes de las letras ecuatorianas del siglo XX. Es precisamente en la región costera y norteña de Esmeraldas, a orillas del Océano Pacífico, donde están los orígenes de nuestra literatura negrista. Las primeras obras de Ortiz, la novela *Juyungo: historia de un negro, una isla y otros negros*, de 1943, y

el poemario *Tierra, son y tambor, cantares negros y mulatos*, de 1945, inauguran en el Ecuador un modo de escritura que incorpora y representa las voces, la cultura y el paisaje mulato ecuatorianos. Así, a la vez que inventa un lenguaje que reproduce ritmos y sonoridades de la música afroide, que incorpora palabras y leyendas de origen africano, Ortiz construye un universo literario que convoca la atención hacia zonas olvidadas y desconocidas de nuestro mapa nacional.

De esta manera, Ortiz posibilitó hablar por primera vez de una literatura afroecuatoriana y, al mismo tiempo, generó una reflexión, que, desde el discurso literario, replantea los límites en que se concibe e imagina la nación ecuatoriana, las condiciones del diálogo intercultural entre negros, indios, mestizos y blancos y, como consecuencia de esto, abre una fisura para pensar nuevamente en el sentido de lo literario. La producción literaria de Ortiz durante la década de 1940, se verá acompañada por una reflexión teórica que lo llevaría a desarrollar su teoría de la negritud. En el ensayo *La negritud en la cultura latinoamericana y ecuatoriana*, Ortiz subraya el aporte dado por los pueblos negros en la configuración de la cultura ecuatoriana, desde la historia, la economía, la cocina, el lenguaje y la poesía popular, los cantos, el tambor y los bailes. Ortiz mantuvo estrechos vínculos con el entrañable Grupo de Guayaquil a través de la amistad que sostuvo con Joaquín Gallegos Lara.

Los miembros de este grupo de escritores, también conocido como la Generación de 1930, asumieron el compromiso social desde la militancia política y, en el esfuerzo por construir un lenguaje y un universo diferente al de la producción literaria nacional del primer cuarto de siglo, afirmaron una idea de multiculturalismo y posibilitaron abrir a la imaginación de la comunidad lectora el territorio de la patria y hacer crecer el país al poblar imaginariamente una geografía marginal; encontraron nuevos modos de representación al mismo tiempo que incorporaban, en una escritura pasional y mítica, al montubio, al cholo, al indio y, gracias a Ortiz, al negro. En ese gesto de la palabra con el que descubrían su continente nativo, estos escritores dejaron abiertas las preguntas por el sentido de nuestro mestizaje y la identidad.

Ciertamente Ortiz es un mestizo de negros y de blancos, y por ello su personalidad literaria se ha orientado constantemente hacia la búsqueda de diversas formas narrativas y poéticas, que contienen desde temas de la negritud y de mestizos, hasta una literatura universal y filosófica, que representa ciertas constantes humanas en medio del crecimiento conflictivo de nuestras ciudades periféricas. Entre ambas líneas temáticas, es posible encontrar puentes y motivos recurrentes que nos permiten dotar de nuevos sentidos a nuestra historia y escuchar aquellas otras voces que pugnan por reconstruirla. *Juyungo*, la novela que lo proyectó como escritor a nivel continental, es una inicial de línea en la literatura negrista, pues en ella Ortiz inventa modos de expresión para construir el universo discursivo, en el mundo de la narrativa continental, de un grupo humano apenas representado hasta entonces en la literatura de los países andinos. “De hecho, la crítica ha reconocido en *Juyungo* la intensidad de un lenguaje lírico que reproduce el ritmo de la música y la danza afroesmeraldeña y, a la vez, describe física y emocionalmente el paisaje selvático”. (Larochelle, 2011, p. 11)

Biografía Adalberto Ortiz

Nace en Esmeraldas, en el año de 1914 y fallece en el 2002, narrador y poeta indigenista ecuatoriano, representante de la negritud ecuatoriana, cuya obra explora en el mundo, la cultura y los problemas de esa minoría étnica de su país, limitada a la franja costera de Guayaquil.

Estudió en Quito, pero escribió siempre desde la marginalidad. Ejerció el magisterio, y representó al país en diversas funciones diplomáticas. Prohibidos sus libros por el gobierno en 1963, emprendió viajes por Europa y Estados Unidos.

Se le considera uno de los nombres más significativos de la literatura periférica. En su obra narrativa, a la observación de la vida de los negros y mulatos de su país se añaden las técnicas de la novelística norteamericana, notoriamente las de John Steinbeck y John Dos Pasos. Su novela *Juyungo*: la historia de un negro, una isla y otros negros, traducida a varios idiomas, es la toma de la palabra por parte de los mismos protagonistas. A diferencia de los escritores de la década de 1930, Ortiz

habla desde el interior del conflicto, sin intermediarios, y su voz se suma a las de aquellos que en el mundo comparten un proyecto de liberación. (Ortiz, 1982, p. 9)

Ortiz se inició como poeta en la tendencia del negrismo. Su poesía (*Tierra, son y tambor*, 1953; *El vigilante insepulto*, 1954; *La envoltura del sueño*, 1982) y su teatro *El retrato de la otra y su pintura* inciden en las fronteras arbitrarias que plantea el racismo, para negar una cultura tan viva como postergada.

e. **MATERIALES Y MÉTODOS**

Materiales

Para el desarrollo del trabajo investigativo se utilizaron materiales de oficina como: papel formato A4, fotocopias, anillados, empastes, libreta de apuntes. Como materiales bibliográficos: libros, periódicos, revistas, enciclopedias, etc. En relación a los apoyos electrónicos: el computador, la Internet, la memoria electrónica y el CD. El talento humano que intervino fue las autoridades de la carrera, el director de la tesis y el investigador.

Métodos

Los métodos empleados para el desarrollo de la presente investigación de grado sobre la negritud en la obra Juyungo de Adalberto Ortiz fueron los siguientes:

Método Científico

Estuvo presente en el desarrollo de toda la investigación, corroborando así en el planteamiento del problema, puesto que estuvo estrechamente destinado a explicar los fenómenos investigados, y establecer relaciones entre la cultura afroecuatoriana y la sociedad para enunciar leyes que expliquen la negritud de manera acertada, con información fiable, y dar una explicación útil, de la contextualización de la tesis. Para poder estructurar el tema de forma coherente y aportar a la elaboración del informe definitivo para alcanzar un nivel satisfactorio de explicación de todas sus categorías, leyes y principios, guardando una relación lógica entre el problema, el marco teórico y objetivos.

Método Descriptivo

Este método se utilizó como punto de apoyo para analizar los aspectos fundamentales del problema de investigación, que consistió en llegar a conocer las situaciones, costumbres y actitudes predominantes a través de la descripción exacta de la negritud. Dicha recolección de datos sobre esta categoría conllevó a exponer,

resumir la información de manera cuidadosa y luego analizarla minuciosamente, a fin de extraer generalizaciones significativas que contribuyan al conocimiento.

Método Histórico

Este método histórico sirvió como recurso para el reconocimiento de la historia de la cultura afroecuatoriana, y cómo Adalberto Ortiz crea y recrea hechos que marcaron a la cultura afroecuatoriana, permitiendo estudiar las raíces de los afrodescendientes hasta la actualidad y poder dar críticas de este grupo humano.

Método Analítico-Sintético

Este método corroboró en la separación de un todo, descomponiendo la novela en sus partes o elementos para analizar las causas, la naturaleza y los efectos, permitiendo buscar, encontrar y explicar la forma cómo Adalberto Ortiz recrea el pensamiento literario en la obra el *Juyungo*, ayudando a la desmembración de la novela, en sus aspectos formales como de contenido, con el fin de interpretar y describir los rasgos de la negritud, las construcciones poéticas provenientes de la oralidad, características sociales, lingüísticas e históricas en la novela *Juyungo* de Adalberto Ortiz.

Método Inductivo-Deductivo

El método inductivo posibilitó comprender las particularidades de la problemática la cual permitió establecer los rasgos, causas de la negritud, las construcciones poéticas provenientes de la oralidad, características sociales, lingüísticas e históricas que están inmersas en la novela *Juyungo* de Adalberto Ortiz.

El método deductivo ayudó a conocer los conocimientos generales y poder dar un concepto específico de la negritud, es decir, de lo complejo a lo simple. En la investigación permitió estudiar los fenómenos en indagación, desde una perspectiva general y amplia para llegar al estudio de sus particularidades. Este método ayudó a interpretar y describir los rasgos de la negritud, las construcciones poéticas

provenientes de la oralidad, características sociales, lingüísticas e históricas en la novela *Juyungo* de Adalberto Ortiz.

Método Específico de Análisis Literario

Fernando Lázaro Carreter y Evaristo Correa Calderón.

¿Cómo Comentar un Texto Literario?

En la actualidad llamamos literatura al arte cuyo material es el lenguaje y al conjunto de obras específicamente literarias. Desde que se inventó la escritura ésta ha sido el vehículo idóneo de la transmisión literaria.

Para comentar un texto literario hay que analizar conjuntamente lo que el texto dice y cómo lo dice. Estos dos aspectos no pueden separarse, pues, como opina el profesor Lázaro Carreter: “No puede negarse que en todo escrito se dice algo (fondo), mediante palabras (forma). Pero eso no implica que forma y fondo puedan separarse”. Así pues, comentar el texto consistió en relacionar en forma clara y ordenada el fondo y la forma de la novela *Juyungo* y descubrir los rasgos de la negritud, las construcciones poéticas provenientes de la oralidad, características sociales, lingüísticas e históricas en la obra antes mencionada. Por lo tanto puede haber, distintas explicaciones válidas de un mismo texto, dependiendo de la cultura, y sensibilidad o los intereses de los lectores que lo realizan.

Consistió en realizar una lectura rigurosa que permitió entender tanto el texto completo como cada una de las partes que lo forman. Para ello se leyó cuantas veces sean necesarias, intentando solucionar las dificultades que se presentaron. En esta fase fue necesario utilizar diccionarios, gramáticas y otros libros de consulta.

Para hacer el comentario de los resultados se siguió los siguientes pasos:

1. Lectura comprensiva de la novela *Juyungo*

2. Análisis crítico del contenido y aspectos formales de la novela estudiando las características de la negritud
3. Comentario del texto

Técnicas:

Bibliográfica

Esta técnica se la utilizó en las consultas bibliográficas, para la selección de textos, anotar datos, citas, resúmenes que se requirieron para la elaboración de la tesis y su posterior sustentación lo que permitió tener un fundamento teórico conceptual.

f. RESULTADOS

Para ubicar el contexto histórico de Adalberto Ortiz, es necesario trazar la historia de lo que ha ocurrido en el siglo xx. La vida de este autor ha transcurrido entre acontecimientos desbordantes que de alguna manera marcaron su trayectoria.

La novela empieza con la entrada de las tropas gobiernistas a la ciudad de Esmeraldas. Es que Ortiz nace justo en medio de la tormenta de las montañas del Coronel Concha, auténtico descendiente político de Alfaro, masacrado dos años antes.

Los acontecimientos según Pin G. (1983) fue: la Segunda Guerra Mundial en 1914 tras el asesinato de Archiduque Francisco Fernando de Austria, al terminar la escuela otros hechos se produjeron como: la revolución de Bolchevique de 1917, que cambia le geopolítica mundial; la crisis económica que sacude a nuestro país, que lleva a la insurrección del 15 de noviembre de 1922 y al desplazamiento de la plutocracia en 1925, luego de un golpe militar dirigido por oficiales jóvenes con cierta influencia radical.

Objetivo 1

En relación al resultado del primer objetivo fue: **Identificar e interpretar los rasgos de la negritud en la novela *Juyungo* de Adalberto Ortiz.**

Características de la negritud

Autoafirmación: según Mario Cancel, (1980) manifiesta que la autoafirmación de la negritud consiste en que el elemento negro ha sido fundamental en la formación de la cultura afroesmeraldeña. Su presencia le ha impreso a esta zona un carácter peculiar que la distingue de otras regiones del país. De hecho, el negro es una pieza clave para la consolidación de la negritud en los escritos de Adalberto Ortiz. La historia del negro, le dió un carácter especial a la expresión cultural. Pero nada pudo impedir que los negros apareciesen, de un modo o de otro, en la literatura.

Relación con la naturaleza: según Luis Tamayo (2009) manifiesta que los afroecuatorianos tienen otra manera de ver y relacionarse con la vida, con la naturaleza, saben que si la destruyen, están acabando con el pan que necesitan para sobrevivir los afroecuatorianos quieren seguir utilizando los recursos naturales con la misma sabiduría que tuvieron sus mayores, es decir, consumir solo lo que necesitan para tener un buen nivel de vida y un espacio donde perpetuarse.

Convivencia: Para Léopold Senghor (1990) conciben que a partir del desprecio que existe hacia los negros, decidieron hacer de la negritud una fuente de orgullo para la creación de un futuro diferente y digno. Aquí la negritud se convierte en una operación de autoidentificación, cuyo producto final es la nueva forma de relación del negro consigo mismo, con los otros y con el mundo.

Identidad: según Aimé Césaire (1960) la identidad afrodescendiente consiste en asumir plenamente y con orgullo la condición de ser negro, es decir con alegría, Soy Negro, Soy Negra. La identidad afroecuatoriana es vital para una toma de conciencia que motiva a la lucha por la liberación del atraso, la discriminación o marginación desde hace muchos años.

Fidelidad: para Aimé Césaire (1960) la fidelidad significa la unión íntima entre el hombre, mujer negro con la madre tierra, cuya herencia debe demandar prioridad, cueste lo que cueste.

Solidaridad: según Léopold Senghor (1990) la solidaridad es el sentimiento que nos une profundamente a todos los hermanos y hermanas negros del mundo, que nos lleva a salvaguardar y reconocer nuestra identidad común.

Creencias: según Luis Tamayo (2009) los afroesmeraldeños sientan sus bases sobre varios elementos importantes, uno de ellos es la cosmovisión, donde se concentra una serie de factores que hablan de su ideología y cultura, de sus creencias y aspiraciones, es evidente que existe toda una serie de creencias y mitos que forman parte de la cosmovisión, y son el valor fundamental de la cultura negra.

Autoafirmación.

Se puede identificar la negritud como una forma de rebeldía contra la dominación blanca, lo que da lugar a una intensa confrontación que se evidencia en múltiples conflictos que van más allá del color de la piel, es decir conflictos de poder, estos rasgos dan lugar a la consolidación de un concepto de negritud, que impera es la necesidad de autoafirmación de la negritud como una condición reivindicativa, que no tiene nada que ver con una posición de subalternidad, este rasgo de la negritud, es notorio cuando el narrador describe a uno de sus personajes y hace énfasis en su vestimenta y la habilidad que tiene con el agua.

Un negro de punta en blanco, venía haciendo equilibrios sobre un palo de balsa (Ortiz, 1982, p. 86)

En esta cita se resalta la elegancia y la destreza para mantenerse sobre una embarcación y que en el desarrollo de la novela resalta la originalidad del negro sin apartarse de la realidad.

Un negro apodado Concabo, con los antebrazos soplados de carne, cara y pectorales de gorila, y de ojos pequeños y ágiles, pasaba por ser el más fuerte de la cuadrilla. (Ortiz, p. 124)

En este párrafo se puede evidenciar que el escritor exalta al afroesmeraldeño y es el elemento que sobresale en el desarrollo de la novela *Juyungo* describiendo los rasgos físicos netamente del negro, como manifiesta Mario Cancel, (1980) que los escritores que hacen literatura negrista lo que más resaltan en sus obras son: la naturaleza y a los afrodescendientes, es por eso que Adalberto Ortiz está ligado a los suyos como se puede denotar en la siguiente cita.

De frente es mejor que por atrás – pensó. Aquella belleza estaba fuera de sus cálculos-. ¡Qué muslos tan poderosos!, ¡esos senos tan hinchados como globitos de carnaval! El rostro sereno, sin una arruga, sin una mancha. Los labios pulposos, color de mamey. Solo la frente, tal vez demasiado estrecha. ¡Qué raro color, qué misteriosa impresión! Son de un tinte aroma esos ojos, no hay duda. El

cuello parece frágil, como una espiga tierna de arroz. Increíble, porque es más robusta que endeble. (Ortiz, p. 240)

En esta cita Ortiz expone la realidad afroecuatoriana valorando la identidad del pueblo negro y de cada persona, negro y negra, con el fin de manifestar a la sociedad las características de los afroesmeraldeño, donde dan a conocer los rasgos físicos como el color de la piel, la textura de los cabellos, la forma de la cabeza, espesura de los labios.

Relación con la naturaleza.

Sin embargo cuando el autor habla de las habilidades del negro no solo muestra las destrezas sobre el agua sino que también con la naturaleza. Entre otros la narración lo hace para evidenciar como Ascencio Lastre (*Juyungo*) aprende de su padre, la manera de supervivencia en el seno de la comunidad negra, donde cada uno de sus integrantes, encuentra el medio para adquirir las cualidades que lo defina como un hombre bueno, muchas de estas cualidades tiene que son amantes de la naturaleza, específicamente cuando se habla de Ascencio, con costumbres netamente negroides de la cultura afroesmeraldeña.

Con ellos, en los bosques, aprendió a labrar finas canoas, batear para lavar, azafates para moler maíz, molinillos para batir chocolate y otras utensillos. Perfecciono el tejido de canastos y abanicos de paja rampira. Se frotaba limón en todo el cuerpo, como ellos, para evitar las picaduras de la plaga...

...Tal vez remotísimos ancestros africanos vivían sumidos en la oscuridad de su espíritu, o quizá era estaba pronto a sucumbir su propia novelaría negra.

Planto yucales y maizales, con sus ya duras manos. Cultivó la tierra. Limpió de maleza los platanares y trepó palmas de coco... (Ortiz, p. 101)

Una característica que se puede evidenciar es la relación que tienen con la naturaleza, y el aprovechamiento de todas las propiedades que brinda la tierra y como *Juyungo* desarrolla las habilidades de hacer utensillos como por ejemplo la licuadora es remplazada por el molinillo como elabora las bateas destrezas netamente afroesmeraldeñas y como estas tradiciones persisten a través de los tiempos.

Para entonces, Ascencio Lastre era un mocetón vigoroso, aunque imberbe...

Se remontaron por los bosques sombríos. Entre brumas de mosquitos de tamaño poco común, vivían esperando la muerte donde menos se piensa: bajo el peso de un tronco que se viene guardabajo, entre las frondosas de un matorral traidor, rico en acechanzas de bichos ponzoñosos... (Ortiz, p. 109)

En este párrafo Ortiz hace mención la introducción de los afroesmeraldeños a las montañas para aprovechar las propiedades que la naturaleza les brinda. La economía de subsistencia del negro son definidos tradicionales, como se destaca en la novela *Juyungo* es la extracción forestal, estas práctica a garantizado la conservación de su vida y el desarrollo autosostenible del afroesmeraldeño, prevaleciendo el valor del respeto y armonía con la naturaleza, y la solidaridad con los demás.

Convivencia.

Pero esta reafirmación de la negritud no va sola, también implica un fuerte rechazo ejercido por la sociedad, o justamente por esa opresión se genera la necesidad de definirse, e identificarse como cultura propia a su realidad, ya que a partir del logro de su identidad, o de la conformación de la misma surge la rebeldía para enfrentar los actos negativos impuestos a los afrodescendientes. El negro no tiene vergüenza de sí mismo sino de la prepotencia implantada por nuestra sociedad, cabe destacar el reconocimiento y el orgullo que tienen de pertenecer a la cultura afro. Se puede visualizar en diferentes aspectos por que la acción negra es lo último pero el afrodescendiente no se estanca en las aseveraciones sociales si no que trata de vivir armoniosamente en el entorno independientemente a las diferentes críticas de las diferentes culturas.

...Los cayapas no quieren a juyungo, bobera de los indios. El blanco se ríe del cayapa y se ríe del juyungo bobera de los blancos. Pero el negro también tiene su orgullo. Sí señor. Él al menos. Y odiaba a los blancos; a los indios no. Ni a los cayapas ni a los colorados. Había aprendido, si no a tenerlos en menos, a comprender su ignorancia y costumbres; pero con los blancos era diferente. Ellos despreciaban a los de su raza, los ladeaban, y decían los viejos que antes era peor.

Y en otras partes, un negro dizque no podía ni vivir. No entendía esto. ¿Por qué? No quedaba más recurso que odiarlos. Pero le habían ocurrido dos cosas trascendentales el día anterior: se había acostado con una mujer blanca y había intervenido a favor de un blanco enemigo. (Ortiz, 1982, p. 148)

En esta cita se puede evidenciar que ser negro no es una desventaja más bien es un motivo de orgullo, también rechazan la palabra negro como término despectivo, ya que con esta palabra fueron desnaturalizados en la sociedad, pero pese, a todas estas condiciones impuestas por la humanidad tratan de vivir en armonía, o como dice el dicho popular (llevar la fiesta en paz). Ortiz manifiesta en la novela *Juyungo*, a un negro le llena de orgullo que le “digan negro con cariño” pero repudia que por su color sean discriminados.

Identidad.

Pese a todas las adversidades se sienten orgullosos por sus raíces y condición cultural pero les llena aún mas de algarabía saber que son de una ascendencia fuerte. Este rasgo de autoafirmación de la negritud se hace evidente en las siguientes líneas:

Nelson Díaz hubiera querido ser más negro. Era muy blanco por fuera, a pesar de que su abuela era una mulata oscura. Sólo él, frente al espejo, se encontró rasgos negroides. (Ortiz, 1982, p. 137)

En varios párrafos de la novela es evidente el orgullo de la condición de ser negro, como lo manifiesta Díaz que prefiere hijo de afrodescendientes puros y no de negro y blanco lo que equivale a decir con alegría "Soy Negro, Soy Negra.

Crepúsculo Cangá era el más negro, tan negro que en su lustrosa piel se advertían vagos tonos azulencos, particularidad que le hizo ganar el mote de azulejo. Tocaba la marimba con destreza, y frente a una guitarra tampoco quedaba mal. Sabía décimas y cantos regionales. Aprendía canciones populares y deformaban su música original, dándole un inconfundible acento negroide. (Ortiz, 1982, p. 137)

Cuando se habla de identidad como Cangá se desenvuelve en el arte de la música como tocar la marimba y la guitarra, es necesario precisar que la identidad no es un proceso individual ni aislado sino que se da como resultado de una compleja red de relaciones con otros seres humanos, en un ambiente determinado donde compartir religión, ritos, cultura y lengua unen a los hombres consolidando lo que se denomina civilización, en el caso específico de la negritud la civilización en afirmación de Aimé Césaire es más que un concepto cultural ligado a lo biológico

del color negro, es una forma de sentir la vida que corre en cada uno de los ancestros negros. Pero sobre todo debe recalcarse el rasgo fundamental que define a la negritud:

Césaire concebía la negritud como un movimiento cultural y político ligado a la lucha contra el colonialismo en África y a la liberación de todos los negros. Por esta razón, concluyó su intervención proclamando: «Dejen entrar a los pueblos negros a la gran escena de la historia». (Fernández, 1982, p. 13)

Entrar a la gran escena de la historia es analizar el proceso reivindicación del pueblo y del hombre negro, este es otro de los rasgos característicos de la negritud la reivindicación de su identidad, ese rasgo está representado en Ascencio Lastre sinónimo de la lucha entre la transculturalidad y la resistencia a dejarse absorber por un mestizaje.

Fidelidad.

La negritud es una doctrina que expone y defiende a los afrodescendientes tal y conforme son, como es su cultura, religión o manera de pensar, y al negro por encima de toda situación que se les acondiciona, es evidente como Ortiz enaltece a los de su raza en la novela *Juyungo*. La negritud disuelve a sus negros, en un esencialismo perfectamente inofensivo para el sistema que despoja a los hombres y mujeres de su identidad, identidad que se afirma cuando Angulo, uno de los personajes compara a su mujer negra y asevera,

“Ahora comprendo porque muchos blancos prefieren a las mujeres de mi raza, jamás me separaré de ella”. (Ortiz, 1982, p. 307)

Palabras con las que coloca la belleza de la mujer negra por encima de la de la mujer blanca, comparación que no tiene más finalidad que reivindicar la identidad negra, en una clara analogía de belleza.

Según Juan de Dios Mosquera (2010) los negros se les entiende a los hombres y mujeres que poseen la piel negra o la piel melanina o la piel ébano, son descendientes de las personas de las naciones y culturas de los países africanos que, por cerca de 400 años.

La negritud es la consolidación de una cultura que logro mantenerse a los diferentes obstáculos que le implanto la sociedad, la negritud o negrees, rechaza el pasado en la medida en que conlleva a este aislamiento que conllevó al desprecio que sentía el negro a ser motivo de conciliación y armonía en su entorno.

Otro rasgo de la negritud que se evidencia en la novela *Juyungo* es la conservación de los ritos y supersticiones, diversos estudiosos apuntan el papel fundamental de las religiosidades para mantener la negritud en la cultura afrodescendientes.

Creencias.

Desde el inicio de la esclavitud los negros hicieron lo posible por mantener su religión, muchas veces camuflaron sus creencias ancestrales de distintas forma para no ser descubiertos por la religión católica, esta práctica de resistencia se evidencia en mantener las creencias y supersticiones que se denota en el siguiente fragmento.

Escandalizaron las mujeres, alborotando. Se persignaron los más. Chillaban los negritos de capa larga. Vociferaban el cura y el sacristán. Venia más gente de afuera. Ladraban los perros enloquecidos. Una mujer se cayó con reclinatorio y libro de misa.

-¡Que pasa!

-El diablo, Señor, el diablo!

-Habrás visto. Esto es el juicio.

-Estamos en la casa de Dio.

-¿Dónde está mi hijo?

- Magnífica y engrandece mi alma con grande amor...

-¡Tomá, maldito!

-Las pailas del infierno te espera, animal. (Ortiz, 1982, p. 87)

En este fragmento se puede denotar en las supersticiones mitológicas de la aparición del diablo cuando un niño no es bautizado o rebelde que no quiere ingresar a la iglesia será llevados al infierno es evidente que la religión está presente como una forma de yugo, y de opresión sin embargo esta religión convive con una serie de supersticiones y creencias propias de los ancestros africanos:

Una lechuza agorera chirrió tres veces estridentemente, en el techo mismo de la casa.

Cristobalina salió alborotada del aposento, gritando:

-¡La bruja! ¿Qué pasa? –averiguaban todos.

Corrió al fogón y echó en la candela un puñado de sal, que comenzó a estallar como un racimo de cohetes. Tomó unas tijeras y las depositó en cruz, en medio de la sala, conjurando ser maléfico.

No se oyó más al ave noctívaga. La mujer explicó brevemente:

-Es que seguramente el morito ha venido al mundo o iba a venir con una cruz de carne en el paladar. Lo que quiere decir que puede salir adivino. (Ortiz, 1982, p. 282)

En esta cita también se evidencia que la mitología juega un papel preponderante en el desarrollo de la novela una creencia que cuando canta una lechuza en el nacimiento de un niño que pueda leer las supersticiones de una persona en relación a este rasgo de la negritud, es decir el valor de la religiosidad negra imperante, como lo manifiesta Santos en (1987) se refiere en los siguientes términos: “la religión sería el factor que permitió el reagrupamiento institucional de los Africanos traídos por la fuerza a América”

Hablar de la relación del negro con las religiones es debatir, el rol que juega en la sociedad en general. En este proceso, la Iglesia defendió el punto de vista del colonizador, y lo hacía a través de la enseñanza de la doctrina cristiana y de la tradición católica, pues consideraba que las culturas del pueblo negro e indígena eran inferiores de la presencia de Dios.

En notable el proceso de aculturización y la imposición de la religión católica que intentó borrar de las mentes de los negros las creencias y tradiciones para poderse justificar de las barbaries cometidas y tenerlos dominados, y sumisos.

Para el pueblo afroecuatoriano Dios siempre está presente, en cualquier acción o situación en la que se encuentre. Teniendo así temor a Dios o por los errores de las personas es la condenación del alma en el infierno. Al mismo tiempo, su religiosidad se afianza mucho en la relación con los intermediarios; las novenas, difuntos el uso del agua bendita y el rezo del rosario, la práctica de santiguarse que los hace más cercano a una religiosidad.

...salían los negros hartos de sus faenas cotidianas, con los rostros sudorosos y alegres, anhelantes de diversiones. Bebían hasta saciarse las cantinas y enamoraban a viva fuerza, armando fenomenales escándalos, que ponían en peligro de las pálidas doncellas y el honor de los maridos. (Ortiz, 1982, p. 133)

En el presente texto se puede visualizar que la raza negra pese a trabajar duro para poder subsistir como todo ser humano lo necesita, jamás perdió la alegría que lo caracteriza y también como no puede ser de otra manera aprovechaban esos espacios para enamorarse y tomar alcohol, no faltaba en aquellas fiestas que se reunían se armaban de valor para armar los escándalos de vez en cuando. Esto también se puede ver en la actualidad siguen luchando para salir adelante y que aún sigue latente este legado en los afroesmeraldeños. Sin duda alguna estas características aportan y enriquecimiento a la cultura nacional de nuestro país que enriquece a la pluriculturalidad.

Solidaridad.

Los aportes de la cultura afrodescendiente, están a la vista, pero sin duda alguna no son muy valorados. Echar una mirada positiva a las contribuciones que este pueblo aporta para la configuración de la cultura nacional.

-Umjú. Pero es que yo antes no podía ni ver pintados a los blancos. Y ahora...
-Parece que todos los blancos no te son odiosos y ya no sientes a todos como enemigos.
- Hizo una maliciosa seña con los ojos, alusiva a María de los Ángeles, y continuó:- Fíjate en mí. Cualquiera me confundiría con un blanco y ahí me tienes, yo odio a ciertos blancos, enemigos de todos nosotros. (Ortiz, 1982, p. 163-164)

En esta cita se puede evidenciar que el autor hace una relación de un negro tranquilo tolerante a las cosas que se le presenta como ser humano, pero que no tolera es que lo traten con ciertos estereotipos

...Se sirvieron, y don Martín López reanudó:
-Aunque los lastime, quiero ser franco en esta noche. Algo que me choca aquí es el escándalo que meten los negros; es insoportable.
-Es su característica, y ello se distraen con eso. No se los puede obligar a estar como en convento –intercedió Díaz.
-Desgraciadamente, es así. Pero que realmente me preocupa es que hay aquí negros malos.
-Usted exagera. Esta gente es buena.
-¿Y qué me dicen de Lastre, amigos?...
Ascensión es un buen hombre como pocos. Es un negro de alma noble, que no nació para esclavo. Si hubiese vivido en esa época de la esclavitud, se hubiera hecho matar para liberarse. Y es posible que todavía lo haga. (Ortiz, 1982, p. 169-170)

El autor expone sus experiencias y los hechos de sus antepasados. Adalberto Ortiz es parte de ese pequeño grupo de afroecuatorianos en la novela *Juyungo* se puede evidenciar que empieza a partir de sus raíces, lo que puede ser también su historia negra y quizá lo manifiesta en sus escritos sentimientos aún dolido, en el color que aun lleva; en la novela están las reacciones que caracterizan a este grupo humano que conforman una unidad minúscula, desde sus antecedentes primarios.

Objetivo 2

En referencia al segundo objetivo es **determinar las construcciones provenientes de la oralidad en la novela *Juyungo* de Adalberto Ortiz**, debe hacerse hincapié en que la oralidad, porque desempeña un papel preponderante en la construcción de identidades colectivas o individuales, la transmisión oral de costumbres, tradiciones, e historia de un pueblo hace posible que conozcamos la historia del negro y que Ortiz las plasma en la novela *Juyungo*, las grandes hazañas y los pequeños hechos cotidianos, dan paso a la oralidad que ha sido el vehículo para fomentar la identidad afroesmeraldeña.

Específicamente en la negritud la oralidad ha servido para mantener la literatura que ha sido transmitida de generación en generación, al mismo tiempo esta oralidad recoge los mitos, costumbres, y al hacerlo configura el aspecto fundamental de una cultura.

La oralidad negra se construyó con la finalidad de preservar sus tradiciones, las mismas que les permitieron mantener las referencias de su origen. Es conocido el hecho de que la oralidad es la base de todas las literaturas, ya que cada fábula, leyenda, canción o poema antes de ser escritas primero son cantadas, por lo tanto, en *Juyungo*, a lo largo de la narración hay varios fragmentos o construcciones poéticas que reflejan el sentir del pueblo afroesmeraldeño, algunos de estos referidos al estigma de tener la piel negra como se evidencia en la siguiente canción de cuna:

Ya parió la cuya
debajo el fogón

un hijo tan blanco
color del carbón
(Ortiz, 1982, p. 219)

En estos versos se puede analizar como conjugan el entorno con las características del afroesmeraldeño y como se enaltecen sin apartarse de la realidad o condición social y como exponen en estas cortas palabras como es la cocina y en la misma crían roedores y como el color de la piel es comparado con el carbón como se puede evidenciar en la siguiente copla.

Una rubia se casó
Con un negro colorín
y los hijitos salieron
del color del aserrín
(Ortiz, 1982, p. 218)

En esta copla se puede evidenciar una mezcla de dos razas pero que el resultado es un mulato que tiene rasgos negroides, que son individuos que tratan de que sus hijos tengan mejores oportunidades.

La oralidad permite el conocimiento y aspiraciones de todo ser humano para conocer su pasado cultural del afrodescendiente o de cualquier individuo, todo esto en su voz los volvería melodías dignas de testimonio que produce una tonalidad de conceptos, de imágenes alternativas antiguas y actuales; el color y dolor, rebelión y miedo, desesperanza, desolación y muerte están presentes en cada una de sus palabras y letras. Al parecer en la novela no son solo experiencias del autor, sino también de hombres y mujeres afroesmeraldeños que hacen el pueblo negro en su diario vivir: de trabajar para conseguir aplacar el hambre, sed y solventar sus necesidades básicas en medio de la pobreza.

La colonización dejó huellas imborrables que marcó a la mayoría de la sociedad. La raza negra vivió una incertidumbre absoluta, en una práctica desfavorable con los esclavos negros que eran propiedad de sus amos que les negaron a toda costa

sus derechos. Dolorosamente la historia de los afroecuatorianos estuvo enmarcada en sacrificios; sacrificios que se han podido conocer gracias a la oralidad, como se evidencia en el siguiente fragmento:

Esclavo soy, negro nací,
negra es la suerte para mí.
(Ortiz, 1982, p. 155)

Es evidente en estos versos de esta canción Ortiz expone la vida hostil que tuvo que vivir la cultura afroecuatoriana en los tiempos de la colonia, que aún están latentes en sus pensamientos al parecer lo manifiesta como un testimonio de la realidad cruel que impusieron sobre este grupo humano, que necesariamente utiliza el recurso oral para caracterizar la negritud en la novela Juyungo.

La oralidad afroesmeraldeña está expresada en las canciones que han sido transmitida de generación en generación, especialmente muchos temas del folclor negro han sido retomados desde una perspectiva histórica estos hacen mención a la solidaridad que tienen entre ellos, aspecto que no son evadidos por el autor.

Hermanos ecuatorianos,
trabajemos con malicia.
Porque la hacienda de Palma
nos deja sin camisa.
(Ortiz, 1982, p. 299)

En esta canción se puede evidenciar como Ortiz expone la alegría del negro pese a la baja remuneración que percibían que no les alcanzaban para sustentarse económicamente, como uno más de los problemas y adversidades que sufrían los afroesmeraldeños, donde se reflejan que son explotados por las clases pudientes que por la necesidad de sustentar a la familia tienen que aceptar las condiciones que les impongan.

-Carlos Concha e' mi papa
bajao desde el infinito
si Carlos Concha se muere,
el negro queda solito.
¡Aayayáyaea!
¡Ya papaya y la badea!

-Alfaro trujo un cañón
de la misma Inglaterra,
que cada vez que dispara,
hace temblar la tierra.
¡Aayayaay, guacuco!
¡La escopeta y el trabuco!

(Ortiz, 1982, p. 344)

En esta canción se denota como los afrodescendientes al momento de ir a una batalla pronuncia los nombres de sus héroes que defendía su cultura, esta cita es un cancionero militar cuando los afroesmeraldeños se unen para defender sus derechos, por lo tanto los recursos orales son los elementos que se han basado la construcción de la identidad del pueblo afro, sus construcciones poéticas tiene las características rítmicas, sonoras ligadas del canto negroide, así las décimas, los poemas son el patrimonio oral del pueblo negro.

3 Objetivo

El tercer objetivo se enfoca en **describir las características sociales, lingüísticas e históricas en la novela *Juyungo* de Adalberto Ortiz**, en relación a lo social se constata que: La cultura nace como resultado de lo que se guarda en el corazón y en el alma del pueblo, de lo que se usa como práctica diaria para vivir y para morir.

Es un continuo crear y recrear, para cumplir el encargo de los ancestros, de seguir siendo una cultura solida enmarcados en sus creencias. Ortiz describe el aspecto social del negro como herencia cultural, que los mayores guardaron en su ser interior, hoy entendidas como filosofías y doctrinas para la vida, son las que ahora definen como afrodescendientes.

... Gurmensindo Lastre no sentía sus llagas ni el hedor, porque chupaba y chupaba una cachimba.

El chico miraba los cabellos zambos, como tornillos parados de su, madrastra que la hacía más cabezona, la barriga de su preñez. Luego el sumirse de las mejillas negras de su padre al sorber el humo tabacoso. (Ortiz, 1982, p. 80)

También el autor describe las características sociales de los afroesmeraldeño tal y como son con todos sus altibajos, sin dejar de lado la forma habitual que los caracteriza, alegres, tristes, trabajadores, e incluyendo los rasgos físicos de este grupo humano que están presentes en toda la novela. Esto nos permite conocer a fondo el abandono que persiste aun en la actualidad, nuestra sociedad estad ceñida por el egocentrismo individual, que marca el color de piel que guardan cierta distancia, cortando así las posibilidades de superarse dejándolos en la intemperie.

Este contexto no solo que disminuía la práctica de derechos que tenían como personas si no su humillación sometiéndolos al miedo, era difícil escapar de las manos de la prepotencia inadecuada que era implantada en aquel tiempo, los que lograban escapar trataban de consolidarse uniéndose con las culturas nativas dando así una formación y dispensación de afros en Ecuador. (Aubete, 2013, p. 10)

...La india no quiso a juyungo por que los muertos vuelven con hambre. Y juyungo es el malo, juyungo es el mono, juyungo es el diablo, juyungo es el negro... (Ortiz, 1982, p. 94)

En esta cita se puede evidenciar una característica social que aún persiste, y como Ascencio Lastre es discriminado usando el estereotipo de *Juyungo*, problemas que aún se mantiene rezagos negativos en las mentes de las persona aunque pese que las leyes ecuatorianas sancionan estas acciones las personas no las respetan.

Lo que también expone Ortiz en la siguiente cita es la exclusión que existe, convirtiendo al entorno en un ambiente inadecuado para la convivencia son rezagos impuestos por los colonialistas y que debería la educación fomentar la inclusión entre diferentes culturas para cambiar la manera de pensar de la sociedad.

En los primeros días sentía pesar sobre su persona la rústica hostilidad de algunos, pues que los Cayapas, a la vez que odian a los negros, los temen. (Ortiz, 1982, p. 99)

El autor en este párrafo hace mención la hostilidad que imponen la tribu Cayapas, que el odio y el miedo es fuerte por la raza negra que trata de dar a conocer al mundo lo que pasa y siente, para cambiar la manera negativa de pensar, es evidente en cada paso que daban estaban enmarcados por la historia. El negro se sentía rechazado por la sociedad no les quedaba otra cosa que dedicarse a la agricultura sin tener acceso a la educación y otras oportunidades. Pero los indios se dieron cuenta que *juyungo* era un niño inofensivo lo acogieron con cierto recelo por un tiempo hasta que Lastre violó las creencias de estos aborígenes teniendo que huir.

En el siguiente texto se puede evidenciar claramente las diferentes habilidades que tiene el negro para sobrevivir a las adversidades que se le presentan, sin embargo, toda artimaña trae consigo una consecuencia hace mezquina a la persona, sintiéndose descubierto por alguien de su raza se sentía molesto y creando un egocentrismo, perdiendo así las costumbres de una cultura que estaba en auge haciendo morir el conocimiento ancestral heredados por los africanos.

Quitarle los calzones delante de las mujeres, no fuera nada; pero pillar a Tripa dulce casando animales era cosa peor, que un desconocido lo tirase de los zambos.

-¡Oí, vos, negrillo del diablo! ¿Te habías propuesto seguirme carajo?

- ¿Yo? No – respondió a todo aplomo... (Ortiz, 1982, p. 104)

La discriminación es toda aquella acción u omisión realizada por las personas, en las que se da un trato a otra persona, de forma negativa para hacer sentir mal, humillar al receptor. Se ha calificado a la discriminación como una forma de violencia pasiva, convirtiéndose, a veces, este ataque en una agresión física. Quienes

discriminan designan un trato diferencial o inferior en cuanto a los derechos y las consideraciones sociales de las personas. “ironía es cuando decimos lo que queremos por palabras que significan lo contrario y ayudamos con los gestos y pronunciación; y hacemos por hacer burla, o por reprender, o por contradecir” (Ortiz, 1982, p. 40)

La pareja nupcial adelante, y rezagado Ascensión. Le pareció que esos futres se burlaron de ellos. Debía ser, porque para los blancos parece ridículos muchos actos comunes, si son realizados por negros. Trato de oír lo que hablaban el ocurrido.

-... ¿Y saben también por que el negro tienen las plantas de los pies y de las manos más claras que el resto del cuerpo?

-No, no. ¿Por qué? – contestaron unos de los demás.

-Por el diablo, que el diablo que es bromista, le dijo: Juyungo, ponte en cuatro de un bonito color. Y el negro que es dócil y pendejo, se dejó pintar con brea todito el cuerpo menos las patas donde se asentaba. Pues le dejo las plantas blancas para que se le consolara siquiera con eso.

Fue por que se creyera aludido directamente, fuera que aquel chiste a costilla de su gente lo sacara de si, la verdad fue que no aguanto más, y entre el desconcierto de los otros, le plantó al blanquito un solo puñetazo en la cara y le dijo:

-Ahora anda, cuéntale a tu mama quien te pintó el ojo. (Ortiz, 1982, p. 126)

Este contexto no solo que disminuía la práctica de derechos que tenían como personas si no que la humillación nos hace apartar de la realidad y permite crear conflictos en nuestro entorno, es difícil escapar de las manos de la idiosincrasia, pero si podemos generar un cambio que aporte al desarrollo social y conocer más de nuestras culturas.

Los afroesmeraldeño desventajados por el color de la piel ha sido el objeto de discriminación y acomplejo a muchos afrodescendientes hasta llegar hasta la violencia, pero Ortiz expone estos problemas para dar a conocer y concienciar utilizando la literatura como recurso, y lograr un cambio en la manera de pensar en nuestra sociedad.

Caminaba la niebla rasante, entre los pocos árboles frutales, azotados por la golosa chiquillería, mostrando doloridos, los muñones blancos de sus ramas quebradas de piedra y a punta de palo.

El también montó sobre yegua blanca, con un deseo de negro por mujer blanca; con un odio de negro por la piel blanca, con un silencio de negro por la ropa blanca, y alma de negro para el alma blanca... Pero lo demás, era selva y solo selva. (Ortiz, 1982, p. 132)

En esta cita el autor pone en evidencia los dones de la naturaleza y sus diferentes especies entre ellos el hombre que se debate entre la raza y el color de la piel, y el deseo que tiene un negro por ser blanco para no sufrir los perjuicios. Los ecuatorianos hemos tenido una definida crítica racial hacia la piel negra, se le dice negro desnaturalizando el color de piel de estos individuos en la actualidad existen leyes que penan estas acciones pero sin embargo no se las respeta.

La población negra de Ecuador se estableció en el país como resultado, que estuvieron sujetos y dominados por el poder colonial, fueron sometidos por el Estado y por las instituciones de la sociedad dominante, a un sistemático y constante proceso de aculturación que duro un poco más de quinientos años y perdura en los procesos escolares. Para Mari Ortega “la felicidad no tiene nada que ver con el triunfo; no tiene nada que ver con la ambición; la felicidad no tiene nada que ver con el dinero, ni con el poder ni con el prestigio. La felicidad está relacionada con tu conciencia, no con tu carácter que depende de uno, del estado de conciencia o inconciencia.

El tercer objetivo se enfoca también en **analizar las características lingüísticas, porque:** La lengua es variable y más todavía en una comunidad como es la comunidad negra. Con esto se quiere decir que los hablantes recurren a elementos lingüísticos distintos para expresar cosas distintas, pero a la vez tienen la posibilidad de usar elementos lingüísticos diferentes para decir unas mismas cosas. En efecto, el uso de ciertas unidades lingüísticas en lugar de otras puede expresar significados diferentes, o de forma más amplia, valores semánticos diferentes.

La lingüística se interesa por el estudio del lenguaje humano, el cual aborda aspectos de la lengua tales como: los sonidos “fonología y fonética”, la formación de palabras, “sintaxis”, la relación entre los sonidos que producimos y sus significados “semántica” y el vocabulario, es decir, el léxico. Lewandowski (2000)

pág. 69 define la lingüística como la ciencia del lenguaje que tiene como finalidad describir y explicar el lenguaje humano y su papel en la sociedad.

El dialecto se encuentra marcada en la forma de hablar, la entonación, el tono de voz, el léxico, etc. Estas marcas posibilitan la diferenciación entre hablantes de una comunidad y de otra; además, también hacen que sus hablantes reconozcan dicha variedad.

La diferencia entre el habla del negro y de otras razas son relevantes por que comparten fisonomías que poseen el resto de los hablantes de esta región. Por su parte, (Lipski 1994.) asegura que “cada región se caracteriza por tener su propia habla y sobre todo en la región costa”.

Términos que son hablados comúnmente por los afroesmeraldeños y que son escritos por Adalberto Ortiz textualmente en la novela *Juyungo* son los siguientes.

Disimulao, Decí, Creé, Finao, Mejé, Seño, Curiosidá, Cachimba, Buba Estudio, Corré, Enamorao. Pa’, Resabiao, Contá, trabajáaa, (Ortiz, 1982,)

En este párrafo se puede visualizar las palabras pronunciadas por los afrodescendientes en el desarrollo de la novela *Juyungo* que son raíces de sus ancestros conservadas a través de la historia; que el autor se acoge a estas cualidades que son autóctonas del afroecuatoriano para embellecer al negro, que él también tiene su propio lenguaje y por ende es cultura y se merece respeto.

La lengua oficial del negro es el castellano, sin embargo también tiene sus altibajos al igual que el montubio y el serrano; Ortiz se siente orgulloso de sus raíces y se desenvuelve con los suyos con una suspicacia para exponer la negritud y que sean respetados por su forma de hablar, habla que da trabajo a la lingüística que de una u otra manera aporta a nuestra lengua.

En relación a **los aspectos históricos que ha formado parte del pueblo negro:** Si hablamos de la historia en el pueblo negro es describir el proceso que tuvo que

atravesar el negro, que ha dejado huellas indelebles que aún persiste en las mentes de los negros.

Para entender la dinámica organizativa de los pueblos negros de Ecuador se debe partir de las primeras acciones y espacios de los cimarrones, para reconstruir sus vidas en un lugar extraño al que fueron traídos de manera forzada, en él construyeron un lugar seguro para refugiarse y crear estrategias que les permitiera escapar del sistema de esclavitud.

Esclava o esclavo es la persona que es propiedad de otra y carece de toda libertad y de todo derecho, por lo tanto no recibe ningún dinero por su trabajo. Esclavas y esclavos ha habido a lo largo de la historia aunque no todos eran tratados por igual. (Ortiz, 1982, p. 30)

La población negra del Ecuador se estableció en el país como resultado de la esclavitud. Los primeros habitantes negros de Esmeraldas como asevera la historia fueron resultado de naufragios que conformaron grupos de hombres y mujeres supervivientes y se refugiaron en la selva recobrando su libertad uniéndose a las tribus cayapas viviendo en una zozobra porque eran buscados para ser puestos en cautiverio para servir como mercancía.

Gurmensindo se acordaba de que antes lavó oro para los ingleses de Playa Rica: batiendo y batiendo las arenas en una batea plana y delgada hasta recoger el hoyito central un poquitín de polvo amarillo mezclado con la arenilla que sirve para alimentar a los piedraimanes, dadores de buena suerte batiendo y batiendo, las arenas mojadas, de filo a filo de sol, con el cuerpo caliente y las piernas caladas hasta el tuétano. Así trabajó años... (Ortiz, 1982, p. 81)

En esta cita se evidencia una situación preponderante de poder que existía en ese entonces y que el menos desposeído en derechos estaba obligados a cumplir también se denota que la esclavitud creó una estructura social bipolar donde las contradicciones clasistas se expresan en su forma más simple, una enorme masa desposeída obligada a entregar su trabajo por vida, y un mínimo grupo dominante.

Los afroesmeraldeños estaban sometidos al castigo en todo momento, el cual era infligido con varios instrumentos de tortura, el tornillo de presión, el collar de hierro, el yugo, el bloque, el aparejo y el látigo. En una brigada de cien esclavos, había todo el día cuatro o cinco mayores negros con látigos. Estaban al servicio de uno o dos hombres blancos, que indicaban con bastones dónde y cuándo consideraban necesario el látigo para intensificar el trabajo.

La figura de su tío, el comandante Lastre, se le agitaba, cuando vestido con el uniforme de un alto mando oficial que había matado con su propias mano, bien enjoyado y mejor montado sobre un soberbio caballo blanco, en una madrugada de 1914 que tomó la plaza de Esmeraldas, gritó: estoy montado sobre la raza blanca... (Ortiz, 1982, p. 127)

En esta cita el autor da conocer las rebeliones que hicieron los afroesmeraldeños contra los poderes hegemónicos, que a través del tiempo huellas imborrables en sus mentes por las humillaciones recibidas en los tiempos de esclavitud la luchar por liberarse fueron varias pero morían en el intento por qué, quien intentaba escapar moría, y tenían que trabajar para vivir, luego de este duro proceso que tuvo que atravesar los afroesmeraldeños hasta nuestra actualidad, ha estado marcado por violencia de clases hacia este grupo humano. Pese a todos estos obstáculos el afrodescendiente se ha sobrepuesto y tiene vivo su legado heredados por sus ancestros.

...Deseaba vivir aquellos hechos, ejecutarlos quería. Quería vengar la muerte de su tío, matado por los blancos, seguramente acribillado, arrastrado y descuartizado... Cada vez que lo recordaba renacía la sed de venganza... ¿Contra quién? ¿Contra todos los blancos? (Ortiz, 1982, p. 128)

En esta cita el autor menciona como marco la historia a este grupo humano, luego de estos tuvieron que luchar por la libertad, y las hazañas que varios de los afroesmeraldeños hicieron y varios de su raza murieron en el campo de batalla en manos de soldados mestizos y ese dolor no era solo para Juyungo, sino para todos los de su raza negra que reclamaban sus derechos de ser reconocidos no solo como personas, sino que también como cultura y ser tratados por igual.

-¿Qué es lo que quiere decir?

- Digo que en un tiempo los negros fueron esclavos de los blancos, quienes los compraban y vendían como animales, para hacerlos para hacerlos trabajar de un extremo al otro del día.

-¿Y todos los blancos hacían eso?

-No, precisamente. Pero la mayoría aceptaba la esclavitud, porque le producía riqueza.

-¡Que hijos de p...! (Ortiz, 1982, p. 268)

En esta cita está latente la historia como fueron tratados los negros en tiempos de la colonia por estos hechos construyeron comunidades de auto-nomas y libres, dentro de los cuales pudieron desarrollar y fortalecer identidades y acciones colectivas.

-Una cosa que siempre me ha llamado la atención es porqué habremos tanta gente morena por estos lados.

-Porqué, según cuenta hace mucho tiempo. Po allá por el año 1553, frente a las costas de Esmeraldas, naufragó un barco negrero que llevaba veintitrés esclavos negros y negras los cuales aprovecharon el momento para ganar tierra e internarse en estas montañas. Otros aseguran que los esclavos se sublevaron, y acabando con la tripulación encallaron la nave y saltaron. (Ortiz, 1982, p. 268)

En esta cita se puede evidenciar como fue la llegada de los negros y negras a las costas ecuatorianas, de lo que se denota que fue producto de los naufragios de barcos europeos de mercaderes de esclavos y esclavas, que se produjeron frente a las costas de Esmeraldas, o quizá, del naufragio de alguno de los tantos barcos de los ejércitos de conquistadores y españoles aventureros que en esos tiempos pasaron por estas tierras.

Lo que se evidencia es también que ya existían pequeños grupos de africanos cimarrones y cimarronas, viviendo de manera aislada en la región de Esmeraldas. Su primera forma de organización, en la que se apalancaron para defenderse de los españoles esclavistas fueron los palenques, espacios de territorio cerrado donde habitaron y desde donde lucharon por su vida, por su libertad y por el territorio como se puede denotar en la siguiente cita.

-En los primeros años sí. Capitaneados por un famoso negro llamado Alfonso de Illesca, encontrados en alianzas y guerras con los indios hasta apoderarse de toda la costa que va desde Buenaventura hasta Manta. (Ortiz, 1982, p.267)

En esta cita se puede evidenciar como los esclavos negros se organizaban para liberarse del yugo esclavista, era los palenques una organización afrodescendiente libre y autónoma en Esmeraldas y son símbolo de libertad y lucha de los negros que fueron traídos forzadamente a América. Uno de los líderes cimarrones fue Illescas. Este líder organizaba grupos de cimarrones y cimarronas y otros héroes africanos para logra dominar al pueblo indio y luego ganarse su amistad realizando oportunas alianzas para enfrentar a la colonia española.

g. DISCUSIÓN

Objetivo 1

Identificar e interpretar los rasgos de la negritud

Para la comprobación del presente objetivo se han tomado como referencia los rasgos más importantes de la negritud como son: los conflictos de autoafirmación, relación con la naturaleza, convivencia, identidad, fidelidad, solidaridad, creencias estos aspectos afroesmeraldeños dan lugar a la consolidación de un concepto de negritud, con una condición reivindicativa, que no tiene nada que ver con una posición de subalternidad, este rasgo de la negritud, es notorio cuando el narrador describe a uno de sus personajes y lo manifiesta haciendo énfasis en su vestimenta “ un negro de punta en blanco, venía haciendo equilibrios sobre un palo de balsa” (Ortiz, 1982, p. 86) del que se resalta la elegancia y la naturaleza del moreno y la habilidad para mantenerse sobre una embarcación definiendo a un negro con cualidades innatas de su cultura.

Pero esta reafirmación de la negritud no va sola, también implica un fuerte rechazo a la opresión ejercida por la sociedad, o justamente por esa opresión se genera la necesidad de definirse, de tener una identidad propia, ya que a partir del logro de su identidad, o de la conformación de la misma surge la rebeldía para enfrentar esa opresión milenaria que es evidente en la siguiente cita.

Los cayapas no quieren a juyungo, bobera de los indios. El blanco se ríe del cayapa y se ríe del juyungo bobera de los blancos. Pero el negro también tiene su orgullo. Sí señor. Él al menos odiaba a los blancos; a los indios no. Ni a los cayapas ni a los colorados. Había aprendido, si no a tenerlos en menos, a comprender su ignorancia y costumbres (Ortiz, 1982, p. 148)

Para exponer al mundo que si pueden convivir como cultura y aceptando la realidad de los demás, enalteciendo su condición y su papel que juega en la sociedad.

Pese a todas las adversidades se evidencia el orgullo que tienen por sus raíces y condición cultural pero les llena aún más de algarabía saber que son de una

ascendencia fuerte. Este rasgo de autoafirmación de la negritud se hace evidente en las siguientes líneas cuando “Díaz afirma que preferiría ser más negro” (Ortiz, 1982, p. 160) es latente que se enorgullece de ser negro o ser negras.

Otro rasgo de la negritud que se evidencia en la novela es la conservación de los ritos y supersticiones, diversos estudiosos apuntan el papel fundamental de las religiosidades para mantener la negritud. Como se evidencia en la siguiente cita.

Escandalizaron las mujeres, alborotando. Se persignaron los más. Chillaban los negritos de capa larga. Vociferaban el cura y el sacristán. Venía más gente de afuera. Ladraban los perros enloquecidos. Una mujer se cayó con reclinatorio y libro de misa.

-¡Que pasa!

-El diablo, Señor, el diablo! (Ortiz, 1982, p. 87)

Objetivo 2

Determinar las construcciones poéticas provenientes de la oralidad

Para la comprobación del objetivo se tomará como referencia varias expresiones poéticas de la literatura como son: coplas, canciones. Que se evidencia en la siguiente cita; Esclavo soy, negro nací, negra es la suerte para mí. (Ortiz, 1982, p. 155)

El bagaje de producción literaria de la oralidad de la cultural afroecuatoriana se puede visualizar en el lenguaje armónico que utiliza el pueblo afro para dar a exponer las penurias, tristezas, alegrías; a lo largo de la novela se pueden evidenciar varias composiciones poéticas de estos individuos, composiciones que da referencia a las peculiaridades más importantes de un negro alegre y no afligido pese a su historia y la pobreza.

Lo que se pudo determinar es el uso masivo de coplas por parte de estos individuos en el desarrollo de la novela, donde dan a conocer el deseo de los negros por ser blancos para que de esta manera no ser aludidos por la sociedad y tienen una utopía, que sus hijos sean blancos para que no tengan que sufrir sus misma suerte.

Esto deja de percibir la falta de conocimiento e interés que tenemos los mestizos por las composiciones poéticas, de la cultura afro, estas variedad lingüística nos llegan a sensibilizar la manera cómo fue marginado este pueblo, sin embargo estas composiciones demuestran que existe un gran riqueza literaria en esta cultura.

Por lo descrito anteriormente, se deduce que en trascurso de la novela hay varias composiciones poéticas cada una con un significado diferente que nos llevan a reflexionar. Argumentos que permiten comprobar el objetivo dos.

Objetivo 3

Describir las características sociales, lingüísticas e históricas

Para la comprobación del tercer objetivo se ha tomado como referencia las características sociales que afectan a todos los integrantes de una sociedad, a lo largo de la novela se pueden evidenciar el maltrato, explotaciones, el racismo son antecedentes que marcaron la historia. Estos factores afectan al desarrollo de una sociedad, la falta de atención que existía por parte de los gobernantes repercutía de forma negativa al desarrollo individual y grupal. El ser humano es un ente social, es por ello que estos factores afectan al desarrollo integral de un grupo de personas.

Consecuentemente el factor más importante que predominaba era en aquella época, la división de clases sociales como son: blancos, mestizos, mulatos; por esto en el desarrollo de la obra se puede vislumbrar la forma cruel que eran considerados los negros, e incluso el mismo hecho que los cayapas a Lastre le decían *Juyungo* que significa diablo, mono, negro; es una forma de discriminación, por lo tanto, ellos sentían ese odio a hacia la raza blanca, deseando así ser blancos para no ser humillados.

Nos permite comprender el lenguaje de estos individuos así la comprensión de la historia de los negros ya que la cultura afro utiliza una infinidad de palabras que le dan un sentido armonioso, que marca la diferencia con lo que hablamos los demás, sin embargo no se le ha dado la importancia que este requiere.

A lo largo de la novela se pueden evidenciar varios aspectos históricos que tuvo que pasar el pueblo afro ecuatoriano en tiempos de la colonia como son la esclavitud, el negro está inmerso en la música y danza que son transmitidos de generación en generación. Y este detalle es el que lo define el ritmo que atraviesa la novela; *juyungo* es también Ascensión Lastre. Este doble carácter que lo individualiza como personaje entre lo primitivo y lo mágico es lo que refleja el negro en la obra exponiendo la miseria y pobreza que sufren. La novela está ubicada en un espacio real, con hombres envueltos en música y tambor entre el canto doloroso de una realidad racial: con estas consideraciones se comprueba el tercer objetivo.

h. CONCLUSIONES

Las principales manifestaciones o rasgos de la negritud están presentes en el desarrollo de la novela *Juyungo*, tales como la autoafirmación, relación con la naturaleza, convivencia, identidad, fidelidad, solidaridad y creencias que pertenecen a una cultura rica en valores, creencias y tradiciones, demostrando el amor hacia los suyos y la convivencia en armonía, aceptando luchar juntos al favor de su etnia que permite reconocer que son únicos y diferentes a las demás culturas.

En la novela *Juyungo* se puede visualizar las construcciones poéticas que los afroesmeraldeños expresan como son las coplas, décimas, y canciones donde manifiestan sus alegrías y tristezas, ya sea en la guerra, el trabajo o enamorar a una mujer y reuniones familiares, o también para desahogar el dolor del pasado. Pese a todas estas circunstancias las construcciones poéticas los ha fortalecido más para unirse como cultura y demostrar a viva voz, lo que son y lo que sienten. Así la oralidad consolidó una memoria oral muy fuerte.

En la novela *Juyungo* se puede evidenciar las siguientes características sociales lingüísticas e históricas: en lo social está la discriminación, desigualdad, pobreza, explotación de las clases pudientes. En lo lingüístico están los términos que son hablados comúnmente por los afroesmeraldeños y que son escritos textualmente por Ortiz, y en lo histórico se denota la esclavitud, las guerras, el proceso que tuvo que pasar la cultura afro; todos estos aspectos los dejó sumidos en la pobreza y la marginalidad, sin embargo, ha sido una cultura fuerte dotada de conocimientos ancestrales que no pudo ser borrada por la historia.

i. RECOMENDACIONES

A los estudiantes de la carrera de Lengua Castellana y Literatura que se interesen por la lectura de la novela *Juyungo* y obras que contenga matices negroides, ya que; es un eje de aprendizaje del ser humano y nos introduce al conocimiento de la cultura afroesmeraldeña.

A los docentes de la Carrera de Lengua Castellana y Literatura, para que incentiven estudiar las construcciones poéticas provenientes del pueblo afroecuatoriano que poseen un bagaje cultural importante, donde exponen su sentir, su amor hacia el entorno, entre lo real y lo mitológico, que son experiencias propias del negro.

A los futuros docentes de la Carrera de Lengua Castellana y Literatura, es necesario crear puentes de comunicación con las obras literarias y las comunidades negras, porque son los únicos actores de explicarnos la realidad afro, para estar en la capacidad de fomentar espacios con los alumnos, para interactuar, y así intercambiar opiniones y experiencias acerca de la importancia de los aspectos sociales, lingüísticos, e históricos de la cultura afroesmeraldeña.

j. BIBLIOGRAFÍA

- Aubete, A. E. (2013). *El Último Libro Sobre Discriminación*. Buenos Aires Dunken.
- Castillo David. (2010). *Realidad socio-cultural del pueblo afroecuatoriano en la ciudad de Esmeraldas*. Loja: UTPL.
- Césaire, A. (2006). *Discurso Sobre El Colonialismo*. Madrid: Cofás, S.A.
- Díaz Mendoza, L. (1998). *La Esclavitud en el 200*. Barcelona: Icaria.
- Fernández Martínez, M. (2010). *Raza, racismo, negritud y visión de África en Aime Sesaire*. Quito: Libresa.
- Floy B. (1969). *La Revuelta del Poder Negro*. Barcelona. Anagrama.
- Hernández Sampieri, Roberto, Fernández Callado, Carlos, Bautista Lucio, Pilar. (2010) *Metodología de la Investigación*. México. Cta. Edición Mc. Graw Hill.
- Jaramillo Antillón, J. (2004). *La Evolución de la Cultura*. San José: Universidad de Costa Rica.
- Larochelle, J. (2011). *La negritud en el Ecuador y su manifestación en la obra de Adalberto Ortiz y de Antonio Preciado*. Quito: Abya - Yala.
- León Pesantes, C. (2008). *El Color de la Razón y del Pensamiento Crítico en las Américas*. Cuenca: Corporación Editora Nacional.
- Miranda Franklin, (2004). *Hacia una narrativa afroecuatoriana*. Chile: Universidad de Chile.
- Moreno, M. (1996). El Mundo en América Latina. En M. M. Fragnals, *África En América Latina* (pág. 337). Madrid España: España Editores S.A.
- Ortiz Quiñonez, A. (1982). *Juyungo*. Quito: Libresa.
- Pin G., M. R. (1983). *El Espejo y la Ventana*. Quito: Libresa.
- Richie, S. (2013). *Reflexiones Sobre la Venganza*. Quito: Libresa.
- Ritvo, J. (2014). *Puentes de Crítica Literaria y Cultural*. Barcelona España: Ediciones Trea, S. L.
- Robles, F. M. (2004). *Hacia una Narrativa Afroecuatoriana*. Quito: Abya-Yala.
- Ruiz Grillo, L. (2007). *Dime Cómo Ironizas y te Diré Quién Eres*. Madri : Griale
- Sánchez, J. A. (2011). *El Proceso Organizativo*. Quito: Rispergraf.
- Velásquez, L. (2009). *El valor y la Guerra*. Estados Unidos de América: Biblioteca del Congreso de EE. UU.

Zambrano Murillo, M. G. (2011). Resignificación de la Justicia Social en el Valle del Chota. Quito: Abya-Yala.

k. ANEXOS



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA
ÁREA DE LA EDUCACIÓN, EL ARTE Y LA COMUNICACIÓN
CARRERA DE LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

TEMA

LA NEGRITUD EN LA OBRA *JUYUNGO* DE ADALBERTO ORTÍZ

Proyecto de tesis previo a la obtención del grado de Licenciado en Ciencias de la Educación. Mención: Lengua Castellana y Literatura.

Autor: Víctor Ricardo Gonzaga Vergara

Docente Asesor: Dra. María Eufemia Samaniego Gutiérrez Mg. Sc.

LOJA- ECUADOR

2015

a. TEMA

LA NEGRITUD EN LA OBRA *JUYUNGO* DE ADALBERTO ORTIZ

b. **PROBLEMÁTICA**

Hablar de la cultura afrodescendiente es ver el duro proceso colonialista, que tuvo esta clase social desde el momento que fueron arrebatados de su país de origen como mercancía de animales y traerlos a nuestro continente para utilizarlos como refuerzos para producir en los trabajos más forzados que eran la explotación minera y los trabajos más forzados y a diferencia con el trato fueron tratados peor que un animal. Fue un grupo humano que tenía una gran riqueza como cultura sin embargo, su lucha constante por lograr su libertad y tener derechos como personas siempre fracasaba en el intento. En los últimos tiempos a los afrodescendientes se le reconocieron sus derechos sin embargo son vistos con recelo o temor por parte de la sociedad. Negro o negritud, este término se designaba inicialmente a una forma revuelta en el proceso histórico que tuvo la sociedad, y la forma desnaturalizadora con este grupo de personas a quienes la colonización los bautizó, genéricamente como negros.

En el mundo, y especialmente en América Latina donde la característica principal ha sido el mestizaje racial, el color de la piel es una característica importante y se relaciona con la pertenencia o no a los grupos etnoraciales no dominantes indígenas y afrodescendiente, que además se combina con las clases sociales es comúnmente observar en la región que las personas que pertenecen a los grupos económicos y políticos más importantes son prácticamente “mestizos y blancas”.

Los afrodescendientes esparcidos por todo el planeta han contribuido con la potenciación y enriquecimiento de cada país, esta cultura siendo rica en costumbres tradiciones creencias y oralidad no han sido tomados en cuenta en su totalidad, su destino donde iban a dar su mano de obra gratuita era el inicio del duro calvario que tenían que enfrentar durante cinco siglos para después recuperar la libertad pero no en su totalidad, la cultura afrodescendientes han tenido desventajas complejas lo primero es sus color de piel porque son tratados como monos de forma discriminatoria dentro de nuestra sociedad.

Los blancos y mestizos vemos de una forma desnaturalizada a las personas de color este problema se lo puede evidenciar en las calles cuando un moreno se acerca se cambia de carril porqué piensan que es un ladrón o también en una reunión de amigos por llamar la atención se dice en forma despectiva, carbón, negro, mono, noche, o en los estadios cuando un jugador de color falla un gol le dicen de todo discriminándolos, pero si es un extranjero de tez blanca o mestizo falla da lo mismo o cuando un jugador extranjero de tez blanca saluda un jugador de color negra lo ve como algo insignificante, lo más evidente se da cuando una persona de color negra va en busca de una oportunidad de trabajo no se la dan, simplemente porque es negro así sierran las oportunidades dejando a la deriva excluidos de poder ejercer cualquier función.

Los afroestizos de piel clara y con características morena no tan evidentes, puede ser clasificados como blancos o negros, según tenga mayor o menor grado de educación formal, según su apariencia física y de acuerdo con la clase social a la cual pertenece. Sin embargo, en los Estados Unidos o Europa, donde culturalmente se ha mantenido una más definida separación racial, una persona afrodescendiente indistintamente del color de su piel de la más negra a la más blanca, es considerada "negra" independientemente del color de su piel.

El concepto raza se refiere a un contexto, o grupo humano con rasgos biológicos comunes entre sí, que es hereditario genéticamente y no surgen espontáneamente en otros grupos. A pesar de que las razas tienen un origen territorial común, actualmente y como resultado de los modelos de desarrollo histórico impulsado por las personas de diferentes razas, son afrodescendientes toda esta cultura que son descendientes de personas africanas esclavizadas en América Latina y en el Caribe, se les llamo o se les dice “Negros y Negras” como herencia cultural de la sociedad, y en los planos nacionales generalmente se le antepone el prefijo afro a la nacionalidad, como por ejemplo, afrocostarricense, afrobrasileña, afrocolombiana afroecuatoriano etc. Según como se encuentre dispersos por todo el planeta.

Adalberto Ortiz pone en evidencia en su obra *Juyungo* la forma deshumanizadora con la que ha sido y es tratada la cultura afrodescendiente. La obra contiene una animada descripción del entorno grotesco en que ha sido y es tratada la raza negra que son personas comunes y corrientes. Por lo tanto, en el análisis literario que se realizará, se tomara citas textuales de la obra *Juyungo* donde se evidencie la negritud como corriente literaria.

El ser humano desde los tiempos más antiguos ha sentido la necesidad de expresar sus sentimientos, ideas emociones etc, por lo tanto, ha buscado diferentes recursos para hacerlas conocer. La literatura permite expresar los diferentes problemas sociales que persisten en la sociedad, es por ello, que Adalberto Ortiz utiliza la literatura como herramienta para mostrar los problemas existentes en la cultura afroecuatoriana; esto se puede evidenciar a través, de sus creaciones poéticas y narrativas. Por lo tanto, da a conocer a través de sus escritos los rasgos característicos de la negritud, también toman relevancia las construcciones poéticas como son la música y la poesía; para esto, se vale de un recurso trascendental en toda su obra que es el lenguaje que utiliza.

En la obra *Juyungo* los diferentes arraigos sociales percibir inmediatamente a través del gusto sensorial de las palabras, de la rítmica sonoridad de ellas y de su eficacia onomatopéyica ya que se vale de un recurso tan importante como los sonidos de la naturaleza.

Aunque siempre han existido las dificultades de tipo social, político, cultural y económico en nuestro país, el problema fundamental de la presente investigación se traduce a través de las siguientes preguntas ¿Cómo se presenta la Negritud en la obra *Juyungo* de Adalberto Ortiz? ¿Cuáles son las características de la Negritud en *Juyungo* de Adalberto Ortiz? ¿Por qué Adalberto Ortiz hace construcciones poéticas provenientes de la cultura afroecuatorina en la novela *Juyungo*? ¿Por qué Adalberto Ortiz describe las características sociales, lingüísticas e históricas en la novela *Juyungo*?

c. JUSTIFICACIÓN

EL *Juyungo* es una obra escrita como denuncia social donde redacta los abusos que sufrían los afrodescendientes en la costa y el bosque tropical de Esmeraldas. Y aunque este hecho vital, marca una buena parte de las obras de Adalberto Ortiz; quizá en el *Juyungo* se patentiza más que en ninguna otra obra suya, el hierro candente de la ira discriminatoria, a través de la palabra.

El presente trabajo investigativo de análisis literario enfoca básicamente el conocimiento real de las dificultades sociales, políticas e ideológicas que Adalberto Ortiz plasmó en su obra el *Juyungo*, las mismas que han destruido la forma de pensar y de relacionarse con la sociedad, la lucha de la raza afrodescendiente y de la clase indigente y el papel que jugaba la sociedad, dentro del capitalismo que poseían los medios de producción en la época de Ortiz.

Con el presente proyecto de tesis se aspira a contribuir a la concienciación de la juventud actual, que a través de su formación académica sienta la necesidad de representar en su propia persona, al hombre pensante que no se deje llevar por su egocentrismo, ni oprimir por la prepotencia a grupos subordinados, que según estos, están necesitados de cambios en la sociedad. También hay que tomar en cuenta que el presente trabajo constituye un referente más para emprender en nuestra sociedad, procesos de integración con la colectividad de integrarnos a la dimensión del buen vivir en cuanto al estudio profundo del contenido.

Es necesario señalar que el presente estudio dará cumplimiento a un requisito legal, de acuerdo al Reglamento de Régimen Académico de la Universidad Nacional de Loja, para obtener el grado de Licenciado en Ciencias de la Educación, Mención: Lengua Castellana y Literatura.

El proyecto de tesis titulado la negritud en la obra *Juyungo* de Adalberto Ortiz, se espera que aporte con el pensamiento literario ecuatoriano en lo intelectual, humano y social, en cuanto a las transformaciones sociales y humanas de

pensamiento, de diferenciación de género, cultura, religión y creencias que se ven reflejadas en culturas ajenas a las nuestras.

Se aspira cumplir con los objetivos planteados en el presente análisis, y de esta manera aportar al estudio analítico e interpretativo teórico e histórico de la literatura, con el fin de justificar plenamente la investigación propuesta.

Finalmente, este trabajo investigativo queda justificado por la factibilidad y la preparación académica recibida durante el proceso de formación profesional, que permitirá aplicar todo el conocimiento obtenido tras los años de estudio y realizar con éxito el presente trabajo; así mismo, se cuenta con bases teóricas, con el talento humano y material necesario que ayudarán a elaborar todo el trabajo investigativo.

d. OBJETIVOS

Objetivo General

Analizar la Negritud en la obra *Juyungo* de Adalberto Ortiz.

Objetivos Específicos

Identificar e interpretar los rasgos de la negritud en la novela *Juyungo* de Adalberto Ortiz.

Determinar las construcciones poéticas provenientes de la oralidad en la novela *Juyungo* de Adalberto Ortiz.

Describir las características sociales, lingüísticas e históricas en la novela *Juyungo* de Adalberto Ortiz.

e. MARCO TEÓRICO

ESQUEMA DEL MARCO TEÓRICO

1. La llegada de los africanos a América Latina.

1.1. La trata de africanos.

1.1.2. Convención sobre la esclavitud.

1.1.3. El trato a los esclavos.

1.1.4. La Iglesia y los esclavos.

1.1.5. La condición de los esclavos africanos.

1.1.6. La cultura africana en el Ecuador.

1.1.7. Rasgos más significativos de la presencia del pueblo afro en Esmeraldas.

1.1.8. El inevitable crecimiento popular de la cultura afrodescendiente.

1.1.9. Marco legal de la constitución del Ecuador.

2. Concepto de negritud.

2.1. Inicio de la negritud.

2.1.1. La negritud como corriente literaria.

2.1.2. Literatos afroecuatorianos.

2.1.3. La literatura negrista en el Ecuador.

2.1.4. Biografía Adalberto Ortiz.

2.1.5. Argumento de la obra "*Juyungo*".

2.1.6. La negritud en la literatura, oralidad y la cultura afroecuatoriana.

2.1.7. Características de la literatura negrista de Adalberto Ortiz.

La llegada de los africanos a América Latina

La cultura afro desde sus raíces culturales, África continente que sufrió décadas esclavitud de colonización y de explotación esto fue lo que marco la vida de hombres y mujeres Afroamericanos que fueron traídos como mano de obra barata y distribuidas en diferentes lugares como haciendas, minas, las plantaciones de productos agrícolas de los colonos a Ecuador llegaron por los motivos mencionados y Esmeraldas era lugar de refugio de los negros que escapaban y refugiándose en la selva tropical alcanzando así su sueño deseado que era la libertad.

Los africanos en América Latina, Algunos eran esclavos resultantes del comercio iniciado tiempo atrás en las costas áfricanas o con las capturas en el Mediterráneo, bozales traídos directamente de África, ignorantes por completo de la cultura y lengua española; otros eran libertados que habían comprado la libertad o la habían conseguido de la generosidad de sus dueños, que eran cristianos a culturados en la península en el dominio de las costumbres y lengua española, criollos que eran los nacidos ya en España y algunos en América fruto de las uniones entre esclavo o libertos. Además hay que añadir los zambos que surgieron de la relación entre negros e indias y los mulatos que son el resultado de las relaciones de pueblos en donde la esclava se convirtió en mujer del colono. (Zambrano, 2004)

Este contexto no solo que disminuía la práctica de derechos que tenían como personas si no su humillación física psicológica sometidos al miedo, era difícil escapar de las manos de los esclavizadores por las torturas que se les implantaba en aquel tiempo, los que lograban escapar trataban de consolidarse uniéndose con las culturas nativas dando así una formación y dispensación de afros en América Latina que ha ido consolidándose a lo largo de la historia en espacios latinoamericanos donde las contribuciones socioculturales, filosóficas y políticas de África son evidentes; Brasil, Colombia y Ecuador, representan los territorios latinoamericanos con mayor población negra de América Latina; Brasil es decir fue el país con más acogida de esclavos negros por su alta producción minera en la época de la colonia es por eso en ser el país de América que realizó más tráfico de esclavos con un aproximado de 4 millones de esclavos negro desde el años 1500 -

1855 , y ser el último en abolir la esclavitud, siendo actualmente el primer país con más población afrodescendiente fuera de África.

La trata de africanos

Esta presencia significó una elemental entrada migratoria y forzada en gran escala, siendo una de los mayores desplazamientos de población de todos los tiempos. Así, la colonización de América no fue una historia puramente de españoles y europeos, la trata de esclavos significó la incorporación de sangre africana en todo el Caribe y el continente americano para consolidar el mestizaje. Por más de cuatro siglos, comenzando en 1442 con las exploraciones de los portugueses en África, la raza negra fue un factor vital y primario en la gran empresa de la colonización occidental y cristiana.

Durante la última mitad del siglo XV, llegaron con regularidad a la península ibérica los negros conquistados o comprados. Muchos, sin embargo, ocasionalmente fueron revendidos en África a cambio de oro. Los negros fueron considerados siervos en Portugal, una vez cristianizados y casados con mujeres nativas. España no sólo importaba de Portugal una cantidad de africanos en el siglo XV, sino también obtenían esclavos de sus cruzadas contra los moros en el norte de África. En 1474, el negro Juan de Valladolid fue probablemente el primero que dominó a su propio pueblo, bajo la autoridad de un poder superior. Fue considerado “juez de todos los negros y mulatos, libres o esclavos, que están en la ciudad leal y noble de Sevilla, y en todo el arzobispado de la misma”. No hubo dificultad con la Iglesia, ya que el Papa Nicolás V (1447-1455) había emitido una bula pontificia, autorizando atacar y reducir a esclavitud perpetua a los sarracenos, paganos y otros enemigos de Cristo al sur del Cabo Bajoor, incluyendo toda la costa de Guinea.

En América, la frecuente mención de la trata de negros se dio casi desde los inicios de este continente. En 1505 a Ovando, gobernador de La Española, le fue prohibido importar judíos, moros o recién convertidos, pero le fue permitido importar esclavos negros que habían nacido como propiedad de cristianos en España. Después de recibir algunos, pidió que no se le enviaran más, porque se

habían escapado y aliado con los indios. La reina Isabel anuló el permiso, pero Fernando lo renovó después de la muerte de ella, y efectivamente comenzó la larga y triste importación de la mano de obra barata.

En 1513, treinta negros ayudaron a Balboa en la construcción de los primeros barcos hechos en la costa del Pacífico. Por medio de Carlos V, en 1517, España entró formalmente en la trata de negros para trabajar en los ingenios y las plantaciones.

La declinación rápida del número de indios y la opinión de que “el trabajo de un negro vale más que el de cuatro indios” creó más demanda. Inglaterra percibió pronto la importancia de este nuevo comercio de carne humana. Desde 1530, William Hawkins de Plymouth tomó algunos esclavos de la costa de Guinea, y entre 1562 y 1567 su hijo, el capitán John Hawkins, hizo tres viajes, llevando un total de más de mil esclavos a las Antillas. Parece que él y los suyos, al igual que los ibéricos, no tenían conciencia de la crueldad e inhumanidad de sus acciones. En su barco, con la carga de seres humanos en la bodega, encadenados en condiciones indescriptibles, Hawkins realizaba cultos religiosos por las mañanas y las tardes. La reina Isabel de Inglaterra hizo de Hawkins un caballero real, dándole por escudo la figura de un negro con las manos atadas. En el siglo XVII Inglaterra comisionó la trata a compañías suyas. Pronto fue acompañada por Francia, Holanda, Dinamarca y otras naciones.

Es imposible adivinar con exactitud el número total de negros importados, aunque existen muchas estadísticas de ciertos lugares y períodos. Según una cifra, entre 1680 y 1786, los británicos importaron a las Antillas 2.130.000 negros. En ciertos años, más de la mitad de los barcos que llegaban a América Latina eran "negreros". En la costa de África, a fines del siglo XVIII, había cuarenta "factorías" (básicamente lugares de almacenaje para negros cautivos donde se esperaban los barcos con sus compradores). De ellas diez pertenecían a los ingleses, tres a los franceses, quince a los holandeses, cuatro a los portugueses y cuatro a los daneses. Dieudonné P. Rinchon estima que la migración forzada anual desde el Congo fue, durante el siglo XVI, de 7.000 negros; en el siglo XVII, 15.000; en el siglo XVIII, 30.000; durante la primera mitad del siglo XIX, 150.000, con una fuerte disminución después hasta el fin del siglo; o sea, un total

de trece millones de negros exportados del Congo. T. P. Oliveira Martins considera que hubo un total de veinte millones exportados de toda África en estos cuatro siglos. Aunque fueran dos tercios, o aún la mitad de estos números, la trata de los negros resulta inconcebible para la conciencia cristiana (Rooy, 1984).

Los negros en América, la trata negros comenzó a finales de la Edad Media con los primeros cargamentos de mano de obra negra llegaron a Lisboa, fueron empleados en las grandes propiedades en el curso de sus viajes, Vasco de Gama comenzó a traerse algunas muestras a Portugal. Cuando América se abrió a los esclavos africanos, Portugal, que desde el Tratado de Tordesillas tenía las manos libres en África, se convirtió en el primer proveedor el monopolístico de este tráfico le fue concedido inicialmente por el rey de España mediante un contrato, el de asiento, que después sería cerrado con los holandeses, los franceses y, más tarde todavía con los ingleses. En todo el norte de Europa se amasarían, de tal manera, fabulosas fortunas con esta nueva forma de comercio.

Convención sobre la Esclavitud

La lucha contra la esclavitud y toda forma de servidumbre en el mundo ha sido una constante lucha desde el siglo XV hasta nuestros días esta lucha ha tenido siempre como fundamento el respeto por los derechos humanos por encima de los intereses económicos.

Entre 1793 – 1794 un grupo de esclavos se declaró en rebeldía y logró la abolición de la esclavitud y servidumbre en las colonias francesas, y la posterior independencia de Haití en 1804, constituyéndose en la primera República independiente de América Latina y el Caribe.

Casi un siglo después la esclavitud se mantenía vigente. En 1889 se celebró en Bruselas la última conferencia antiesclavista cuyo objetivo principal fue poner punto final a la trata transatlántica. A pesar de estos antecedentes, y de que en muchos países ya se había abolido la esclavitud, no fue sino hasta el 25 de septiembre de 1926 que la Sociedad de las Naciones aprobó una Convención sobre la esclavitud. (Rodríguez R. , 2006)

Los convenios se define la esclavitud como el estado o condición de un individuo sobre cuál se ejercitan los atributos del derecho de propiedad o alguno de ellos y la trata de esclavos como todo acto de captura, adquisición o cesión de un individuo para venderle o cambiarle, todo acto de cesión por venta o cambio de un esclavo adquirido para venderle o cambiarle y, en general, todo acto de comercio de transporte de esclavos es condenado por y todo país tiene que hacer prevalecer los derechos humanos por encima de cualquier ley que rijan en cualquier estado.

El trato a los esclavos

La esclavitud creó una estructura social bipolar donde las contradicciones clasistas se expresan en su forma más simple, una enorme masa desposeída obligada a entregar su trabajo por vida, y un mínimo grupo dominante con poderes omnímodos para hacer más clara la diferenciación a cada polo corresponde un distinto color de piel.

El caso más típico de esta estructura es la plantación, aunque no hay mucha diferencia entre ella y la explotación minera con negro esclavos dentro de estas organizaciones socioeconómicas el modo de vida de los esclavos estuvo regido por un concepto pragmático de rentabilidad del trabajo, la literatura sobre esclavos y negros está plagada de lirismos que alaban la bondad o demuestran la crueldad de los amos, y aun establecen distinciones entre los comportamientos de españoles, ingleses, franceses, etc. (Fraginals, 1996)

La primera tortura que tenía que soportar el negro era el viaje de varios meses hasta su destino quien había cruzado el Atlántico cuando era jovencito, recordó en sus memorias la travesía la pestilencia en la bodega, mientras estábamos en la costa, era tan intolerable que era peligroso permanecer allí, y a algunos de ellos estaba permitido quedarse en cubierta para respirar el aire puro pero al zarpar, cuando toda la carga fue confinada a la bodega, se hizo absolutamente insoportable, la poca ventilación y el clima caluroso, agregado al gran número de personas, donde apenas había lugar para moverse, casi nos sofocaban. Todo esto daba motivo a que tuvieran grandes sudoraciones, así que el aire pronto se hacía irrespirable con una variedad

de horribles olores que trajo una enfermedad entre los esclavos de la cual muchos morían. Esta situación fue empeorando por la irritación causada en la piel por las cadenas los gritos de las mujeres y los lamentos de los moribundos completaban una escena de horror inconcebible.

Estaban sometidos al castigo en todo momento, el cual era infligido con varios instrumentos de tortura legalizados el cepo común, el tornillo de presión, el cepo del campo, el collar de hierro, el yugo, el bloque, el aparejo y el látigo. En una brigada de cien esclavos, había todo el día cuatro o cinco mayores negros con látigos. Estaban al servicio de uno o dos hombres blancos, que indicaban con bastones dónde y cuándo consideraban necesario el látigo para intensificar el trabajo.

Desde la abolición de la esclavización hasta la actualidad, el carácter de las migraciones africanas ha cambiado profundamente se trata denigraciones con carácter voluntario o espontáneo, sin negar la presión expulsión que ejerce el sistema capitalista sobre las fuerzas de trabajo explotadas y los casos de los desplazamientos forzados por motivos de conflictos internos.

La Iglesia y los esclavos

En los países católicos y protestantes, la Iglesia oficial aceptó la necesidad de la mano de obra esclavista además, hubo una justificación bien desarrollada para seguir colaborando con esta horrible aberración siempre, primero estaba la oportunidad de que el negro se hiciese cristiano. Se lo sacaba de un ambiente supersticioso e idólatra a un nuevo mundo, dirigido por los hijos del Dios verdadero. Segundo, la inhumanidad de los que hasta comían carne humana requería la práctica civilizadora del blanco, quien no hacía tal barbaridad tercero, la maldición pronunciada contra, el hijo de Noé, recaía sobre todos los pueblos de piel oscura, haciéndolos siervos de los pueblos blancos cuarto, se decía que los mismos negros practicaban la esclavitud sobre los conquistados de otros pueblos, y por lo tanto no era cosa extraña que ahora les tocara a ellos.

Por lo general, la Iglesia Católica incorporó a los negros por el bautismo y les concedió el derecho de casarse pero no tenía mucho interés en evangelizarlos, como sí sucedía con los indios no convenía inculcarles las ideas evangélicas de la igualdad y la libertad cristiana además, en los países católicos la Iglesia era parte de la clase dominante, dueña de plantaciones, haciendas e ingenios azucareros, y de grandes cantidades de esclavos, aun en la segunda generación de los padres dominicos se hizo aliada del sistema esclavista y compartía sus beneficios lo mismo pasó con los jesuitas que habían hecho tantos esfuerzos por los indígenas en sus reducciones, pues tuvieron poco interés pastoral por los negros.

La condición de los esclavos africanos

Uno de los grandes mitos de la colonización, con referencia al indio como al negro, señala que ellos permanecieron pasivos frente a su nuevo papel como siervos de los conquistadores, la inferioridad de las razas indígena y negra era tal que no pudieron resistir la imposición de la cultura y la religión superiores a sus armas defensivas y su debilidad racional, así como sus dioses sordos, resultaron anticuados e ineficaces frente al desarrollo bélico, la inteligencia avanzada y la bendición de la providencia divina que caracterizaron a los occidentales.

En ciertos países que sacaron no poco provecho de la esclavitud, como Francia, las más altas instancias admitieron últimamente que la trata de negro fue un crimen contra la humanidad. En varias regiones que conocieron la servidumbre del hombre negro, como Colombia, se habla de la reparación debida a los afrodescendientes y se están estudiando las modalidades de lo que se dio en llamar la discriminación positiva, imitada de la afirmativa acción de los estados Unidos. (Negro, 2005).

Tal mito sobrevive gracias a los esfuerzos de los dominadores para cubrir la verdadera historia la resistencia violenta a su captura, las sublevaciones en los barcos cuando levantaban anclas para dejar su propia tierra, los suicidios al tirarse al agua para escapar del infierno de las bodegas, los motines tan raras veces exitosos, las huidas a las montañas y las alianzas con los indígenas, las innumerables insurrecciones locales y las revoluciones organizadas y desesperadas para escapar del calvario, se olvidan porque no fueron escritos como parte de la historia oficial

lentamente la historia oral, trozos de historias locales en municipios y pueblos, estudios a fondo sobre los oprimidos muchas veces hechos por ellos mismos están sacando a la luz del día la otra cara de esa historia.

El mismo mito se ha creado acerca de las culturas negras la ideología de la tabula rasa no ha funcionado como se pensó a los negros, como a los indígenas, se les prohibió el ejercicio de sus cultos y ritos africanos tanto la Iglesia Católica como la Iglesia Protestante prohibieron tales prácticas porque pensaba que atentaba con la integridad de los esclavistas tal dominio era tener dominio sobre los esclavos.

La cultura africana en el Ecuador

Los estudios culturales y sociales recientes han sido protagonistas de una serie de interesantes discusiones en torno a temas como el racismo y el antirracismo, las identidades colectivas y las diferencias culturales. Sus innegables repertorios analíticos e implicaciones teóricas dejaron de manifiesto las conexiones con problemas políticos y culturales concretos, relacionados, frecuentemente, con las llamadas políticas de reconocimiento, el multiculturalismo y la democracia. Por lo general, han sido las formas de interpretación del racismo en sociedades particulares el centro de las atenciones, así como el análisis y la descripción de diferentes estrategias político cultural que han sido impulsadas para poder superar prácticas sociales discriminatorias.

La trascendencia de estas discusiones se mostró indiscutible en cambio, parece no haberse contemplado con claridad diagnósticos que permitiesen considerar una diversidad de transformaciones socioculturales en la actualidad. Todo parecería haberse limitado a gestos que, simplemente, evidenciaron una dosificada retórica y una serie de batallas discursivas en demasía abstractas.

Tal vez sea la ausencia de una especie de impresionismo sociológico una de esas principales limitaciones, una mirada sobre la realidad atenta a lo que de hecho está siendo vivido. Por eso, el interés por resituar la presumible problemática propia del racismo y del antirracismo revela un objetivo más desafiador, comprender la forma

en que se está reelaborando el espacio de la negritud o la experiencia negra entre los afrodescendientes en la actualidad.

Al intentar comprender en qué medida el escenario de las desigualdades, los prejuicios y las discriminaciones raciales, enraizadas históricamente en la vida social, han efectivamente adquirido nuevos contornos, se pregunta en qué sentido se hace posible considerar que se asiste a una redefinición de las formas y relaciones raciales que estarían siendo construidas por y estar constituyendo un nuevo escenario social posracial. Esto en absoluto significa negar o relativizar la existencia de sentimientos de superioridad basados en relaciones sociales de dominación, así como la de estrategias de inferiorización ligadas a la afirmación de desigualdades sociales. Más allá de esto, lo que de cierta forma está en debate es una reconsideración de las nociones de racismo y de antirracismo como construcciones culturalmente surgidas de situaciones de conflicto que cada vez se presentan más diversificadas.

Por eso, son insuficientes, o sencillamente parciales, aquellas explicaciones centradas en el privilegio de la variable económica o racial para comprender las múltiples lógicas de discriminación social. Si algunos de los debates clásicos destacan la eventual formalización de relaciones sociales bajo el signo de la raza y la consiguiente institucionalización del racismo como práctica social, lo que actualmente parece estar en juego es un proceso de individualización y diferenciación social, que estaría contribuyendo a la desestabilización de un espacio de la negritud elaborado a partir de una estrategia política y pedagógica asociada a una también ya clásica noción de africanidad (Gaeda, 2010).

Los diferentes grupos de hombres y mujeres Afroecuatorianas que actualmente viven en el Ecuador, tanto en las comunidades de la costa como de la sierra, son descendientes directos de hombres y mujeres, que Contra su voluntad, fueron traídos del continente africano, para aportar con su fuerza de trabajo y saberes ancestrales en la potenciación económica, Sociopolítica y cultural del Ecuador. Pero también descenden de otras migraciones, anteriores y posteriores, a la triste institución de la esclavitud.

Durante este tiempo, se intentó borrar de la memoria colectiva de las comunidades todo lo que era de origen africano, y se trató por todos los medios, sociales, políticos, religiosos, de imponer en su lugar las formas y tradiciones culturales de la sociedad dominante. Las tradiciones culturales de los esclavos africanos eran consideradas por el Estado y por los distintos grupos dominantes, que eran encargados de educar y sobre todo cristianizar, para su propio bien, material.

Como respuesta, a esta violenta imposición cultural y exclusión social que tuvieron que vivir; los afroecuatorianos demostraron tener un extraordinario poder de resistencia, rechazo y desobediencia a la dominación que la sociedad dominante y el Estado les imponía. Fue así, con la resistencia y contestación a lo impuesto, es como lograron mantener hasta nuestros días gran parte de sus herencias culturales. Hoy sabemos que muchas de las tradiciones culturales de origen africano, que definen a los afroesmeraldeños, se mantuvieron en estos territorios autónomos, donde las políticas del Estado y las instituciones de la sociedad dominante no podían entrar.

Los aportes de los pueblos de origen africano para la construcción de la Cultura nacional, están a la vista, pero sin duda alguna no son muy valorados por la sociedad. Echar una mirada positiva a las contribuciones que este pueblo aporta para la configuración de la cultura nacional rescatando y no dejar que se pierda las costumbres y tradiciones.

Las múltiples tradiciones y herencias culturales, que los longevos guardaron en su ser interior, hoy entendidas como filosofías y doctrinas para la vida y para la muerte, son las que ahora definen como nación cultural de origen africano ubicado en la provincia de Esmeraldas su música, poesía, saberes curativos, técnicas agrícolas y miles de secretos sobre la vida y la muerte, vuelven a ser, hombres y mujeres con identidad cultural propia, nacida en la dispersión, en la tierra de las esmeraldas.

Dado que desde el punto de vista jurídico, se consideraba a los esclavos como bienes semovientes, resultaría imposible saber quién fue el primer negro que pisó el suelo de la

jurisdicción de la Audiencia de Quito sin embargo lo que sí se puede afirmar con poco riesgo de error, es que los negro vieron tan pronto como los españoles las costas del terrario que corresponde hoy en día al Ecuador. Llevo toda la razón el historiador Federico González Suarez afirmando que los esclavos negros que llegaron al territorio ecuatoriano con los conquistadores, algunos de los cuales vinieron trayendo sus esclavos. (Jean, 2006).

La población negra de Ecuador se estableció en el país como resultado, que estuvieron sujetos a la injusta y triste condición de esclavizados, fueron sometidos por el Estado y por las instituciones de la sociedad dominante, a un sistemático y constante proceso de aculturación que duro un poco más de quinientos años y perdura en los procesos escolares, los primeros habitantes negros de Esmeraldas llegaron a las costas de forma accidental a mediados del siglo XVI un barco que conducía a un grupo de esclavos de Panamá a Lima sufrió un naufragó en la costa esmeraldeña un grupo de hombres y mujeres negros supervivientes se escaparon al bosque y se estableciéndose en libertad.

La presencia de africanos en el Ecuador se conoce a partir desde las crónicas de mediados del siglo XVI en 1553 crearon en la costa de Esmeraldas el Reino de los Zambos bajo el liderazgo de Alonso I.

La participación de los esclavizados permitió el auge de la economía nacional a partir de su trabajo en las minas de Loja, Zaruma y Zamora. Como esclavizados generaron plusvalía y capital agroindustrial en las haciendas de algodón y caña de azúcar en el Valle del Chota en 1780, en el Valle del Chota se reportó la existencia de 2,615 esclavizados de todas las edades, de los cuales 1,364 estaban destinados al trabajo pesado en las 1,037 cuadras de caña de estas haciendas

Los esclavizados y sus descendientes también participaron como carne de cañón en las gestas independistas de 1820 (Insurrección de Río Verde en Esmeraldas), participaron durante la guerra civil en 1865 en las montoneras alado del general Eloy Alfaro, construyeron los puertos de Guayaquil y Esmeraldas, y fueron claves en el auge del banano y en la construcción del ferrocarril. (Rodríguez R. J., 2006)

La Histórica y culturalmente los dos núcleos principales de población y cultura afroecuatoriana se encuentran en la provincia de Esmeraldas y en el Valle del Chota, en las provincias de Imbabura y Carchi. También existe un importante número de afroecuatorianos en ciudades como Guayaquil, Quito y Milagro Mientras que en Guayaquil suelen ser de origen principalmente esmeraldeño, en Quito pueden ser tanto esmeraldeños como choteños. Recientemente se han dado flujos de migración de afroecuatorianos hacia el oriente ecuatoriano.

Rasgos más significativos de la presencia del pueblo afro en Esmeraldas

Para entender al pueblo afroamericano y específicamente al afroesmeraldeños en su realidad cultural y espiritual, es necesario acercarse a sus orígenes, es decir a su país de origen, para así comprender su presencia histórica su lengua, religión, tradiciones, costumbres y todo lo que forma parte de la vida de un pueblo en nuestros continentes y así ir descubriendo el aporte del pueblo afrodescendiente a la pluriculturalidad de América, de Ecuador y Esmeraldas como fruto del contacto con otras culturas (la indígena y europea), lo que ha permitido la contribución y el enriquecimiento mutuo de nuestras culturas ecuatorianas.

Gran parte de afroecuatorianos descienden de los sobrevivientes de buques negreros naufragados en la costa norte de Ecuador y la costa sur de Colombia, entre el siglo XVII y el siglo XVIII, estos negros organizaron sus propias comunidades al margen de los indígenas y de los colonizadores españoles, siendo libres por cuenta propia. Estos se ubicaron en la zona de Esmeraldas y alrededores y posteriormente han experimentado un proceso de migración hacia otras provincias del país.

Otro porcentaje importante, provienen de esclavos de haciendas de la costa y la sierra, que obtuvieron la libertad luego del año 1860. Ambos grupos, libertos de Esmeraldas y esclavos en el resto del país, normalmente provenían de los pueblos de África occidental, y tienen apellidos españoles provenientes de sus antiguos amos o apellidos propiamente africanos aunque hispanizados.

Posteriormente el ingreso de la cultura afro al Ecuador se dan a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, durante la construcción del ferrocarril Durán Quito en el gobierno de Eloy Alfaro quien los contrató masivamente como obreros de construcción provenientes de Jamaica, provocando una pequeña inmigración, muchos de ellos se quedaron en el país y formaron familias. Cronológicamente fueron las primeras personas organizadas bajo las ideologías del movimiento obrero de clase social en Ecuador, en especial por el anarquismo, sin embargo no hicieron labor proselitista fuera de los obreros migrantes jamaquinos por las diferencias de idioma, cultura y raza con los ecuatorianos. Se caracterizan por sus apellidos anglosajones y en la actualidad están completamente asimilados en las ciudades. Un famoso afroecuatoriano de ascendencia jamaquina fue el más destacado futbolista en la historia del deporte ecuatoriano, Alberto Spencer.

El inevitable crecimiento popular de la cultura afrodescendiente

La cultura negra americana tiene una primera referencia a la singularidad de su entrada en las colonias. Los esclavos negros, arrancados con violencia de la tierra a la que pertenecían y mezclados en las mismas plantaciones, entraban en un mundo del desarraigo sin relación alguna con las antiguas patrias. Cuando Césaire trata el tema de la cultura está lejos de ubicarla como una manifestación de los seres humanos encaminada a dotarles de un mayor grado de humanización y de concreción de su esencia. Contrariamente a este planteamiento, evidencia las condiciones de producción de las culturales negra y su carácter de construcción histórica y social. De tal manera que la cultura no es el producto del idilio entre el hombre y la naturaleza, ni es la expresión del espíritu de la naturaleza en el espíritu del hombre se trata de un fenómeno social y de un producto intervenido, por lo tanto, mediado por la participación de fuerzas sociales y políticas.

Desde esta perspectiva, y de forma explícita, analiza las condiciones históricas de su producción, que no son otras que las del colonialismo, un régimen político y social que suprime la autodeterminación de un pueblo, mata al mismo tiempo su potencia creadora, o lo que es igual en cualquier lugar donde haya existido colonización como un instrumento político para la muerte de la cultura de los

pueblos colonizados. Esta imbricación rompe con la visión romántica que la proyecta a un horizonte ideal en donde reina la armonía, y la ubica en un orden crítico revelador de las condiciones que la producen, que en este caso son las del colonialismo o política hegemónica de extorsión de la cultura. La relación que establece Césaire entre cultura y política es un eje que ha influido en el pensamiento crítico y en el pensamiento colonial en las Américas.

Desde el ámbito colonial, esto intelectuales elaboran una visión de la cultura como campo de lucha por el acceso a la hegemonía. Lo cual significa que la teoría crítica no aísla la cultura del proceso de su producción social y de su función estructural dentro del sistema mundo y de los subsistemas que lo componen, sino que avanza hacia la pregunta por la economía política de la cultura, en cuya relación sujeto y estructura se condicionan mutuamente (León, 2013).

Marco legal de la constitución del Ecuador

El Ecuador es un Estado soberano, independiente, democrático, unitario, descentralizado, pluricultural y multiétnico. Su gobierno es republicano, presidencial, electivo, representativo, responsable y alternativo. La soberanía radica en el pueblo, que la ejerce por los órganos del poder público.

El Estado Ecuatoriano condena toda forma de colonialismo, neocolonialismo y de discriminación o segregación racial. Reconoce el derecho de los pueblos a liberarse de estos sistemas opresivos.

Sin perjuicio de otros; derechos necesarios Para el pleno desenvolvimiento moral y material que se deriva de la naturaleza de la persona, el Estado le garantiza, la igualdad ante la Ley; se prohíbe toda discriminación por motivos de edad, raza, color, religión, filiación, política o de cualquier otra índole, origen social o posición económica o nacimiento. Se declara la igualdad jurídica de los sexos. La mujer tiene iguales derechos y oportunidades que el hombre en todos los órdenes de la vida especialmente, en lo económico, laboral, civil, político, social y cultural.

El Estado fomentará y promoverá la cultura, la creación artística y la investigación científica; y velará por la conservación del patrimonio cultural y la riqueza artística e histórica de la Nación.

El Estado garantiza el acceso a la educación de todos sus habitantes, sin discriminación alguna. En los sistemas de educación que se desarrollen las zonas de predominante población indígena, se utilizará como lengua principal de educación el quechua o la lengua de la cultura respectiva; y el castellano como lengua de relación intercultural. (Rodríguez R. J., 2006)

Los antecedentes históricos de la presencia de los afrodescendientes en el Ecuador se constituyen necesariamente en la revisión crítica de la historia de la negación y el ocultamiento. Precisamente, de acuerdo a este tipo de historia ha sido constituido como un instrumento eficaz de los poderosos para afianzar sus estrategias de explotación, enajenación y sometimiento a los pueblos explotados y esclavizados. Los afrodescendientes, como pueblos igualmente oprimidos, han sido víctimas de este tipo de historia, la cual de plano les negó su presencia, aporte y valoración a la construcción social, política, económica y cultural del Ecuador.

Concepto de negritud

Es obvio que así como se habló siempre de una cristiandad, de la Hispanidad, de la latinidad, del esclavismo, germanismo, judaísmo, etc. Podemos decir con propiedad de una Negritud, con todos sus altibajos. Se puede decir que la negritud o Negrees se presenta como una doctrina cultural y literaria nacida en América, en el país de las Antillas, donde la población negra convivió más estrechamente con África y con la cultura europea.

Actualmente la negritud es presentada bajo la concepción del mundo exclusivo de los negros, lejos de armar su conciencia de clases contra la violencia del capitalismo, la negritud disuelve a sus negros y neoafricanos en un esencialismo perfectamente inofensivo para el sistema que despoja a los hombres y mujeres de su identidad. Los “negrologos” en la actualidad presentan a la negritud bajo una concepción del mundo exclusivo de los negros dentro de sociedades americanas o

africanas independientemente de la posición que estos ocupen en la producción, la propiedad y la distribución de los bienes materiales y espirituales. “Se trata, de hecho de una wueltanschauung de origen antirracista, que recuperada por el neocolonialismo, trata bajo su sombra, y fuerza de sofisma, apartar a los negros oprimidos de las determinaciones, tuvo que fecundar su lucha de liberación”. (Moreno, 1996)

Este movimiento se ha ido expandiéndose por todo el continente donde habitan pueblos de esta raza. En este ámbito, los literatos negros que escriben en español se han incorporado rápidamente a este gran movimiento cultural. De paso, es preciso aclarar que, para entender, la negritud es solamente un medio de expresión y afirmación y no un fin como lo creen los extremistas, teórico, políticos de esta corriente, porque tal posición conduciría a un racismo antirracista. En el fondo, la teoría de la negrees no es más que un producto de la exasperación, pero que tiende a convertirse en una generosidad expresiva basada en tradiciones culturales casi olvidadas.

La negritud ha estado siempre en África y luego en América, subyacente y oprimida por las culturas blancas y dominadas por fuerzas inconscientes. Pero logró sobrevivir y manifestarse con gran fuerza en los siglos XIX y XX, comenzando por las danzas eróticas que luego fueron sofisticadas, introducidas en salones elegantes. Toda la Negritud tiene, pues, una sólida base sociológica y más que nada filosófica.

Fue creado por Leopold Sedar Senghor para africanizar las ideas de liberación nacional de los países africanos. Una manera de hacer política desde la orilla africana para enfrentar la política opresiva de los europeos. Para el país en el cual la cultura afro es una perfecta desconocida, es muy necesaria una filosofía de vida que salga del corazón del Pueblo Afroecuatoriano. Pero en actualidad requiere que tanto la imagen de la negritud como la imagen africana se conviertan en algo positivo. Pero la negritud no se puede cambiar, lo único que podemos hacer es cambiar nuestra actitud en relación con ella no podemos borrar nuestro color o lavarlo o desear su desaparición, con excepción quizá del traje negro, considerado anteriormente como algo elegante, raramente se ha tomado a este color en sentido positivo, ni con relación a África ni separadamente... Una negra desesperación, el negro agujero de Calcuta, la muerte negra, etc. ejemplifican

el matiz peyorativo que lo negro añade a una situación ya de por sí desgraciada. Maulana Ron Karenga señaló: “Decimos que la Negritud consiste en tres cosas: color, cultura y conciencia”. (Montaño Escobar , 2015)

La negritud aparece como una antítesis afectiva y lógica del universal insulto humillante que el hombre blanco había inferido al negro en los últimos 4 siglos. La negritud, o negrees, rechaza el pasado en la medida en que conlleva a la esclavitud, la cual tuvo que oponer al desprecio del blanco una la petulancia explicable, la razón europea, una literatura rebelde, la admiración ciega por la gastada cultura europea, la afirmación incondicional a las olvidadas culturas africanas. La exaltación de la negritud va, ante todo, contra la aceptación generalizada de una supuesta inferioridad del negro.

Inicio de la negritud

La palabra empezó a tomar forma por los años treinta de este siglo en el París de la entre guerra. Los círculos de estudiantes negros provenientes de las colonias francesas comenzaron a organizar desde el corazón mismo de la metrópoli un movimiento cultural hasta entonces inédito. Fue en 1932 cuando vio la luz un panfleto elaborado por tres jóvenes de la Martinica Jules Monnerat, Etienne Lero y René Menil que bajo el nombre de *Légitime Défense* se lanzaba abiertamente contra el mundo capitalista, cristiano, burgués y contra la opresión colonial y el racismo. En esta publicación los jóvenes intelectuales declaraban su filiación con el materialismo dialéctico de Marx, aceptaban sin reservas el surrealismo y estaban dispuestos a utilizar la inmensa máquina para disolver la familia burguesa que Freud había puesto en movimiento. En ese entonces, los jóvenes negros comenzaban a hablar de emancipación.

El término "nègritude", que fue acuñado por el escritor martiniqués Aimé Césaire en 1939, afirma. En las zonas de habla francesa predomina la cultura francesa y la actividad de esta naturaleza. Paradójicamente, es en estas mismas zonas donde ha florecido el concepto de negritud. Evidentemente, más allá de lo biológico inmediato, la negritud hace referencia a algo más profunda, y más exactamente a una suma de experiencias vividas que han terminado por definir y caracterizar una, de las formas de

lo humano destinada a lo que la historia le ha reservado, es una de las formas históricas de la condición impuesta al hombre. (Césaire, 2006).

De acuerdo con lo antes mencionado se puede decir que la Negritud han sido, y son, objeto de debate apasionado; cualquiera que sea la opinión que uno tiene sobre ellas, hemos de reconocer que ambas, cada una a su manera, señalan el punto de partida de un importante discurso filosófico. Que pronto se convirtió en controversia, y que al parecer ha conducido a un callejón sin salida en la búsqueda de una filosofía africana. Ha producido, sin embargo, una valiosa variedad de ideas y líneas de investigación que con el tiempo pudieran ser pertinentes. La negritud, en continuidad con la personalidad africana, ha activado entre los africanos un muy emotivo intento de descubrimiento colectivo. Según algunos, e incluso activado una verdadera dinámica de autorrealización. Sea cual sea nuestro sentimiento al respecto, la negritud es un hecho cultural que no puede ser ignorado ni rechazado. Ha ejercido una influencia considerable en varios planos cultural, sociopolítico, filosófico y es muy probable que aún siga ejerciéndola, otra cosa es que esta influencia sea positiva o negativa.

La negritud como corriente literaria

El movimiento de las negritudes no fue solamente un movimiento político, sino que buscó ir más allá de la simple denuncia social, buscaba mostrarle al mundo que el África y las Antillas también existen, y que el colonialismo es una de las peores vergüenzas del siglo XX. Pero sobre todo, pretendía mostrar que también pertenecía a una cultura, por la que se debe luchar y ayudar a preservar. Todos los pueblos tienen su cultura que pertenecen a la humanidad, por lo que no deben ser excluidas ninguno de ellos. El movimiento es apoyado por intelectuales de la talla de Sartre, André Guide, Albert Camus, André Bretón, entre otros.

La literatura de las negritudes es un signo de reconocimiento, una fórmula que abrió camino a los poetas africanos nacidos en plena época colonial, y que, además, se identificaban con la lucha del pueblo africano. Su producción literaria no es sólo denuncia de la época colonial sino que refleja la búsqueda por una autenticidad

cultural; la cual había sido ignorada para poder justificar la esclavitud y la colonización.

La literatura de las negritudes se define como un punto de partida de hombres y mujeres de raza negra. Exponiendo como tema principal la exaltación del alma negra, que no es otra cosa que reconocer su existencia humana, algo que no siempre fue admitido por los países colonialistas. Cuando España en el año de 1520, se debatía un dilema teológico en el cual el tema primordial es si los indígenas americanos poseían alma o no, lo cual se puede decir si eran seres humanos o no. Dando lugar a mitos culturales que han dejado una huella indeleble y que han sido el origen del racismo y la xenofobia por parte de los pueblos europeos en contra de los pueblos del mal llamado Tercer Mundo, dándose incluso la vergonzosa pregunta si los pueblos indígenas, negros, latinoamericanos, asiáticos o los nativos australianos son iguales a los blancos.

De este modo, en la novela negra la investigación se transforma en una mera excusa para mostrarnos un mundo complejo y lleno de peligros. El reflejo ambiental se convierte así en característica esencial del género, que aporta una dimensión social capaz tanto de retratar el contexto histórico como de cuestionar el orden establecido a través de un discurso transgresor que critica los mensajes oficiales al tiempo que ilumina aspectos de la realidad tradicionalmente no transitados. (Ritvo, 2014)

Para descubrir el espíritu de la lucha de las negritudes, es necesario mirar su obra literaria, puesto que son los primeros en hablar de ella al mismo tiempo, y el género que más impacta es la poesía, puesto que es el género predominante en el África colonialista y poscolonialista. Lo que no excluye que también se haya manifestado en los géneros de novela y ensayo. No obstante, la literatura de las negritudes es esencialmente un mito poético. Mito que impuso una imagen y un modelo de poeta negro y de su poesía, víctima de la colonización, el poeta se rebela con su canto; y como el poeta es negro, su canto adquiere todas las virtudes inherentes a su pueblo.

Literatos afroecuatorianos

La poesía y la novela son los géneros literarios que más visibilidad le han dado a la cultura Afroecuatoriana. Varios son los escritores afroecuatorianos que se han destacado a nivel nacional e internacional. Muchos lograron premios internacionales gracias a sus obras que cuentan la realidad histórica y cultural del Ecuador.

La literatura negrista fue el pie que impidió el cierre definitivo de la puerta al caudal poético negro de Latinoamérica. Aquellos sonidos armoniosos sorprendieron los oídos de una burguesía empachada de versos del Olimpo europeo, mientras dejaba para otros descubrimientos del realismo mágico que estaba ahí mismo, en el umbral de la puerta.

Admitía el realismo social, porque el eurocentrismo había inventado las teorías socialistas, los angelitos blancos, la dictadura de la belleza griega, la estética de la fonética, las armonías de las sonoridades, idiomas eran los de Europa, los demás se rebajaban a dialectos.

Esa celebración de la sonoridad de la palabra, para quebrar cristales de indiferencia o abandonar bellos sonidos en los oídos del hegemonismo social y racial. La burguesía latinoamericana cultivaba ciega y sorda como las flores podridas del racismo, no admitía otras artes que no fueran las ahijadas de sus salones ni a otros artistas que no estuvieran validados por apellidos, pertenencia social certificada o admitidos por alguna extraña misericordia. El negrismo, en la literatura, es la aceptación condicionada a viajar en el asiento de atrás o viajar incómodo, pero agradeciendo el favor. Adalberto Ortiz comienza por ahí, por la raíz, con las dificultades personales y sociales, sin querer traicionar en el reconcomio el mandato de la memoria, aprendido y querido; deseando expresarlo encontró, no en la ruptura “negritud”, más bien en la aproximación sonora “negrismo”. César Eduardo Carrión explica esta vertiente poética: Esta lógica compositiva está enriquecida, entre otras técnicas, por las onomatopeyas y las llamadas jitanjáforas palabras sin mayor significado que el de expresar la musicalidad del conjunto y servir como conectores rítmicos.

La Literatura Negrista en el Ecuador

La tradición oral es el alma de los pueblos afroecuatorianos, gracias a ella han sobrevivido raigambres culturales de mayor ancestralidad. Al respecto el investigador afroecuatoriano el escritor Juan García afirma, ha hecho parte de la vida cotidiana del pueblo negro ecuatoriano y se han caracterizado por ser vehículos de transmisión de enseñanzas, en los que han bebido muchas generaciones, contribuyendo al fortalecimiento de la identidad y el sentido de pertenencia a la cultura afroecuatoriana.

En los pueblos afroecuatorianos es posible encontrar historias y poesía oral como las décimas que permiten aproximarse a su cosmogonía y gnoseología. Las décimas afroecuatorianas, por ejemplo, son una demostración de ello, donde se denota la profunda relación con lo ancestral y la forma de ver y relacionarse con la política, la cotidianidad, la historia del país, la religión, lo sagrado, lo profano, el bosque y su compleja relación entre seres animados, espíritus y animales. En la actualidad, se puede considerar a Juan García Salazar como uno de los autores que más ha trabajado en la recopilación y análisis de la tradición oral afroecuatoriana.

En sus narraciones los afroecuatorianos como Nelson Estupiñán Bass, en su novela 'El último río' (1966), fabricó un personaje que, como Gobernador de Esmeraldas, importa a 100 norteamericanos blancos para que se crucen con las morenas esmeraldeñas y mejoren la raza. En estas líneas, el esmeraldeño Estupiñán, quien es considerado uno de los escritores afroecuatorianos más importantes, representa una actitud discriminatoria contra la población ecuatoriana negra, La literatura afro en Ecuador se ha caracterizado por ser aguerrida, por contener letras enojadas.

Los escritores negros tenemos sed de justicia. Luchamos para que la raza morena no sea el último vagón del tren, dice el escritor esmeraldeño Diógenes Cuero, de 73 años. En su poema Pueblo mío, la voz lírica exclama, no culpes de tus azotes a mis manos negras y ásperas negras por mi África milenaria ásperas por labrar este mundo de ellos los ricos, los blancos. Este último término, la carimba, se usa para

denominar al hierro candente con el que se marcaba a los esclavos africanos. En uno de sus poemas titulado, justamente, *La carimba*, expresa con dolor: Nuestra piel fue que pincharon con aquel hierro incandescente hasta el corazón nos marcaron ténganlo siempre presente. Los poetas negros están obligados a defender su identidad. No puedo aceptar a ningún escritor negro con espíritu de blanqueamiento, opina el poeta afroecuatoriano Orlando Tenorio, autor de nueve libros. Su poema *Negros somos ¿y qué...?* evidencia la memoria histórica tan característica de la literatura afroecuatoriana. La voz lírica recuerda a los esclavos africanos que fueron traídos con cadenas al continente americano.

Nos convirtieron en peones sin salarios para trabajar en las minas de sol a sol cultivar sin descanso la tierra del patrón. Otro de los rasgos que posee la literatura afroecuatoriana es que está pensada para ser recitada. Tenorio considera que el escritor afro tiene el don de ponerle mucha fuerza y vitalidad a los poemas que se recita.

El moreno es un orador por excelencia, añade Tenorio, quien reunió en su libro *huellas imborrables sobre la arena* toda su producción literaria caracterizada por ser una constante defensa de la raza negra ecuatoriana. La novela *Cuando los guayacanes florecían*, de Nelson Estupiñán Bass, también escarba en el pasado histórico. En esta obra se rememora uno de los episodios trágicos acontecidos en el Ecuador el levantamiento armado de la clase alta esmeraldeña contra los peones negros, en 1912. El esmeraldeño Antonio Preciado es otro de los grandes exponentes de esta literatura. Los poemas que componen su poemario *Jolgorio* imitan el habla popular tan típica de los morenos de la costa ecuatoriana. En su poema *Chimbo*, el poeta emplea este lenguaje para referirse a una mujer que lo cautiva. *Me habís embrujao, morena ya me tenés amarrao me tenés que causo pena me tenés de tu lado.* Preciado fue el primer Ministro de Cultura que tuvo el actual gobierno del presidente ecuatoriano Rafael Correa. Actualmente es Embajador de Ecuador en Nicaragua. Parte de su obra poética, que ha sido traducida a varios idiomas, se recopiló en la antología *De sol a Sol*.

El pasado 25 de julio se celebraron en el Ecuador 161 años del decreto firmado por el presidente José María Urbina en el que se prohibió la esclavitud de los negros en el país. La literatura festeja a la par. Orlando Tenorio en su obra titulada como Huellas imborrables sobre la arena el esmeraldeño expresa en esta antología poética el dolor de los negros. Diógenes Cuero en su obra titulada el Tsunami el poeta oriundo de Esmeraldas alaba en esta obra las virtudes que posee la raza negra ecuatoriana.

Antonio Preciado en su obra Titulada De sol a sol en esta obra se recrean las tradiciones y los rituales tan arraigados en la población afroecuatoriana. Nelson Estupiñán Bass en su obra titulada cuando los guayacanes florecían esta novela rememora el ataque armado de 1912 a los peones esmeraldeños. En lo que a este país se refiere, el movimiento apareció un poco tardío. Los poetas negros anónimos de Esmeraldas cantaban décimas populares, donde se entremezclaban personajes de la cristiandad y de la Historia de España, o los campesinos narraban cuentos simbólicos de animales y de hombres valientes y fantasmas fabulosos, historias de contenido moral o picaresco, de origen africano en su mayoría.

A fines de los años treinta, el poeta y novelista mulato Nelson Estupiñán Bass y Adalberto Ortiz empezaron a escribir poesía negrista a la manera antillana, y luego novelas y cuentos, pero con sus propios elementos y materiales, que le dan su sabor nacional. De los años cuarenta en adelante, escribieron novelas y algunos cuentos de tema negro. Estupiñán ha escrito algunas novelas de temática negrista tales como Cuando los guayacanes florecían, que se desarrolla durante la guerra civil, de Carlos Concha; El Paraíso, El Negro y el Río, Senderos Brillantes y varios libros de poesía: Timarán y Cuabú, que contiene décimas populares; Huellas Digitales, etc. Años más tarde, surgieron otros jóvenes escritores, entre los que se destacó en forma notable el poeta Antonio Preciado, con sus bellos libros Tal como somos, Más acá de los muertos y De sol a sol. Obtuvo también el premio nacional de poesía de diario El Universo, de Guayaquil. Su poesía, no siempre típicamente negrista, es de un alto valor lírico.

En la actualidad va despuntando con muy buenos augurios el joven poeta Orlando Tenorio, al igual que el declamador y actor negro Washington Caicedo, quien escribe sonoros poemas negroides de tono humorístico y de rebeldía. Hay otros escritores ecuatorianos, de distintas generaciones y provincias, que esporádicamente han trabajado en cuentos o poesías con temas negroides, pero no sustantivamente, sino más bien en el campo de lo pintoresco, anecdótico o simplemente por tentar la escuela.

Adalberto Ortiz siendo un mestizo de negros y de blancos, su personalidad literaria se orienta constantemente en una dicotomía, de tal modo que a veces abordó, tanto en fondo como en forma, temas de la negritud, otras, de mestizos, y también hizo literatura que bien podría ser firmada por hombres de raza blanca. Es evidente que la poesía negrista más característica posee una retórica particular, que se origina en la onomatopeya y en la fonética empleada por los negros montubios de Esmeraldas especialmente.

Se sabe y se comprende que el español, el inglés y el francés deformados no lo hablan los negros por ser tales, sino porque no han tenido acceso a las fuentes de instrucción. Observé también que en el español, en idioma africano y en él creó una pauta, es donde la poesía negrista adquiere su mayor sonoridad tamborilera y no en el inglés o en el francés. Para obtener los efectos musicales de tales versos era necesario otro ingrediente: el ritmo sincopado y monótono de su música primitiva, es decir, lo vernáculo y folclórico. Para lograr estos efectos se hacía necesaria la concurrencia constante de las letras n y la m antes de las consonantes, y el empleo de palabras agudas al final de los versos para imitar los tonos de los instrumentos de percusión. Había que usar, además, palabras extrañas de origen africano, es decir, buscar un nuevo aporte a la semántica nacional.

Sin olvidar, desde luego, lo más acusado y característico del arte negro o sea aquello que le da su típico e imperativo dramatismo: la anáfora o repetición, bien sea de notas o frases musicales, de palabras o fonemas, o figuras decorativas. Sin olvidar naturalmente el aspecto intuitivo o colectivo de esta clase de arte. En la

poesía negrista existe una polirrítmica, una especie de contrapuntos rítmicos que despojan al ritmo verbal de una regularidad que podría resultar monótona.

Es como una fórmula matemática que se basa en la unidad dentro de la pluralidad, con formas y ritmos secundarios, de fonemas o sonidos que refuerzan la eficacia mágica de todo el conjunto. El poeta de origen africano nunca se aprovecha de su naturaleza interna para exponer su individualidad como tema, sino que pone la naturaleza a su servicio y la manipula imprimiéndole una nueva forma de vida: Kuntu. La anáfora y sus variantes, la reduplicación, la epanadiplosis y la conduplicación, le transfieren una suerte de magnetismo adecuado para el encantamiento y los arrebatos místicos extáticos y sensuales. Igualmente esta poesía usa aliteraciones paronomasias. Pero pronto, al igual que otros poetas de la negritud, se puede decir que estos adornos formales, estas bembosidades, como las llamara el sociólogo y ensayista hispanocubano Fernando Ortiz, y la jitanjáfora, no eran más que piel y forma, y que se hacía necesario ir más al fondo de la cosa social y humana, ya que los poemas de Ortiz eran más danza que canción, allá en sus mocedades, y en la creencia de que la negritud no es solamente un problema de estilo, sino también de contenido.

El primer poema que escribió fue 'Jolgorio' y continuó hasta terminar un libro de motivos negros que, ante la imposibilidad de editarlo en el Ecuador pues en aquella época no existía la Casa de la Cultura Ecuatoriana, hubo de esperar hasta 1945 para publicarlo en México, bajo el título de Tierra, son y tambor. Casi simultáneamente con la creación de estos poemas empezó a escribir en Guayaquil y en Milagro la novela *Juyungo* historia de un negro, una isla y otros negros para intervenir en un concurso nacional.

Es el drama de un hombre primitivo y selvático que intenta penetrar y comprender elementalmente el mundo en que le ha tocado actuar. Es un problema conflictivo entre negros, indios y blancos; es un caso de descubrimiento e identificación, que va del odio racial a la conciencia de clase, del problema social a la lucha contra la injusticia. Siendo un trabajo en prosa, de tema negro, social, racial y cultural, salpicado de elementos folclóricos y costumbristas, lo más conveniente

sería buscar un estilo adecuado a su fondo, es decir llevar a la prosa el ritmo y la musicalidad de la poesía negrista, con la retórica similar a la que dejé anotada anteriormente en los epígrafos ojos y oídos de la selva.

En la novela *Juyungo* he tratado, en los aspectos formales, de introducir un lenguaje que proporcione a la prosa de este relato las calidades, ritmos, sonoridades de la música afroide. Desgraciadamente, esta forma se puede perder cuando el libro es traducido a otros idiomas. En diversas ocasiones he incursionado también en el campo de las historias cortas alusivas a la temática negra, como en el caso del cuento ‘La entundada’, ‘La mala espalda’ o ‘Los contrabandistas’, ‘Los hijos blancos’, ‘Los amores de Fernand Muret’, etc. Como esta conferencia no intenta otra cosa que interpretar, a posteriori, el fenómeno de la literatura negrista en el Ecuador, y particularmente la de Ortiz, en relación con la Negritud, Antonio Preciado Bedoya, (1944). Nace en Esmeraldas. Se considera uno de los mejores poetas de Ecuador. Entre sus obras se destacan el Poemario De Sol a Sol, Jolgorio y Más acá de los nuestros.

Nelson Estupiñán Bass, (1915 – 2001). Nació en Esmeraldas. Autor de varias novelas como: Cuando los Guayacanes Florecen, Canto negro por la Luz, El Paraíso, el Último Río, Las Huellas Digitales y otros.

Otros poetas y escritores son: Lady Ballesteros, Argentina Chiriboga, Jalisco González, José Sosa, Mireya Ramírez, Orlando Tenorio, Adalinda Zamora, Juan Montaña Escobar, Julio Micolta, entre otros.

Juan García Salazar, (Esmeraldas). Historiador y dirigente del pueblo afro. Forma parte de los investigadores que tienen a su cargo el fondo documental afro – andino, que se inició en 2012, mediante convenio con el proceso de comunidades negras, del cual es representante, cuyo objetivo es preservar y posibilitar el uso de estos materiales, tanto en la investigación como en los procesos comunitarios, particularmente aquellos vinculados con la etno educación, historia, memoria, cultura y conocimiento afro ecuatoriano.

Juan Montaña Escobar, (Esmeraldas). Director de gestión ambiental. Productor y conductor de programa La cultura. Articulista del diario HOY. Colaborador de diferentes publicaciones de variadas temáticas como revistas universitarias, de divulgación científica, culturales, Casa de la Cultura y organizaciones educativas (UNESCO). Autor de “Así se compone un son”.

Argentina Chiriboga Guerrero, (Esmeraldas). Novelista, poetisa, relatista, ensayista y ecóloga. Su obra ha sido traducida a varios idiomas: inglés, italiano y francés. Consta en antologías ecuatorianas y extranjeras. Ha sido invitada por la UNESCO a dictar conferencias en Europa. Invitada por numerosas universidades de América, el Caribe y África a sustentar charlas sobre literatura. Es miembro de la Casa de la Cultura Ecuatoriana; el Núcleo de Esmeraldas le confirió la Mención al Mérito Cultural.

Amada Cortez Caicedo, (Esmeraldas). Licenciada en Ciencias de Educación. Primera Palenquera de MOMUME en San Lorenzo. Directora maestra de la escuela Quito Luz de América. Concejala de la municipalidad del cantón San Lorenzo y Presidenta de la Comisión de cultura de la Municipalidad. Representante de la Coordinadora Nacional de Mujeres Negras, CONAMUNE, Publicaciones: ‘Las voces de las cimarronas’, ‘A mí me llaman la Cimarrona’ CODAE 2009. Representante del Ecuador en el festival mundial de poesía realizado en Cuba, en mayo de 2012.

Biografía Adalberto Ortiz

Nace en Esmeraldas, 1914 -2002. Narrador y poeta indigenista ecuatoriano, representante de la negritud ecuatoriana, cuya obra explora en el mundo, la cultura y los problemas de esa minoría étnica de su país, limitada a la franja costera de Guayaquil.

Estudió en Quito, pero escribió siempre desde la marginalidad. Ejerció el magisterio, y representó al país en diversas funciones diplomáticas. Prohibidos sus libros por el gobierno en 1963, emprendió viajes por Europa y Estados Unidos.

Se le considera uno de los nombres más significativos de la literatura periférica. En su obra narrativa, a la observación de la vida de los negros y mulatos de su país se añaden las técnicas de la novelística norteamericana, notoriamente las de John Steinbeck y John Dos Pasos. Su novela *Juyungo*: la historia de un negro, una isla y otros negros, traducida a varios idiomas, es la toma de la palabra por parte de los mismos protagonistas. A diferencia de los escritores de la década de 1930, Ortiz habla desde el interior del conflicto, sin intermediarios, y su voz se suma a las de aquellos que en el mundo comparten un proyecto de liberación.

Ortiz se inició como poeta en la tendencia del negrismo. Su poesía (*Tierra, son y tambor*, 1953; *El vigilante insepulto*, 1954; *La envoltura del sueño*, 1982) y su teatro (*El retrato de la otra y su pintura*) inciden en las fronteras arbitrarias que plantea el racismo, para negar una cultura tan viva como postergada.

Argumento de la obra “*JUYUNGO*”

La novela se refiere a la vida de un muchacho negro, Ascensión Lastre *Juyungo* quien abandona el hogar paterno.

De aventura llega a tierra de Cayapas, conoce a los brujos mayores y lo que es más, el desprecio que todos guardan hacia los negros. Después traba amistad con Roberto Quiñonez con el tiempo *Juyungo* es todo un hombre, aprende a pescar, captura aves, desbroza la selva. En sus andanzas, Ascensión trata con algunas mujeres y descifra lo que para él antes era un misterio.

Trabaja por cierto tiempo en la canoa de Cástulo Canchingre. En determinada ocasión permanecen unos días en la cárcel. En busca de una ocupación que le permita vivir, *Juyungo* se pone a órdenes del ingeniero que está abriendo un camino en el kilómetro dieciocho. Dos estudiantes amigos suyos, se incorporan al trabajo y suscitan inquietudes en sus compañeros, quienes preparan un levantamiento que no llega a realizarse. En este ambiente conoce a Cocambo, moreno que se constituye en espía del ingeniero.

Cuando María de los Ángeles, su compañera, espera la llegada de un hijo, *Juyungo* trabaja en la recolección de la tagua, allí se ha organizado un sindicato, la Isla Pepepán donde viven desde hace muchos años varias familias negras, es vendida a Mister Hans. Como la gente se resiste a dejarla, el comprador manda a incendiar las casas. En la vivienda de Ascensión Lastre, muere trágicamente su hijo. Esto enloquece a María de los Ángeles. Por último Juyungo aparece en la frontera sur y muere combatiendo.

La Negritud en la literatura, oralidad, y la Cultura Afroecuatoriana

El término y concepto Negritud, es un movimiento literario que juntaba a escritores de raza negra, que básicamente ha sido de gran importancia para la conformación de esta corriente literaria. La pretensión de este nuevo concepto, es el de valorar y reivindicar a la raza negra en general y su identidad. Según (Aimé Césaire 1935). “La negritud significa entre otros conceptos rechazo de una determinada imagen del negro tranquilo, incapaz de construir una civilización” es por eso que esta literatura exalta los valores y expresiones culturales de este grupo humano, lo cual se constituye en la base histórica e ideológica que impulsará los distintos movimientos independentistas de Ecuador y el continente. Es donde este grupo humano demuestra su expresión cultural muy diferente y especial, y su aparición protagónica en las artes, y entre ellas, la literatura.

La Negritud es una corriente cultural con extensión internacional, donde el negro es el punto central estético, y su expresión, nos han dejado hondas huellas literarias, en la actualidad se presentan varias nociones acerca de la negritud, las cuales rompen con las barreras de índole racial inspirada en la justicia social dando cambios en el ámbito nacional e internacional.

Este término fue el baluarte de lucha por ser visibles, por recuperar la identidad robada y pisoteada, término que representó la lucha por recuperar los magníficos restos de una cultura milenaria; en este caso la literatura, la tradición oral, el canto, la poesía y la música. Los autores afrodesendientes desarrollan sus propios conceptos de la negritud, con una imagen que sienta las bases de un movimiento que

habría de ser decisivo para las luchas anticolonialistas, emprendidas por los países africanos.

La negritudes no fue solamente un movimiento político, sino que buscó ir más allá de la simple denuncia social, buscaba mostrarle al continente que África también existe, Pero sobre todo, pretendía mostrar que también pertenecía a una cultura, por la que se debe luchar y ayudar a preservar.

La negritud dentro de la literatura se define en un principio como un proyecto de rehabilitación del hombre y de la mujer negros. Siendo su tema principal la exaltación del alma negra, que no es otra cosa que reconocer su existencia humana, algo que no siempre fue admitido por los países colonialistas. Cuando en el año de 1520, España se debate en un dilema teológico sobre los indígenas americanos si poseían o no un alma, lo que traducido a otros términos quería decir, ¿Son seres humanos o no lo son? Dando lugar a mitos culturales que han dejado una huella imborrable y que han sido el origen del racismo y la xenofobia por parte de los pueblos europeos en contra de los pueblos del mal llamado tercer mundo.

Para descubrir el espíritu de la lucha de las negritudes, es necesario mirar su obra literaria, puesto que son los primeros en hablar de ella al mismo tiempo, y el género que más impacta es la poesía, puesto que es el género predominante, lo que no excluye que también se haya manifestado en los géneros de novela y ensayo. Esencialmente conocido como un mito poético impuesto por la imagen de un modelo de poeta negro y de su poesía, víctima de la colonización. El canto se destaca por una temática coherente, donde se exalta dicha condición. Todo comienza por un grito, el alarido más violento que pueda imaginarse, una voz dolorosa toma como testimonio la inmensidad del sufrimiento negro.

Valga aclarar que, a pesar de que el sentido de la palabra poética es otro, el relato de Carpentier no deja de ser una verdadera síntesis de tradiciones intelectuales europeas clásicas y caribeñas en donde magia y realidad, historia y leyenda, se abrazan con toda naturalidad, la literatura de reconexión africana, que interpreta la experiencia negra como una raíz y trata de relacionarla con el nuevo mundo, y esa

peculiar forma de emigración forzosa en que desembocaron los descubrimientos geográficos de fines del siglo XV y principios del siglo XVI. La literatura está íntimamente ligada a la anterior y rompe abiertamente con el contexto europeo. La experiencia directa dentro de un contexto africano afecta radicalmente la visión de lo negro que pueda elaborar el escritor en lo onírico, lo social, el psicoanálisis, el materialismo dialéctico y el surrealismo, la rabia histórica y el coraje con su pasado y el de su raza, influyen en el desarrollo de su idea de la negritud. Camina, por lo tanto, dentro del mundo de la reconexión africana pero con un trasfondo y unos recursos que no dejan de ser ajenos al objeto perseguido.

El problema, a nuestro modo de ver e interpretar la negritud se evidencia que aparece como una pasión, que es el rasgo más notorio de toda ideología y, quizá, el que la condena al aislamiento. Obviamente, en la medida en que se rompe con la retórica o con los patrones estéticos europeos y los escritores se apropian de la retórica y los patrones estéticos africanos, más autenticidad muestra la criatura en términos de su negritud y de su fidelidad histórica social. La autenticidad está ligada entonces a consideraciones históricas y antropológicas. La negritud como interpretación de un pasado, crítica de un presente y proyecto futuro, estima una ruptura con la estética europea según parece sugerirlo en las redacciones literarias, la negritud, es una reacción al imperialismo cultural blanco ya sea europeo, norteamericano o de cualquier otra nacionalidad.

Primeramente conviene destacar el aspecto y contenido, cada vez más imprecisos, de la noción de negritud. Este término designada inicialmente una forma de revuelta del espíritu contra el proceso histórico de envilecimiento y desnaturalización de una categoría de seres humanos a quienes la colonización bautizó, genérica y peyorativamente, como negros.

Los poetas negros anónimos de Esmeraldas cantaban décimas populares, donde se entremezclaban personajes de la cristiandad y de la Historia de España, o los campesinos narraban cuentos simbólicos de animales y de hombres valientes y fantasmas fabulosos, historias de contenido moral o picaresco, de origen africano en su mayoría. Solamente a fines de los años treinta, el poeta y novelista mulato Nelson

Estupiñán Bass empezó a escribir poesía negrista a la manera antillana, y luego novelas y cuentos, pero con sus propios elementos y materiales, que le dan su sabor nacional. Se dé termina en la actualidad va despuntando con muy buenos augurios el joven poeta Orlando Tenorio, al igual que el declamador y actor negro Washington Caicedo, quien escribe sonoros poemas negroides de tono humorístico y de rebeldía.

Hay otros escritores ecuatorianos, de distintas generaciones y provincias, que esporádicamente han trabajado en cuentos o poesías con temas negroides, pero no sustantivamente, sino más bien en el campo de lo pintoresco, anecdótico o simplemente por tentar la escuela.

Características de la literatura negrista de Adalberto Ortiz

Adalberto Ortiz, recordando la literatura de la negritud junto a Nelson Estupiñán Bass cerró el círculo de la novela social y de la literatura ecuatoriana surgida en los años treinta. El escritor representante de la negritud local escribió poco, pero durante toda su vida estuvo ligado a la literatura. Es un buen motivo para recordar a quien fuera, junto a Nelson Estupiñán los que acabarían cerrando el círculo de la novela social y de la literatura surgida en los años treinta, con sus aportes desde la negritud.

Como en su opinión el crítico Antonio Sacoto sostiene que Ortiz “sigue muchas de las técnicas narrativas de la generación del 30, con exuberantes, plásticas y hermosas descripciones de la selva, los niveles narrativos generalmente en tercera persona y, a veces, desde el nivel del testigo, en primera persona”.

Ortiz se inicia por igual en la novela y en la poesía, en la década del cuarenta. Y en las dos comienza por incorporar, siguiendo la propuesta inaugurada por los escritores guayaquileños de Los que se van, el lenguaje coloquial. Pero no solo aquel lenguaje, sino también las palabras con las que el habitante esmeraldeño ha nombrado a cuanto le rodea. Poesía coloquial. Novela coloquial. Poesía y novela contagiadas de mito y ritmo.

Asumió la negritud sobre todo como una forma de rebeldía contra la dominación blanca, un constante girar en torno a la confrontación que, más allá del color de la piel, se resuelve en conflictos de poder. Social, político, sexual. Algo que recuerda la reivindicación de los pensadores revolucionarios negros que articulaban el pensamiento político con el mítico, el cultural, el geográfico. “Él también montó sobre yegua blanca, con un deseo de negro por mujer blanca; con un odio de negro por la piel blanca, con un silencio de negro por la voz blanca, con un contraste de negro con la ropa blanca, alma de negro para el alma blanca”.

Ortiz ubica al mito en la historia del país en un personaje mítico, legendario: *Juyungo*, nace a imagen y semejanza de su tío: un combatiente de las guerras liberales de Concha en Esmeraldas, y muere en la guerra con el Perú en la década del cuarenta. Por tanto, hay un periodo de casi medio siglo de historia real que constituye el escenario de la ficción.

Cada capítulo de *Juyungo* se abre con una alegoría, casi una adivinanza, un poema en prosa, en el que el autor canta la selva y la cultura originaria de África. A momentos, resulta difícil establecer el límite entre el drama social y la exposición de una cultura original y colorida, mágica, supersticiosa, musical, el autor de *Juyungo* intenta introducirnos en un universo fascinante, pero en el que la violencia salva a la novela de las tentaciones del folklore. “El dolor del negro en la novela de Adalberto Ortiz, es el dolor del hombre negro”, afirmaba Benjamín Carrión para reconocer una dimensión en *Juyungo* “denuncia de injusticia explotadora, de discrimen fatal, de horror y maldición”. La propia forma en que está estructurada la novela, responde a ese deseo del autor. El personaje va madurando en función de episodios de violencia, desde el primero en el que un cura católico expulsa de su capilla al joven Ascensión acusándolo de ser el diablo en persona.

En el espejo y la ventana o en la envoltura del sueño, el autor se vuelve más ambiguo, ya no es esa aleación de sensualidad de selva y grosera realidad social de *Juyungo*. Son libros en que se busca un nuevo modo de novelar que no alcanza las dimensiones de *Juyungo*, en el primer caso; o se concede demasiado frente a lo lúdico y mágico, con el peligro de quedarse en la epidermis de una cultura.

Nuestro escritor ha sido reconocido como uno de los precursores de la escritura y temática negrista, en el continente americano. Adalberto Ortiz, nacido en 1914 en la provincia negra de Esmeraldas, ha producido en poesía y narrativa uno de los conjuntos literarios más sugerentes de las letras ecuatorianas del siglo XX. Es precisamente en la región costera y norteña de Esmeraldas, a orillas del Océano Pacífico, donde están los orígenes de nuestra literatura negrista. Las primeras obras de Ortiz, la novela *Juyungo: historia de un negro, una isla y otros negros*, de 1943, y el poemario *Tierra, son y tambor, cantares negros y mulatos*, de 1945, inauguran en el Ecuador un modo de escritura que incorpora y representa las voces, la cultura y el paisaje mulato ecuatorianos. Así, a la vez que inventa un lenguaje que reproduce ritmos y sonoridades de la música afroide, que incorpora palabras y leyendas de origen africano, Ortiz construye un universo literario que convoca la atención hacia zonas olvidadas y desconocidas de nuestro mapa nacional.

De esta manera, Ortiz posibilitó hablar por primera vez de una literatura afroecuatoriana y, al mismo tiempo, generó una reflexión, que, desde el discurso literario, replantea los límites en que se concibe e imagina la nación ecuatoriana, las condiciones del diálogo intercultural entre negros, indios, mestizos y blancos y, como consecuencia de esto, abre una fisura para pensar nuevamente en el sentido de lo literario. La producción literaria de Ortiz durante la década de 1940, se verá acompañada por una reflexión teórica que lo llevaría a desarrollar su teoría de la negritud. En el ensayo *La negritud en la cultura latinoamericana y ecuatoriana*, Ortiz subraya el aporte dado por los pueblos negros en la configuración de la cultura ecuatoriana, desde la historia, la economía, la cocina, el lenguaje y la poesía popular, los cantos, el tambor y los bailes. Ortiz mantuvo estrechos vínculos con el entrañable Grupo de Guayaquil a través de la amistad que sostuvo con Joaquín Gallegos Lara.

Los miembros de este grupo de escritores, también conocido como la Generación de 1930, asumieron el compromiso social desde la militancia política y, en el esfuerzo por construir un lenguaje y un universo diferente al de la producción literaria nacional del primer cuarto de siglo, afirmaron una idea de multiculturalismo y posibilitaron abrir a la imaginación de la comunidad lectora el territorio de la

patria y hacer crecer el país al poblar imaginariamente una geografía marginal; encontraron nuevos modos de representación al mismo tiempo que incorporaban, en una escritura pasional y mítica, al montubio, al cholo, al indio y, gracias a Ortiz, al negro. En ese gesto de la palabra con el que descubrían su continente nativo, estos escritores dejaron abiertas las preguntas por el sentido de nuestro mestizaje y la identidad.

Ciertamente Ortiz es un mestizo de negros y de blancos, y por ello su personalidad literaria se ha orientado constantemente hacia la búsqueda de diversas formas narrativas y poéticas, que contienen desde temas de la negritud y de mestizos, hasta una literatura universal y filosófica, que representa ciertas constantes humanas en medio del crecimiento conflictivo de nuestras ciudades periféricas. Entre ambas líneas temáticas, es posible encontrar puentes y motivos recurrentes que nos permiten dotar de nuevos sentidos a nuestra historia y escuchar aquellas otras voces que pugnan por reconstruirla. *Juyungo*, la novela que lo proyectó como escritor a nivel continental, es una inicial de línea en la literatura negrista, pues en ella Ortiz inventa modos de expresión para construir el universo discursivo, en el mundo de la narrativa continental, de un grupo humano apenas representado hasta entonces en la literatura de los países andinos. De hecho, la crítica ha reconocido en *Juyungo* la intensidad de un lenguaje lírico que reproduce el ritmo de la música y la danza afro-esmeraldeña y, a la vez, describe física y emocionalmente el paisaje selvático.

f. METODOLOGÍA

Se inicia con una explicación sobre la negritud para tener una visión sobre lo que se tratará en la obra.

La presente investigación titulada la negritud en la obra *Juyungo* de Adalberto Ortiz Quiñones, es de tipo cualitativo; puesto que busca explicar características, tipos, rasgos importantes de la negritud en la obra de Ortiz, por medio del autor esmeraldeño de Adalberto Ortiz Quiñones, se permite valorar los impactos de la propuesta mediante el análisis de su narración para la aplicación de métodos que sirvan para la comprensión.

Método Científico

Este método me servirá en el desarrollo de trabajo ya que se basarán en datos, estudios, conceptos, concepciones que servirá como fundamento teórico, ya que nos permite recoger datos necesarios sobre la categoría de la Negritud que se analizará. Los datos recogidos serán un gran sustento teórico que será el pilar fundamental para el estudio del presente proyecto.

En este análisis literario se aplicará el método científico siguiendo sus fases o pasos, con fundamentos teóricos y experiencias en la obra y mediante la lectura crítica de libros, revistas, folletos y documentos que traten sobre la obra *Juyungo*.

Método Histórico

La Historia es una de las ramas más importantes del conocimiento humano, base fundamental de toda la sociedad, el método histórico servirá como recurso para el reconocimiento de la historia de la cultura afroecuatoriana, que proceso tubo que atravesar y como Adalberto Ortiz la ubica en su obra, la realidad social que estuvo pasando el autor cuando escribió la obra y contrastar con nuestra sociedad actual.

Entre los principales submétodos de investigación histórica se encuentran el cronológico, el geográfico y el etnográfico. Cronología proviene del nombre griego Cronos, que es el Dios del tiempo, por lo tanto el conocimiento del desarrollo de los hechos por orden sucesivo de fechas es imprescindible en toda investigación histórica, a partir de ella se facilita la interpretación histórica.

El submétodo geográfico es el que trata los sucesos por orden de pueblos. No es posible escribir la historia de un país o una región si no se tiene un conocimiento acabado de su geografía. Y por último tenemos el submétodo etnográfico que relaciona los hechos históricos por razas, nacionalidades, religiones, manifestaciones culturales y otras. Otra fuente en que se nutre la Historia la constituyen las tradiciones de los pueblos, las que heredadas de generación en generación constituyen un gran aporte a la investigación histórica.

Método Analítico-Sintético

El pensamiento analítico consiste en la desmembración de un todo, descomponiéndolo en sus partes o elementos para observar las causas, la naturaleza y los efectos. Este método ayudará a buscar, encontrar y explicar formas cómo Adalberto Ortiz recrea el pensamiento literario en la obra el *Juyungo*. El método sintético permitirá realizar el análisis de la novela, en sus aspectos formales como de contenido, con el fin de interpretar y describir la cultura afro en el tiempo de Ortiz.

Método Inductivo/ Deductivo

La deducción es un tipo de razonamiento que parte de lo general a lo particular, de lo complejo a lo simple. La presente investigación permitirá estudiar al fenómeno en indagación, desde una perspectiva general o amplia para llegar al estudio de sus particularidades, de una parte a un todo, esto es ir más allá de lo evidente. Este método ayudará a interpretar y describir los rasgos de la negritud e insertarse en el contexto social en que vivió Adalberto Ortiz y en el contexto actual.

Se aplicarán simultáneamente los métodos de inferencia inductiva y deductiva, para comprender del contexto social realizar el análisis literario de la presencia de la cultura afroecuatoriana en la obra *Juyungo*, para luego del estudio analítico del contenido en relación a la temática, insertarse en el contexto o realidad social, política, ideológica y cultural en la fue escrita la obra *Juyungo* de Adalberto Ortiz.

Método Específico de Análisis, Comentario de Textos Literarios

Fernando Lázaro Carreter y Evaristo Correa Calderón.

Introducción

En la actualidad llamamos literatura al arte cuyo material es el lenguaje y al conjunto de obras específicamente literarias. Una de las disciplinas que forman parte de esta ciencia es la Crítica literaria que analiza los elementos formales y temáticos de los textos desde un punto de vista sincrónico, valiéndose de la técnica del Comentario de textos.

El comentario de textos literario

Para comentar un texto literario hay que analizar conjuntamente lo que el texto dice y cómo lo dice. Estos dos aspectos no pueden separarse, pues, como opina el profesor Lázaro Carreter: “No puede negarse que en todo escrito se dice algo (fondo) mediante palabras (forma). Pero eso no implica que forma y fondo puedan separarse”. Así pues, comentar un texto consiste en relacionar de forma clara y ordenada el fondo y la forma de ese texto y descubrir lo que el autor del mismo quiso decirnos. Puede haber, por tanto, distintas explicaciones válidas de un mismo texto, dependiendo de la cultura, la sensibilidad o los intereses de los lectores que lo realizan.

Así como el estudio de la Música sólo puede realizarse oyendo obras musicales, en la literatura sólo puede hacerse leyendo obras literarias, al conocimiento de la literatura se puede llegar de esta forma. En la extensión, mediante la lectura de obras

completas o antologías amplias. Esto quiere decir que consiste en realizar una lectura rigurosa que nos permita entender tanto el texto completo como cada una de las partes que lo forman. Para ello lo leeremos cuantas veces sean necesarias, intentando solucionar las dificultades que nos plantea. En esta fase será necesario utilizar diccionarios, gramáticas y otros libros de consulta, En profundidad, mediante el comentario o explicación de textos. Para llevar a cabo el análisis conviene seguir un método, establecer una serie de fases o etapas en el comentario que nos permitan una explicación lo más completa posible del texto.

Para hacer un buen comentario de textos literario

Consultar previamente los datos de la historia de la negritud que se relacionan con los textos (época, autor, obra.)

Evitar parafrasear el texto, es decir, repetir las mismas ideas a las que éste se refiere, pero de forma ampliada.

Leer despacio, sin ideas prefijadas, intentando descubrir lo que el autor quiso expresar con la obra y la forma de denunciar la negritud a través de la literatura.

Delimitar con precisión lo que el texto dice, e Intentar descubrir lo que nos dice la obra y relacionarlo con los diferentes problemas sociales inmersos en la obra.

Concebir el texto como una unidad en la que todo está relacionado; buscar todas las relaciones posibles entre el fondo y la forma del texto.

Seguir un orden preciso en la explicación que no olvide ninguno de los aspectos esenciales.

Expresarse con claridad, evitar los comentarios superfluos o excesivamente subjetivos.

Ceñirse al texto: no usarlo como pretexto para referirse a otros temas ajenos a él.

Ser sincero en el juicio crítico. No temer expresar la propia opinión sobre el texto, fundamentada en los aspectos parciales que se hayan ido descubriendo.

Técnicas

Bibliográfica

Esta técnica será utilizada en las consultas bibliográficas, para seleccionar textos, anotar datos, citas, resúmenes que se requieren para la elaboración de la tesis y su posterior sustentación.

La aplicación de esta técnica garantizará la calidad de los fundamentos del proyecto de tesis, además se podrá seguir un proceso sistemático y secuencial de recolección, selección, clasificación, evaluación y análisis del contenido empírico impreso y gráfico, físico o virtual que servirá de fuente teórica, conceptual y metodológica para dar cumplimiento al desarrollo de este trabajo de investigación.

Materiales

Libros, cuadernos, esferos, computadora, internet, revistas, resmas de papel bond tamaño A4, memoria electrónica, periódicos, artículos, publicaciones, enciclopedias diccionarios.

h. **PRESUPUESTO Y FINANCIAMIENTO**

CONCEPTO DE GASTOS	VALOR/USD.
Bibliografía	100
Material de oficina	100
Memoria Electrónica	50
Fotocopias	40
Anillado y empastado	80
Trasporte	15
Internet	10
Total	396

Financiamiento

Los gastos que se ocasionan serán cubiertos en su totalidad por el investigador.

i. BIBLIOGRAFÍA

- Marchesi, Á. (2014). *El teatro va a la Escuela*. Madrid : Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación la Ciencia y la Cultura.
- Alvez de Matos, L. T. (1974). *Compendio de la Didáctica General*.
- Aragón Plaza , P. J. (s a). *DIDÁCTICA DE LA LITERATURA. LA EDUCACIÓN*. Bulgaria : Universidad de Malaga .
- Aristóteles. (2004). *Poetica* . Madrid.
- Barrera del Campo, S. (s.f.). *Seccion de Literatra* .
- Carrillo, J. C. (19 de 03 de 2010). *Teatro Educativo*. Obtenido de teatroeducativopr.blogspot.com/search/label/3er articulo
- Castillo, D. (2010). *Realidad socio - cultural del pueblo afroecuatoriano localizado en la ciudad de Esmeraldas*. Loja: UTPL.
- Cella, S. (2011). *La escritura de la mirada al/del otro en Huasipungo de Jorge Icaza*. Quito: Capeluz.
- Césaire, A. (2006). *Discurso Sobre El Colonialismo* . Madrid: Cofás, S.A.
- Estupiñan, N. (2004). *Literatura Negrista*. Esmeraldas: Libresa.
- Floy B., B. (31 de marzo de 1969). *La Revueltadel Poder Negro*. Baecelona: ANAGRAMA.
- Fraginals, M. M. (1996). *Africa en America Latina*. España: España editores S.A.
- Fresàn , J. (2003). *La Negritud en el Ecuador* . Caracas : AYACUCHO .
- Gaeda, C. (2010). *El espacio de la negritud y el reverso de la africanidad: críticas sobre las relaciones raciales contemporáneas*. Brsil.: Universidade do Vale do Rio.
- González García- Caro Valverde, M. (s.f.). *DIDÁCTICA DE LA LITERATURA.LA EDUCACIÓN LITERARIA*”.
- Grupo Nadir . (2000). *Taller de Lengua y Literatura* . Madrid : Ediciones la Torre .
- Grupo Nadir . (2000). *Taller de Lengua y Liteartura* . Madrid : Ediciones la Torre.
- <http://www.biografiasyvidas.com/>. (s.f.).

- Jean, T. P. (2006). *El negro en la Real Audiencia de Quito* . Ecuador: Ediciones Abya-Yala.
- León, P. C. (2013). *El color de la razón Pensamiento crítico en las Américas*. Quito - Ecuador: Corporacion Editora Nacional.
- M.Regueiro, J. (s.f.). *Espacios Dramaticos* .
- Ministerio de Educación del Ecuador . (2010). *Actualización y Fortalecimiento Curricular de la Educación General Básica 2010*. Quito : Ministerio de Educación del Ecuador.
- Miranda, F. (2004). *Hacia una narrativa Afroecuatoriana* . Chile: Universidad de Chile.
- Montaño Escobar , J. (31 de marzo de 2015). *PUNTO DE VISTA DE LA NEGRITUD ECUATORIANA*. Obtenido de PUNTO DE VISTA DE LA NEGRITUD ECUATORIANA:
<http://abacus.bates.edu/~bframoli/pagina/ecuador/Recursos/conferenciamontano.pdf>
- Moreno, M. (1996). El Mundo en América Latina . En M. M. Fraginals, *África En América Latina* (pág. 337). Madrid España : España Editores sa.
- Negro, M. . (2005). *Esclavitud, economía y evangelizacion*. Perú: Fondo Editodial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Nieva, F. (2003). *Tratado de Escenografía*. España : Fundamentos .
- Oceano Grupo Editorial. (2008). *Didacticas Especificas*. Barcelona: MM Oceano Grupo Editorial.
- Osodio, A. (2014). *El teatro va a la escuela*. Madrid: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación Ciencia y Cultura.
- Ramallo, F. (2014). *Liberacion y Negritud*. Buenos Aires: UFBA.
- Ritvo, J. (2014). *Puentes de Critica Literaria y Cultural*. Barcelona España: Ediciones Trea, S. L. .
- Rodríguez, R. (2006). *Manual de los Afrodescendiente de las Americas y el Caribe*. Panama: MMGD Studio, S.A.

WEDGRAFÍA

Rodríguez, R. J. (2006). <http://www.unicef.org/lac/manualafrodesc2006.pdf>.

Recuperado el 28 de 12 de 2014, de

<http://www.unicef.org/lac/manualafrodesc2006.pdf>:

<http://www.unicef.org/lac/manualafrodesc2006.pdf>

Rojas, S. E. (2011). Literatura y formas de ver su Enseñanza . *Revista del centro de enseñanza para extranjeros*, 69.

Romero Ferrer, A. (1993). *El género chico: introducción al estudio del teatro corto de fin de siglo: de su incidencia gaditana*. Cádiz: CREASUR, S.L.

Rooy, S. (1984). *La llegada de los africanos*.

http://www.kairos.org.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=1116&catid=90%3Aarticulos-de-la-revista-iglesia-y-mision&Itemid=156.

Sánchez, R. M. (2000). *La Construcción Griega y Romana*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia .

Tania, G. (2013). Loja.

Trancon, S. (2006). *Teoría del Teatro*. Madrid : Fundamentos .

Zambrano Murillo, M. G. (2010). *La Formación Racial y Resignificación De La Justicia Social En El Balle del Chota*.

Zambrano, A. (2004). *EL APORTE DE LA CULTURA AFROESMERALDEÑA A LA LITURGIA*. Quito-Ecuador: UNIVERSIDAD POLITECNICA SALESIANA.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

PORTADA.....	i
CERTIFICACIÓN.....	ii
AUTORÍA.....	iii
CARTA DE AUTORIZACIÓN.....	iv
AGRADECIMIENTO.....	v
DEDICATORIA.....	vi
MATRIZ DE ÁMBITO GEOGRÁFICO.....	vii
MAPA GEOGRÁFICO Y CROQUIS.....	viii
ESQUEMA DE TESIS.....	ix
a. TÍTULO.....	1
b. RESUMEN (CASTELLANO E INGLÉS) SUMMARY.....	2
c. INTRODUCCIÓN.....	4
d. REVISIÓN DE LITERATURA.....	7
Concepto de Negritud	7
Inicio de la Negritud.....	9
Literatura Negrista.....	10
Literatura Negrista en el Ecuador.....	13
Características de la literatura negrista de Adalberto Ortiz.....	19
Biografía Adalberto Ortiz.....	22
e. MATERIALES Y MÉTODOS	24
Materiales.....	24
Métodos.....	24
Método Científico.....	24

Método Descriptivo.....	24
Método Histórico.....	25
Método Analítico- sintético.....	25
Método Inductivo – Deductivo.....	25
Método Especifico de Análisis Literario	26
Cómo Comentar un Texto Literario.....	26
Técnicas.....	27
Bibliográfica.....	27
f. RESULTADOS.....	28
g. DISCUSIÓN.....	51
h. CONCLUSIONES.....	55
i. RECOMENDACIONES.....	56
j. BIBLIOGRAFÍA.....	57
k. ANEXOS.....	59
a. TEMA.....	60
b. PROBLEMÁTICA.....	61
c. JUSTIFICACIÓN.....	64
d. OBJETIVOS.....	66
Objetivo General.....	66
Objetivo Específico.....	66
e. MARCO TEÓRICO.....	67
La llegada de los africanos a América Latina.....	68
La trata de africanos.....	69
Convención sobre la Esclavitud.....	71

El trato a los esclavos.....	72
La Iglesia y los esclavos.....	73
La condición de los esclavos africanos.....	74
La cultura africana en el Ecuador.....	75
Rasgos más significativos de la presencia del pueblo afro en Esmeraldas.....	79
El inevitable crecimiento popular de la cultura afrodescendiente.....	80
Marco legal de la constitución del Ecuador.....	81
Concepto de negritud.....	82
Inicio de la negritud.....	84
La negritud como corriente literaria.....	85
Literatos afroecuatorianos.....	87
La Literatura Negrista en el Ecuador.....	88
Biografía Adalberto Ortiz.....	94
Argumento de la obra “ <i>JUYUNGO</i> ”.....	95
La Negritud en la literatura, oralidad, y la Cultura Afroecuatoriana.....	96
Características de la literatura negrista de Adalberto Ortiz.....	99
f. METODOLOGÍA.....	103
g. CRONOGRAMA.....	108
h. PRESUPUESTO Y FINANCIAMIENTO.....	109
i. BIBLIOGRAFÍA.....	110
• INDICE.....	113